

Biblioteca Pública de Soria



73131807 DT 99 Dep. Tudela



Felipe

LOS FUNDAMENTOS DE LA FÉ,

PUESTOS AL ALCANCE

DE TODA CLASE DE PERSONAS:

Obra escrita (y principalmente destinada á la instruccion de la juventud que está próxima á entrar en el trato del mundo)

POR *Mr. ARMÉ*, CANÓNIGO DE LA
Iglesia de Arrás;

Y TRADUCIDA DEL FRANCÉS AL CASTELLANO

Por D. Enrique Ataide y Portugal.

TOMO CUARTO.



ARCHIVO-BIBLIOTECA

JOSE TUDELA DE LA ORDEN

CON SUPERIOR PERMISO.

R.59

En Madrid, en la Oficina de AZNAR.

AÑO M.DCCC.III.

*Se hallará en la Librería de Castillo,
frente á las Gradass de S. Felipe.*

*Et nimiae quidem stultitiae, vel pertinaciae,
nec istos, nec nullos alios, quanticumque
numeri libros satis esse posse, quis nes-
ciat? Quando ea putatur gloria vanitatis
nullis cedere viribus veritatis. S. Aug. lib.
6. de Civ. Dei.*





TERCERA PARTE.

Donde se demuestra la divinidad de la Religion Christiana , por el modo con que fué establecida , y se conserva en el mundo , y por la mudanza que en él ha hecho.

P R O E M I O .

Esta tercera parte de nuestras Conferencias te presentará un grande espectáculo , mi amado Teotimo : el mundo convertido y hecho Christiano por los Apóstoles , esto es , la mas admirable revolucion que jamás se vió , obrada por medios que parece no tienen , y que no tienen por sí mismos , en efecto , proporcion alguna con el efecto que han producido.

Dios habia prometido el mundo al Mesías , y el Mesías al mundo. Habia prometido el mundo al Mesías , como su

conquista y su herencia ; y habia prometido el Mesías al mundo , como su luz y su Salvador. Los libros del Antiguo Testamento están llenos de estas promesas : tú has leído las mas notables en las dos primeras partes de nuestras Conferencias. Estas promesas son tan claras y precisas , que no es posible padecer equivocacion en quanto á su objeto : son tan positivas y absolutas , que no puede formarse la menor duda de su futuro cumplimiento , y es facil ver que este cumplimiento no está ligado á ninguna condicion , y que Dios lo toma de su cuenta. Son tan frecuentemente repetidas , y en terminos tan variados , que sensiblemente se percibe que Dios no quiere que el pueblo , que es su depositario , y al qual miran particularmente , pueda olvidarlas , ó perderlas de vista un solo momento ; en fin , están explicadas en terminos los mas pomposos , los mas magnificos , y los mas tiernos. Dios , si es permitido hablar así , no es jamás mas eloqüente , que quando anuncia al mundo su Me-

sías. No puede oírsele sin enagenamiento : parece que este Sér Supremo triunfa anticipadamente representándose á sí mismo en un porvenir apartado de muchos siglos , el mundo renovado por el Mesías. Quando se lee á Isaías y á los otros Profetas , tan presto se diría que Dios no soporta el género humano sino con la esperanza de verle algun dia santificado por el Mesías ; tan presto, que no aspira sino al momento de ver todas las naciones ilustradas por el Mesías , adorar de concierto la magestad de su nombre , levantar hácia él en todas las partes de la tierra las manos puras , y ofrecerle un sacrificio , solo digno de él , y el único capáz de agradarle ; y tan presto , en fin , que está impaciente por abrir los tesoros de su misericordia , para derramarlos sin medida sobre los hombres , en consideracion al Mesías.

Dios se debia á sí mismo el cumplimiento de estas magnificas promesas: lo debia al Mesías ; esto es , á Jesu-christo , y lo debia al género humano.

Los que han meditado las Escrituras, saben que la publicacion y el establecimiento de la Religion de Jesu-christo en el mundo , y la conservacion de esta Religion hasta la consumacion de los siglos , es el fin de todas las obras de Dios en el tiempo. Todo va á parar allí. Despues del pecado de Adán , no ha subsistido el mundo sino para ser santificado algun dia , y presentado á Dios seguidamente por el Mesías , como una oblacion igualmente digna , así de quien la ofrezca , como de aquel á quien se le ofrezca. Si la Religion de Jesu-christo no hubiera sido anunciada y recibida en el mundo : si despues de haber reynado en él un cierto número de siglos , hubiera sido abolida , ó por la violencia de las persecuciones , ó por los cismas y las heregías , ó en fin , por aquellas debilidades , y aquella decadencia insensible por las quales el tiempo arruina todos los establecimientos , y todas las obras de los hombres , Dios habria hecho en detrimento suyo , para disponer el mundo á recibir el Mesías,

todos los preparativos de que hemos hablado mas arriba. Lo habrian acusado de no haber tenido poder para acabar la mayor de sus obras , ó de no haber tenido constancia para mantenerla en su integridad , y asegurarla una duracion eterna. Lo habrian comparado con irrision á un hombre que echa los cimientos de un vasto y soberbio edificio , lo levanta hásta una cierta altura , y despues lo abandona , ó porque no tiene bastantes fondos para conducirlo á su perfeccion , ó porque se disgusta de su empresa por capricho y ligereza.

Dios era demasiado zeloso de su gloria para dar lugar á semejantes acusaciones ; pero no era bastante que estableciese y conserváse en el mundo la Religion de Jesu-christo : era todavía necesario que lo hiciera como Dios ; esto es , que era necesario , que en la grande obra del establecimiento y de la conservacion de esta Religion , la mano de Dios pareciese sola ; y esto de un modo tan notable y tan admirable,

que todos los hombres se viesén obligados á reconocerle en ella , y que ninguno de ellos se atreviera jamás á querer partir con él la gloria.

Tales son , Teotimo , los grandes caractéres del establecimiento y conservacion de la Religion Christiana , y de la asombrosa revolucion que ha obrado en el mundo ; y yo adelanto , sin temor de ser impugnado , que este establecimiento , esta conservacion y esta revolucion , son tres maravillas , que por sí mismas , é independientemente de todo lo que hemos dicho hasta aquí , dan á la Religion Christiana un carácter de divinidad que no puede ser desconocido , sino cegandose voluntariamente. Esta será la materia de las dos Conferencias que componen esta tercera parte.



PRIMERA CONFERENCIA.

Donde se manifiesta la divinidad de la Religion Christiana , por la maravilla de su establecimiento.

Los Apóstoles , mi amado Teotimo, es decir , doce hombres oscuros y sin nombre , que Jesu-christo habia llamado , por la mayor parte de las orillas del mar de Galiléa , donde exercian la vil profesion de Pescadores , para hacerlos Discípulos suyos y asociarlos á sus trabajos , son los que han convertido el mundo , y lo han hecho Christiano de Idólatra que era.

Cincuenta dias despues de la muerte de Jesu-christo salieron estos hombres de repente de su retiro , parecieron todos juntos enmedio de Jerusalén, y publicaron altamente que Jesu-christo habia resucitado : que él era el Mesías, y el Salvador que Dios habia prometido á su pueblo ; y que Israel no debia esperar otro. De Jerusalén se es-

parcieron en el resto de la Judéa , y de allí en todo el universo , para anunciar á Jesu-christo ; y desde luego se lo hicieron conocer á una infinidad de Judios , y seguidamente á una multitud de Idólatras. Antes de su muerte formaba ya el Christianismo una sociedad inmensa. Aquellos que sucedieron á los Apóstoles en el gobierno de las Iglesias que habian fundado , fundaron otras , y llevaron adelante con tanto valor y perseverancia la obra que los Apóstoles habian comenzado , que al cabo de trescientos años , se llenó el mundo de Christianos , y los mismos Emperadores Romanos que hasta entonces habian perseguido el Christianismo, lo abrazaron. Estos hechos son conocidos de todo el universo.

Sentado esto , Teotimo , para juzgar si el establecimiento de la Religion Christiana es obra de Dios ó de los hombres , debemos trasladarnos al tiempo de los Apóstoles , y considerar qual era entonces el estado del mundo : qual era en todos los pueblos la disposicion

de los espíritus con respecto á esta Religion : si esta disposicion era favorable ó contraria : si siendo los Apóstoles lo que eran , tenian , segun las reglas de la prudencia humana , algun motivo de esperar salir bien de la empresa de hacer recibir esta Religion ; ó si , segun las reglas de esta misma prudencia , no tenian ninguno , y no debian esperar otra cosa sino quedar burlados en sus esperanzas del modo mas vergonzoso y funesto para ellos. Porque si los Apóstoles , segun las reglas de la prudencia humana , debian salir bien de su empresa , los progresos que han hecho , son solo naturales. El establecimiento de la Religion Christiana en el mundo , es obra de los hombres : este es uno de aquellos sucesos que pudo preveer un político habil ; y si , segun las reglas de la prudencia humana , la empresa de los Apóstoles debia no tener efecto ; el establecimiento de la Religion Christiana en el mundo , es evidentemente obra de todo el poder y sabiduría de Dios. Es un suceso , que los mas profundos

ingenios jamás habrían imaginado: es la creación de un nuevo mundo.

Ahora, si me traslado al tiempo de los Apóstoles, veo que entonces todos los pueblos de la tierra, excepto uno solo, que era el más pequeño y más despreciado de todos (el Pueblo Judayco), eran Idólatras. Digo todos los pueblos: los pueblos más sabios y civilizados, como los Griegos, los Romanos y Egipcios: los pueblos más bárbaros y más salvajes, como los Galos, los Germanos, y los habitantes de las Islas Británicas. Veo en segundo lugar, que en cada uno de estos pueblos era tan antigua la idolatría, como el pueblo mismo: no sabían quando había comenzado, ó más bien creían que no había tenido principio. Veo en tercer lugar, que el culto que cada pueblo daba á sus dioses, era muy sincero: estaban apoderados de un respeto religioso en presencia de sus dioses: tenían una superior idea de su poder y de su magestad: nada temían tanto como el irritarlos; y nada que desearan más ardien-

temente, que el tenerlos propicios. Atribuían á su proteccion todas las prosperidades del estado, y todas las de los particulares; y todas las calamidades á su cólera y á su venganza. Esta persuasion era igualmente profunda y universal. Los mas grandes Reyes, los mas ilustres Capitanes, los mas sabios Políticos, los mas célebres Filósofos adoraban á los dioses de su país con la misma buena fé, si puede emplearse aquí esta expresion, que el pueblo mas grosero y mas estúpido, ó mas bien, todos los hombres eran igualmente estúpidos en este punto. Toda la historia dá testimonio de lo que aquí digo, y por otra parte, la cosa habla altamente por sí misma. Es absolutamente imposible que una nacion entera adore exteriormente, sobre todo, durante muchos siglos, unos dioses que desprecia en su corazon, y que ella se dé á sí misma el frio é insípido espectáculo de un culto religioso, donde no ve nada razonable, y que pueda interesarle.

Convendré sin trabajo, si se quiere,

en que entre esta multitud infinita de ciegos habia algunos hombres que veían claro : que quedaban todavía en el mundo algunos hombres sabios , á quienes el delirio universal no se habia comunicado , y que reconocian que no habia sino un solo Dios , Criador del Cielo y de la Tierra ; pero el número era bien pequeño , y ninguno de ellos se atrevió jamás á levantarse contra el error público. Ninguno de ellos tuvo jamás valor para reclamar los derechos del Sér Supremo , tan indignamente atribuidos á las mas viles criaturas. Al morir Sócrates encomendó á su esposa el sacrificar un Gallo á Esculapio ; y la última palabra de este hombre , que el mundo pagano ha mirado siempre como su oráculo , fué una horrible traycion de la verdad.

Lee las oraciones de Cicerón contra Clodio , contra Verrés : con qué fuerza , con qué vehemencia , con qué arrebatamiento de zelo (si puedo explicarme así) este poderoso orador echa en cara , al uno , la profanacion de los

misterios de los Dioses , y al otro , la de sus templos y sus simulacros. Jamás los Bossuet , los Bourdaloue , han hablado contra las profanaciones del mas augusto de nuestros Sacramentos , con mas calor , y con un tono tan firme y persuasivo ; en una palabra , de un modo mas capáz de producir en las almas aquellos sentimientos de indignacion y de asombro que naturalmente excita , la vista de los mayores crímenes cometidos contra la Magestad Suprema.

Tú deduces , sin duda , de esto , Teotimo , que Cicerón era uno de aquellos hombres de quienes habla S. Pablo , que habiendo conocido á Dios , no lo han honrado como Dios ; y tienes razon. Pero tú debes deducir tambien , que los Romanos estaban muy persuadidos de la magestad de los dioses que adoraban , de la santidad de sus Templos , y de sus misterios , supuesto que este orador tan juicioso como sublime , emplea todos los recursos de su ingenio en pintar con los mas negros colores los atentados de Clodio y de Verrés , ha-

ciendo conocer toda su atrocidad. Sin esta persuasion y el conocimiento que Cicerón tenia , sus discursos habrian sido pueriles , y su auditorio se habria burlado de él , porque habria creído que Cicerón se burlaba de él.

Todas las historias están llenas de hechos que justifican la adhesion , no sé si deba decir furiosa ó necia , de todos los pueblos á sus supersticiones , por ridículas ó extravagantes que fuesen. En el Antiguo Testamento se ve que los Babilonios y el gran Ciro adoraban un Dragon de enorme magnitud , y que Daniél , habiendo muerto á este monstruoso reptil , Ciro , que habia consentido en este pretendido Deicidio , no pudo salvar su vida del furor del pueblo , sino abandonandole la del Profeta , á quien arrojaron al lago de los Leones , donde Dios le preservó , por un milagro , de ser devorado por aquellos crueles animales.

Los Egipcios , aquel pueblo tan nombrado por su sabiduría , adoraban , no sólo los animales mas viles , sino los

mas horribles , como los Ibis , los Gatos y los Crocodilos. Habiendo los Soldados Romanos muerto ó herido un Gato por descuido , el pueblo de la Ciudad donde acaeció este atentado , se amotinó contra ellos , y los hizo pedazos. Todos los esfuerzos del Rey , y todo el terror del nombre Romano , no pudieron salvar á aquellos desgraciados: era preciso que la muerte del Gato fuera vengada , no obstante quanto pudiera suceder.

El Toro Apis , que era de la misma raza que todos los Toros , pastando y rumiando como los otros Toros; este Toro , dixen , porque no se cansa uno de decirlo , era una de las mas grandes divinidades de los Egipcios. Ciertas manchas que lo distinguían , lo elevaban á tan alto grado. Nada puede igualar la pompa de las ceremonias con las cuales ponian á este afortunado animal en posesion de su nueva dignidad , quando , despues de haber recorrido todo el país , al fin le habian hallado : los homenajes que le rendian : los cuidados que tenian

de asegurarle un largo reynado , la consternacion en que todo el Egipto estaba sumergido quando sus dias eran amenazados , y sobre todo quando moria ; en fin , el aparato igualmente augusto y lúgubre de sus exéquias.

Quando se leen estas cosas en las historias , ó quando se oyen contar , dan ciertamente gana de reír , como á tí, Teotimo , te sucede ahora ; pero en reflexionandolas un poco , nos hallamos consternados , y no podemos menos de deplorar la vergonzosa debilidad , y los prodigiosos extravíos del entendimiento humano. ¡ Ah ! y ¿ qué viene á ser nuestra razon abandonada á sí misma ?

Todos los pueblos , sin excepcion , tenian la misma opinion de la magestad de sus dioses , y el mismo zelo para vengar su gloria ofendida. Tú has visto en el libro de las Actas de los Apóstoles , cap. 19 , que advirtiendo el pueblo de Éfeso , que las predicaciones de S. Pablo desengañaban á muchas personas del falso culto de Diana , que era su gran diosa , repentinamente se enfu-

reció. En un instante se llenó toda la Ciudad de gritaría y de tumulto; la sedicion fué tan violenta, que puso en cuidado á los Magistrados, á quienes costó mucho trabajo el apaciguarla. Es, pues, constante, Teotimo, no solo que quando los Apóstoles comenzaron á predicar el Evangelio, todos los pueblos de la tierra eran Idólatras, sino tambien, que lo eran por conviccion y de corazon: que miraban verdaderamente como Dios, todo lo que nombraban así: que el culto que daban á sus dioses, era por su parte muy sincero y muy serio, y que estaban extremadamente adictos á este culto, el qual miraban como el primero y mas santo de sus deberes.

Todo eso es cierto, puede ser que diga alguno de nuestros nuevos filósofos. Sin embargo, por otra parte, la Religion de los Paganos era tan absurda y tan ridícula, chocaba tan visible y groseramente con los primeros principios del buen juicio, que no es de extrañar la hayan al fin abandonado. Si fueron los Apóstoles los que los desen-

gañaron , no les hicieron hacer otra cosa , que la que ellos habrian hecho por sí mismos un poco despues. ¿Era difícil , de buena fé , hacer comprehender á los hombres que olvidaban todo lo que debian á la dignidad de su naturaleza , y se degradaban en ellos mismos , ofreciendo sus inciensos y sus homenajes á una multitud innumerable de dioses , de todo sexô , de toda edad ; y , si puede decirse , de toda profesion ; á dioses nacidos los unos de los otros , al modo de los hombres , y las mas veces frutos vergonzosos del desarréglo de aquellos á quienes debian su exístencia : á dioses cargados de mil crímenes , y notados de mil infamias : á dioses , en fin , que habrian pasado por los últimos de los hombres , si en la opinion pública no hubieran sido sino hombres ? ¿Era difícil hacer comprehender á los hombres , que olvidaban todo lo que debian á la dignidad de su naturaleza , y que se degradaban ellos mismos prosternandose neciamente delante de viles quadrúpedos y de espantosos reptiles , pa-

ra adorarlos? No, sin duda, esto no era difícil. Lo que me admira, no es que el género humano haya vuelto de su error, sino que haya caído en él: que en él haya permanecido tanto tiempo; y confieso que no puedo adivinar la causa. No ha sido necesario que me tengan largos discursos para probarme que solo hay un Dios, Criador del Cielo y de la Tierra. Quando me propusieron esta verdad, fué tan prontamente recibida de mi entendimiento, como si me hubieran hablado de una cosa que ya sabía. Ahora, yo juzgo de los Paganos por mí mismo, porque ellos eran hombres tan bien como yo; y jamás me persuadiré á que hubiese sido muy difícil el hacerles comprehender, lo que yo he comprehendido con la mayor facilidad. Digan lo que quieran, el género humano no dexó la idolatría, sino porque era imposible el profesarla siempre. Si los Apóstoles han tenido alguna parte en esta revolucion, no han hecho mas de lo que otros habrían hecho tan bien como ellos. El error del género

humano era tan grosero en este punto, que bastaba decirle una palabra para hacerle conocer su engaño, obligarlo á avergonzarse, y á hacerle retroceder en el momento.

Ve aquí un bello discurso, mi amado Teotimo, pero enteramente desnudo de sentido y de razon: escucha cómo discurro yo á mi vez, contra el pretendido filósofo, que acabas de oír.

Vos deducís, Señor filósofo, de que el culto que los pueblos Idólatras daban á sus falsas é infames divinidades era absurdo; que los pueblos no podían estar intimamente persuadidos de la necesidad de este culto; pero yo he demostrado por los hechos, que los pueblos Idólatras estaban profundamente persuadidos de la necesidad del culto que daban á sus divinidades, aunque todas eran falsas é infames; de lo qual concluyo, que este culto les parecia muy justo y muy racional, y esta consecuencia es evidentísima. Vos no persuadiréis á nadie á que un pueblo entero pueda practicar durante muchos siglos una

Religion que cree falsa y contraria á la razon. ¿Qué digo? vos no lo os persuadiréis á vos mismo : no se arguye, Señor filósofo, contra los hechos probados: no se dice eso no puede ser, quando todas las naciones gritan desde todas las partes del mundo, así ha sido, y nosotros lo hemos visto.

Quando los Apóstoles comenzaron á predicar el Evangelio, todos los pueblos de la tierra, á excepcion del Pueblo Judayco, eran Idólatras, y lo eran desde tanto tiempo, que ninguno de ellos conocia la primera época de su idolatría, y no se acordaba de haber adorado en otro tiempo á un solo Dios: luego el género humano tenia entonces la mas violenta inclinacion á la idolatría: luego habia cedido á esta inclinacion con una extrema facilidad. ¿De dónde venia al género humano esta funesta inclinacion? Yo no lo sé. Todo lo que sé es, que mientras mas violenta es la pasion ó inclinacion que arrastra á una nacion al error, mayores deben ser los esfuerzos que se hagan para atraerla á la ver-

dad. Todo lo que sé es, que no es fácil hacer entender la razon á una nacion que se engaña, supuesto que cada dia cuesta mas trabajo el desengañar á un solo hombre. Y así, yo halló en la facilidad con la qual el género humano cayó en la idolatría, la razon que en ella la fixó durante tantos siglos, y veo en la perseverancia del género humano, durante tantos siglos en la idolatría, la razon que en ella le hubiera hecho permanecer hasta el fin de los siglos, si Dios no hubiera hecho brillar á sus ojos una nueva luz. Vos decís, que habeis comprehendido sin trabajo que solo hay un Dios, Criador del Cielo y de la Tierra; y sobre esto preguntais, por qué habria sido difícil el haber hecho concebir esta verdad á los Paganos; porque, en fin, nosotros no tenemos mas entendimiento que ellos; y yo digo: ha sido muy difícil hacer concebir á los Paganos, como presto lo probaré, que no hay mas que un solo Dios, Criador del Cielo y de la Tierra; y sobre esto pregunto, ¿cómo habeis vos concebido tan

prontamente esta verdad? Porque, en fin, los Paganos no tenian menos entendimiento que nosotros. ¿No será porque habeis nacido en tiempos mas felices, y quando el Sol de Justicia se habia levantado sobre la tierra, y habia disipado la ilusion de los prestigios? No lo dudeis, Señor filósofo, esto mismo ha sido. Arguyendo como argüís, os olvidais de que la verdad se manifiesta mas presto, y con mucha mas limpieza, á un hombre exénto de preocupacion, que á un hombre preocupado.

La persuasion en que estaban los Paganos tocante la exístencia de sus dioses, y la legitimidad del culto que les daban, era una persuasion de pura preocupacion, y no de razon, convengo con vos en ello; pero vos estais obligado á convenir conmigo, en que por eso no era facil el destruirla. Las preocupaciones nacionales son por todas partes, como lo sabeis, y lo decís freqüentemente, la soberana razon de los particulares; porque ellos son la razon pública; ellas dominan todos los espíritus, doman to-

das las almas , se las recibe en la especulacion , y se las sigue en la práctica , como primeros principios contra los quales no es permitido , ni hablar , ni obrar. ¿Dónde se encuentran hombres de un entendimiento bastantemente recto para desenredar la falsedad de las preocupaciones de su nacion ? ¿Dónde se encuentran , sobre todo , almas bastantemente intrépidas para despreciar abiertamente en la práctica las preocupaciones de su nacion , que desaprueban en la especulacion ? La preocupacion de los duelos ó desafíos , que vemos reynar entre nosotros , es igualmente contraria á la razon y á la Religion. Es á la vez una preocupacion bárbara é impía. Las naciones Christianas , hasta las mas humanas é ilustradas , están todavía preocupadas sobre este punto ; y entre las que lo miran con horror , que acaso es el mayor número , apenas hay una , no obstante , que no se conforme con esta preocupacion , en la práctica , como con una ley justa é inviolable. Todos los dias se les ve sacrificar su vida y su salvacion á

esta extravagante preocupacion , y querer mas bien morir reprobados , que vivir deshonrados en la opinion de sus conciudadanos , que la miran como insensata. Tal es la fuerza de las preocupaciones nacionales. Tal es el temible imperio que exercen sobre sus espíritus y sobre sus corazones.

Ahora , Señor filósofo , es evidente , que entre las preocupaciones de este género , la de la idolatría ha sido , en su tiempo , la mas facil de adquirir , y la mas dificil de dexar. Digo la mas facil de adquirir : quando el mundo era Paganó , al nacer cada hombre se encontraba rodeado de Ídolos , de Idólatras y de idolatrías. . . . Los primeros nombres que aprendian á pronunciar los niños , eran los de los dioses. Los primeros sentimientos que les inspiraban , eran la veneracion y el temor de los dioses. No les hablaban sino de la grandeza , del poder y de la bondad de los dioses. Iniciaban sus manos débiles y temerosas á quemar inciensos sobre los Altares de los dioses. Formaban sus cuer-

pos á doblarse delante de los simulacros de los dioses , para adorarlos. Á medida que crecian en edad , lo que habian aprendido por lecciones domésticas , se confirmaba por exemplos públicos. Veían á los Grandes, á los Señores , á los guerreros , á los sabios de su nacion , y á los Reyes mismos , tan persuadidos como el pueblo mismo de la magestad soberana de sus dioses , y animados por su culto del propio zelo que ellos. Así, desde el momento que un hombre abria los ojos para ver la luz del dia , hasta que la muerte venía á cerrarselos , los exemplos se unian á las lecciones para arrastrarlo á la idolatría , y la seduccion entraba en su alma por las puertas de todos los sentidos.

La preocupacion de la idolatría , no solo era entre todas las preocupaciones la mas facil de adquirir , sino la mas difícil de deponer : ¿ Por qué ? Porque la idolatría favorecía todas las pasiones : semejante á aquellos políticos que han visto alguna vez subir al Trono , al qual ellos no se atrevian á subir , Príncipes

débiles ; sin talento y sin virtud , para reynar ellos mismos báxo el nombre de semejantes sombras de Reyes ; el género humano se habia hecho dioses , báxo cuyo imperio pudiese seguir con libertad todas las inclinaciones de su corazón. Los hombres , por decirlo así , habian divinizado sus propias pasiones , para poder satisfacerlas sin remordimiento. Cada uno de los dioses que adoraban , era el protector de algun vicio ; porque no habia ninguno de los dioses que adoraban , del qual no fuese algun vicio su carácter. Una licencia desenfrenada reynaba en todas las fiestas que celebraban en honor suyo , y la lubricidad era una parte de su culto. Báxo el imperio de semejantes dioses se cometian públicamente , y eran vistos á sangre fria , los crímenes que mas horrorizan é inquietan la naturaleza. Las naciones no se avergonzaban quasi nada de ello ; podria haberse dicho que ya no habia principio alguno para hacer distincion entre el vicio y la virtud. Una Religion tan cómoda no podia dexar de tener grandes

atractivos para el hombre, á quien nada es tan dulce como el hacer todo lo que quiere.

02. Agreguemos, Señor filósofo, á todo lo dicho, que la idolatría en cada pueblo era la Religion del Estado, y estaba estrechamente unida á su constitucion: que siendo esto así en todas las naciones, los Príncipes, los Magistrados y el pueblo, debian temer, que la introduccion de una Religion nueva, y sobre todo de una Religion tan opuesta á la antigua, como aquella, no podia levantarse sobre las ruinas de ésta, sin causar en el Estado turbaciones capaces de trastornarle.

03. Siendo, pues, las diposiciones de los ánimos en todos los pueblos las que acabo de representar, es mas claro que el dia, Señor filósofo, que quando los Apóstoles hubieran sido los ingenios mas grandes, y los hombres mas eloqüentes de su siglo, jamás habrian podido esperar, segun las reglas de la prudencia humana, desimpresionar al mundo del culto de los Ídolos, y atraerlo al cono-

cimiento y á la adoracion de un solo Dios; y que los Apóstoles, siendo lo que eran, y las disposiciones de los ánimos, siendo tambien por otra parte, en todas las naciones, las que acabo de decir, era absolutamente imposible á los Apóstoles, segun las reglas de prudencia humana, el convertir, no digo á un pueblo solo, pero ni á una Ciudad.

155. Aqui, Señor filósofo, hablan altamente los hechos en apóyo de mi razonamiento: todas las historias testifican, que los Emperadores Romanos y todos los Reyes y pueblos del mundo, se opusieron con todas sus fuerzas á los progresos de la Religion Christiana, por razon de estado y por adhesion á la Religion antigua; y que quando, despues de trescientos años de persecucion, los Emperadores Romanos, vencidos por la fuerza de la verdad, abrazaron al fin la Religion Christiana, su conversion dió un terrible golpe al Paganismo, pero no lo aniquiló. Los Christianos se multiplicaban por todas partes; pero la idolatría se mantenía

siempre , y el mundo estuvo todavía largo tiempo medio dividido. Veo que mucho tiempo despues de la conversion de los Emperadores , el Senado Romano , aquel Senado compuesto de las primeras cabezas , y de los hombres mas sabios del Imperio , pidió frequentemente á estos mismos Emperadores, tan presto el restablecimiento del culto de los dioses , y tan presto el del altar de la victoria. Veo , sobre todo, que hasta el quinto siglo de la Iglesia , los Paganos de aquel tiempo atribuían al Christianismo todas las calamidades públicas , la desolacion y la decadencia del Imperio , y que estaban íntimamente persuadidos á que todos los males que caían de todas partes sobre Roma , eran efectos de la venganza de los dioses á quienes Roma habia abandonado : hasta este punto los Paganos estaban convencidos de la verdad y santidad de su religion : hasta este punto la preocupacion de la idolatría, que , sin embargo , era ridícula é insensata , dominaba con imperio en sus al-

mas; y hasta este punto eran idólatras de alma y corazón.

Luego está demostrado, Señor filósofo, que quando la empresa de los Apóstoles no hubiera tenido otro objeto que el de desengañar los pueblos idólatras de sus ridículas supersticiones para atraerlos al culto de un solo Dios, siendo los Apóstoles lo que eran, y las disposiciones de los animos en todos los pueblos idólatras las que he representado, debian los Apóstoles, según todas las reglas de la prudencia humana, dar al traste del modo mas miserable, y no coger otro fruto de su zelo y de sus trabajos sino ultrages, suplicios y una muerte vergonzosa: que cada uno de ellos debia esperar que todos aquellos cuya conversion emprendia, cerrarian los oidos á sus exhortaciones, como si fueran blasfemias, y se volverían, como sucedió en efecto, sus denunciadores, ante los Jueces y los Magistrados.

Sin embargo (mi amado Teotimo, porque ya es tiempo de que despues

de haber refutado al pretendido filósofo, que introduce en la Conferencia, vuelva otra vez á tí); sin embargo, mi amado Teotimo, no solo se trataba de sacar el mundo de las tinieblas de la idolatría y de la supersticion, sino que era preciso hacerlo Christiano; y esta segunda parte de su empresa era incomparablemente mas difícil, que la primera.

Era preciso, dixé, volver el mundo Christiano; esto es, que era preciso hacerle recibir una Religion que obliga al hombre á cerrar los ojos, y creer firmemente sin titubear, ni permitirse la menor duda ni razonamiento, misterios incomprendibles, y que por lo mismo que son incomprendibles, deben parecer absurdos: misterios infinitamente superiores al alcance de la razon, y que por ser superiores á la razon, deben parecer contrarios á la razon. Un Dios hecho Hombre, un Dios y Hombre muerto en una Cruz, un Dios-Hombre encerrado todo entero en la Eucaristia, báxo las especies de un pan, que ya

no existe, la resurreccion futura de los muertos, el juicio universal, &c.

Era preciso hacer el mundo Cristiano; esto es, que era preciso hacerle recibir una ley que obliga al hombre á adorar como su Salvador y su Dios, á un Hombre Crucificado. ¡Adorar á un Hombre muerto en una Cruz! ¡Qué proposicion para hacerla al mundo: á este mundo dominado del orgullo: á este mundo, á cuyos ojos ha sido y será siempre mas vergonzoso el suplicio, que el crimen: á este mundo, á cuyos ojos, un malvado que escapa del suplicio que merece, conserva quasi siempre el honor, que el inocente castigado injustamente, pierde sin remedio! Este mundo, para el qual un Hombre muerto en una Cruz, era entonces un objeto de desprecio y horror, ¿qué debia, pues, pensar de un Dios muerto en una Cruz? Se admirarán con razon de que el mundo haya adorado á Júpiter, adultero é incestuoso: mas deben admirarse de que haya adorado á Jesu-christo Crucificado, porque (lo sostengo) un

Dios cargado de crímenes , herirá siempre menos el orgullo de los hombres, que un Dios cubierto de oprobrios.

Era preciso hacer el mundo Cristiano ; esto es , que era preciso hacerle recibir una Religion que obliga al hombre á combatir continuamente sus pasiones : aquellas pasiones que el hombre corrompido mira como la vida de su alma , y la fuente de su dicha : una Religion , que manda el ser humildes, que ordena el desprendimiento , la castidad , la penitencia , el perdon de las injurias, y amar á los enemigos : una Religion , que quiere que el hombre mire la tierra como su destierro , y el Cielo como su patria : que renuncie , á lo menos de corazon , todos los bienes temporales : aquellos bienes que ve con sus ojos , que tiene en sus manos , que le parecen tan proporcionados á su naturaleza : que cree no tener un corazon sino para deseárselos , y unos sentidos sino para disfrutarlos : que renuncie , dice , aquellos bienes que están presentes , que conoce , y de los quales tiene

experiencia, por unos bienes futuros, de quienes no tiene, ni la idea, ni el sentimiento: que están colocados en otro mundo, donde será necesario que vaya á buscarlos despues de su muerte, y que nada tienen de comun, con lo que los ojos ven, los oídos oyen, y el corazon y los sentidos experimentan en éste.

Tal es, Teotimo, la Religion que era preciso hacer recibir al mundo, despues de haberlo desimpresionado de aquellas falsas divinidades, á las quales tenían un apego y un zelo, que parecian prodigiosos, como lo hemos manifestado mas arriba. Ahora, es notorio á todo el universo, que los Apóstoles han hecho estas dos cosas tan difíciles, y hasta imposibles, no solo á hombres como eran los Apóstoles, sino á hombres de la mayor autoridad y del mas vasto ingenio: que persuadieron al mundo á que abandonáse el culto de aquellas falsas divinidades, y que han hecho recibir al mundo la Religion Christiana.

¿Cómo ha de explicarse este pro-

digio? ¿Se dirá que los Apóstoles eran unos poderosos ingenios, que tenían en la mano, por decirlo así, el destino de las naciones; que sabían, quando querían, remover todo el universo, y hacerle mudar de faz? Pero esta pretension se halla desmentida en la historia. Varias veces lo he dicho, y lo repetiré todavía, porque no sabré inculcarlo bastantemente: los Apóstoles eran hombres oscuros, simples, ignorantes y groseros, sin riqueza, autoridad, ni crédito: hombres mas capaces por sí mismos de ser seducidos, que a propósito para seducir: de aquellos hombres que no son nada á los ojos del mundo, y que son sacrificados siempre, sin consecuencia, á la seguridad pública, porque nada se teme de sacrificarlos.

¿Se convendrá en que los Apóstoles eran hombres oscuros, simples, ignorantes y groseros? Pero para convertir el mundo, era preciso hacerle abandonar la preocupacion de la idolatría, y determinarlo á abrazar la Religion Christiana: para hacer al mundo aban-

donar la preocupacion de la idolatría, era preciso demostrar su falsedad: para determinarlo á abrazar la Religion Christiana, era preciso demostrar su verdad. Ahora pregunto yo, ¿si unos hombres como eran los Apóstoles, podian hacer estas dos cosas?

¿Atribuirán la conversion del mundo á los milagros que hicieron los Apóstoles? Pero entonces el establecimiento de la Religion Christiana será obra de Dios, y nos concederán todo lo que preguntamos.

¿Negarán que los Apóstoles hayan hecho milagros? Pero, fuera de que no pueden negarse los milagros de los Apóstoles sin tachar de falsas todas las historias; es evidente, como lo dice San Agustin, que la conversion del mundo obrada sin milagros, sería el mayor de todos los milagros (a).

(a) Todo hombre que quiera escuchar su propia razon, convendrá en que es imposible persuadir al mundo que un Hombre muerto en una Cruz, es Dios; que

Aquí , Teotimo , oygo gritar alrededor de mí á los filósofos de nuestros dias : *el acaso , el acaso , el entusiasmo , el fanatismo*. El acaso ha hecho el mundo Christiano. ¡ Eh qué ! ¡ por todas partes el acaso ! El orgullo humano llevado al extremo , ¿ se meterá cada dia mas y mas en este caos tenebroso , para ocultarse de las sollicitaciones de la verdad ?

Pero ¿ cómo el acaso inspiró á los Apóstoles la determinacion de empre-

es menester rendirle todos los homenajes debidos á la Suprema Magestad ; someterse á sus leyes por duras que sean , y morir por él , sino demostrando estas verdades con la última evidencia. Es así que estas verdades no pueden ser demostradas por los razonamientos , sino por los milagros : luego los Apóstoles han hecho milagros , supuesto que han persuadido al mundo , que un Hombre muerto en una Cruz , era Dios ; que es menester rendirle todos los homenajes que son debidos á la Magestad Suprema ; someterse á sus leyes , por duras que sean , y morir por él.

hender la conversion del mundo , y al mismo mundo , la de resolverse á convertirse , abrazando desde luego unos sentimientos tan contrarios á todos los que están en la naturaleza ? ¿Cómo el acaso no fué jamás desconcertado por los contratiempos , que durante tantos siglos debian á cada momento arruinar su empresa ? ¿Cómo el acaso ha seguido tanto número de siglos , y en medio de tantos embarazos de toda especie , un paso tan constante y tan bien sostenido para llegar á su fin ? ¿Cómo el acaso se ha sostenido con tanta intrepidéz contra tantos obstáculos y dificultades ? ¿Cómo ha luchado tan largo tiempo , ya contra el poder de los Reyes , y ya contra las preocupaciones de los pueblos , hasta que al fin ha vencido los unos y las otras ? ¿Cómo en un combate que ha durado tantos siglos , el acaso ha dado constantemente la victoria á la ignorancia y á la grosería , sobre la eloqüencia y la sabiduría ? ¿Á la pobreza , sobre la riqueza ; á la baxeza , sobre la grandeza ; á la paciencia , sobre los tor-

mentos ; á la debilidad , sobre la fuerza ; al pequeño número , sobre la multitud ; á doce Pescadores , sobre todo el universo ? ¡ Ó Poder ! ¡ Ó Sabiduría del *acaso* , si el acaso ha hecho todo esto ! Á él es á quien adóro : él será mi Dios desde ahora.

Pero entremos en el pormenor de los hechos. Demostré en otra parte que los Apóstoles no fueron movidos de ningún interés humano ; esto es , de ningún interés de pasión para anunciar al mundo la Resurrección y la divinidad de Jesu-christo ; y ahora añado :

1.º : Que los Apóstoles no tuvieron ningún socorro humano para hacer salir bien su empresa.

2.º : Que en esta empresa tuvieron que vencer todos los obstáculos humanos.

3.º : Que emplearon para verificar esta empresa medios que naturalmente debían producir un efecto enteramente contrario. Vengamos ahora á la prueba.

Digo que los Apóstoles no tuvieron ningún socorro humano para salir

bien de su empresa. ¿Qué es lo que hace efectivos los grandes designios, mi querido Teotimo? Es la eloqüencia que persuade, las riquezas que seducen y corrompen, la autoridad y el credito que imponen, y la fuerza que somete. Ahora; los Apóstoles no tenían ningun socorro de estos: lo he dicho, y lo vuelvo á repetir; estos eran en la mayor parte Pescadores, esto es, hombres de la hez del pueblo; pobres, ignorantes, groseros, de un entendimiento simple y limitado, que no gozaban en el mundo de consideracion alguna. Eran hombres, cuyo ayre, lenguaje y modales anunciaban la humildad de su cuna, y que bastaba verlos y oirlos hablar para desdeñarlos. El Evangelio nos los muestra por todas partes como acabo de pintarlos, y todo el mundo conviene en que éste era su carácter.

Luego los Apóstoles no tenían nada en sí mismos de lo que puede hacer efectiva una grande empresa; y por otra parte, la empresa de los Apóstol-

les era la mayor empresa que jamás pudieron formar los hombres; porque se trataba en esta empresa de hacer renunciar á todos los pueblos del mundo el culto de sus divinidades, aquel culto que era tan antiguo entre ellos, y por el qual tenían tanto zelo y un apego tan obstinado.

1.º : Se trataba de empeñar el género humano á adorar á un Hombre muerto en una Cruz, como su Salvador y su Dios.

2.º : Se trataba, por último, de hacer recibir al mundo una Religion llena de misterios que parecen contrarios á la razon, y unos preceptos que sublevan las pasiones y los sentidos.

Figúrate, Teotimo, que tienes la eloqüencia de los mas sublimes oradores, la sutileza de los mas grandes filósofos, la habilidad de los mas profundos políticos, unido todo al poder de los Césares. ¿Te habrias atrevido á esperar el haber hecho que el mundo, segun estaba en los tiempos de los Apóstoles, adoráse á un Hombre muerto en

el suplicio mas infame : que le adorá-
se , dixé , seriamente , y del fondo del
corazon , y como al Dios Soberano , Cria-
dor del Cielo y de la Tierra ? ¿ Te ha-
brias atrevido á esperar el hacer recibir
al mundo una Religion dada por Jesu-
christo crucificado , una Religion que
manda creer al hombre lo que no com-
prehende , esperar lo que no conoce ,
practicar lo que le disgusta , amar lo
que su naturaleza le hace aborrecer ,
aborrecer lo que ella le hace amar , re-
nunciarse á sí mismo , y llevar cada dia
su Cruz ? No , sin duda.

Ahora , lo que los mas sublimes ora-
dores , los mas sutiles filósofos , los mas
profundos políticos , los Césares , y to-
dos los Reyes de la tierra no hubie-
ran jamás intentado emprehender ; lo que
jamás habrian podido executar , obrando
todos juntos de comun acuerdo , y con
el mayor concierto ; doce hombres de
la hez del pueblo , venidos del fondo
de la Palestina , y de las riberas del mar
de Galiléa , lo emprehendieron , y lo
consiguieron , á pesar de la eloqüencia de

los oradores , de la sutileza de los filósofos , de la habilidad de los políticos , y de el poder de los Césares ; en una palabra , aunque les hubieran ópuesto todos los obstáculos humanos , como vamos á verlo.

Sí , Teotimo , los Apóstoles tuvieron que combatir las oposiciones de todo el universo coligado contra ellos y contra su doctrina. La persecucion fué declarada el mismo dia que anunciaron por la primera vez á Jesu-christo en Jerusalén. Vemos en las Actas de los Apóstoles que el Sanhedrin junto les prohibió varias veces con terribles amenazas el predicar á Jesu-christo : que los hizo azotar con varas : que Santiago y S. Estevan fueron sentenciados á muerte : que S. Pedro fué puesto en cadenas ; y que por todas partes contradecian los Judios su predicacion , y oponian quantos obstáculos podian á la conversion de los Gentiles.

La persecucion que los Apóstoles sufrieron en Jerusalén y en todo el resto de la Judéa , no fué sino un pre-

ludio de la que el mundo entero les preparaba, la qual no tardó en verificarse. Inquietos los Emperadores Romanos con las conquistas del Evangelio, todo lo pusieron en movimiento para atajar sus progresos. Se publicaron leyes, y el anatema se fulminó contra los Christianos en todo el Imperio. No habia seguridad para ellos: los vexaban por todas partes y de todas las maneras. Su Religion, que no se dignaban exâminar, era mirada como ridícula, impia, abominable y funesta al género humano. Se veían expuestos á un tiempo á las violencias de la autoridad pública, y al desprecio é irrision de los particulares. Cometian contra ellos las mayores crueldades sin miramiento y sin piedad. Los destierros, las prisiones, las confiscaciones de bienes, los azotes y los desprecios de toda especie, no fueron sino ligeros ensayos de los males, á los quales los reservaban, y que les hicieron sufrir en efecto. No se contentaban con emplear en ellos los suplicios que las leyes de

cretaban contra los mas grandes crímenes ; como los potros , las torturas , las cruces , el fuego y el diente de las bestias feroces. Inventaron mil tormentos inauditos , cuya sola idea hace estremecer la naturaleza. A nadie se exceptuaba : no se tenia respeto alguno, ni al nacimiento mas illustre , ni á la virtud mas reconocida : no se compadecian , ni de los mas tiernos infantes, ni de los ancianos mas venerables , ni de las vírgenes mas honestas é interesantes. Los Paganos estaban mas sedientos de la sangre de los Christianos, que las bestias feroces á quienes servian de presa.

El suplicio de un Christiano era el espectáculo mas agradable que podia darseles : un Christiano era en su opinion la víctima mas agradable que podia inmolarse á los dioses para apaciguarlos. Por todas partes llevaban consigo el aborrecimiento público , segun la prediccion de Jesu-christo. El amigo idólatra denunciaba ante los Jueces á su amigo Christiano : el criado , á su amo :

el padre , al hijo : el hijo , á su propio padre : la esposa , al esposo ; y el esposo , á la esposa. Los mayores enemigos de los Christianos , eran aquellos que les estaban mas unidos por los vínculos mas sagrados , ó mas bien , desde que un hombre era Christiano , perdía , segun el juicio de los Paganos , todos los privilegios de la naturaleza humana , y creían no deberle otra cosa sino ultrages y suplicios. Sin embargo , los Christianos instruidos por los Apóstoles , y animados de su exemplo , sufrían los oprobrios y los tormentos , no solo con paciencia , sino con alegría ; no solo sin quejarse de sus perseguidores , sino bendiciendolos , y pidiendo por ellos. La paz reynaba en su corazon ; veíase pintada una dulce serenidad en su semblante , y sus lenguas entonaban cánticos de alegría. Oíaseles sin cesar , en medio de sus tormentos , tributar gracias á Jesu-christo , por haberlos juzgado dignos de sufrir por él. Repetían continuamente su santo nombre , y se comprehendía que estaban

muertos, quando este nombre adorable no salia ya de su boca.

Una persecucion tan universal y tan atróz, debia, sin duda, aniquilar los Christianos y el Christianismo: todo lo contrario sucedió. Mientras mas perseguian á los Christianos, mas se multiplicaban, y mas aumento y fuerza tomaba el Christianismo; y la misma persecucion era la que producía este efecto. La sangre derramada de un solo Christiano, era una semilla fecunda que producía otros mil. Una sola chispa, á pesar de todas las precauciones que habian tomado para apagarla, habia causado un grande incendio, el qual se comunicaba de una en otra á todas las partes del Imperio: se estendia de Ciudad en Ciudad, y de Provincia en Provincia, no solo á pesar de los esfuerzos que hacian para contener su curso, sino por efecto de estos mismos esfuerzos. Los Christianos estaban en todas partes, en los Campos, en las Ciudades, en los Exércitos, en el Senado, y hasta en los Palacios de los Césares:

mas de una vez se vió á los espectadores de los tormentos de los Martires, asombrados de su constancia mas que humana , exclamar repentinamente , y decir que eran Christianos , y ofrecerse ellos mismos á los Verdugos para ser inmolados con aquellas santas victimas. Vieronse Verdugos que ellos mismos se prosternaban delante de las víctimas que acababan de sacrificar con sus manos, presentar intrépidamente sus cabezas para ser inmolados á su turno por otras manos. Los Emperadores y todo el universo , estaban asombrados de ello hasta un punto inexplicable , sin saber á qué atribuir este prodigio.

Todo lo que digo , Teotimo , está testificado en las historias. Todo el universo está todavía lleno de monumentos de la crueldad de los Emperadores Romanos , y de la paciencia de los Martires. Todas las historias atestiguan que Roma , y las otras Ciudades del Imperio , fueron otros tantos teatros donde la fé de los Christianos se representó; combatió contra los tormentos , y triun-

fó. Por todas partes corria á mares la sangre de los Martires , y puede decirse , que todo el Imperio se inundó de ella.

Pero dirás tal vez , sin duda , una persecucion tan furiosa empezó bastante tarde , ó se acabó demasiado presto ; y esto fué lo que salvó á la Religion. Si la persecucion hubiera comenzado antes que el Christianismo hubiera tenido tiempo de cobrar fuerzas , lo hubiera infaliblemente sofocado en su cuna ; y si hubiera durado largo tiempo , al fin lo hubiera abolido. Sin duda los Emperadores se cansaron de atormentar á los Christianos , antes que los Christianos se hubiesen cansado de sufrir los tormentos.

Sería engañarse groseramente , mi amado Teotimo , el pensar así. Mas arriba hemos hecho ver , que la persecucion contra los Christianos comenzó con el Christianismo , y es constante por otra parte , que duró hasta el reynado de Constantino el Grande ; esto es , trescientos años. Dios quiso hacer conocer

á los Emperadores y á todos los Reyes de la tierra , que no los necesitaba para establecer y mantener su Religion en el mundo ; que su brazo le bastaba para ello. Este Sér Supremo creyó que era propio de su gloria el no llamarlos á la fé , sino despues de haberlos convencido por una experiencia de muchos siglos , que pudiendolo ellos todo contra los Christianos , no podian nada contra el Christianismo ; y que su vocacion era mas bien una gracia que les hacia , que un beneficio que dispensaba á su Iglesia.

Luego es cierto , Teotimo , que los Apóstoles , en la execucion de su empresa , tuvieron que superar todos los obstáculos humanos ; á lo que añado , que los medios de que se valieron para consolidar esta empresa admirable , debian , por su propia naturaleza , producir un efecto contrario , y arruinarla sin recurso.

1.º : Los Apóstoles sabian muy bien , que en todos los países á donde llevan el Evangelio , los Príncipes y los

pueblos se levantarían contra ellos furiosamente desde que conocieran que la antigua Religión sería combatida. "Yo os envío, les había dicho Jesu-
"christo, como Ovejas en medio de los
"Lobos: os arrojarán de las Sinagogas:
"os perseguirán de Ciudad en Ciudad:
"seréis odiosos por causa de mi nom-
"bre; y qualquiera que os haga mo-
"rir, creerá hacer un sacrificio á Dios."
Los Apóstoles sabían esto por Jesu-chris-
to; y por otra parte, la cosa hablaba
por sí misma: luego la prudencia hu-
mana quería que empezasen á anunciar
secretamente el Evangelio, y que no
hablasen del Reyno de Dios á los par-
ticulares sino al oído: que esperasen,
para dar un golpe, á tener un partido
capáz de sostenerse por sí mismo. Sin
embargo, el día de Pentecostés se apa-
recieron todos juntos en medio de Jeru-
salén, y se pusieron á publicar altamen-
te, que aquel mismo Jesu-christo que
los Judios habían hecho morir en una
Cruz pocos días antes, había resucita-
do, y era el Mesías; esto es, que des-

de el primer paso cometieron una de aquellas faltas capitales , que , segun las reglas de la humana prudencia , debian perderlo todo , como lo hemos manifestado en otra parte ; y vemos todavía , que S. Felipe tuvo la misma conducta en Samaria , y S. Pablo en Atenas y otras partes.

2.º : La prudencia humana exígia que los Apóstoles , sus cooperantes y sus primeros sucesores , recibiesen en la Iglesia , indiferentemente y sin eleccion , á todos aquellos que quisiesen entrar en ella , porque para ellos era un punto capital el hacerse prontamente un partido. La multitud de los que componen un partido , impone respeto á los pueblos , causa á los Príncipes grandes sobresaltos , da seguridad á los que entran en él , y por este medio se hace un poderoso atractivo para multiplicarse. Sin embargo , jamás los Apóstoles , sus cooperantes y sus primeros sucesores , recibieron en la Iglesia sino á hombres en quienes descubrian señales de una conversion sincéra. Toda la his-

toria Eclesiástica da testimonio de que en los primeros siglos del Christianismo no daban regularmente el Bautismo á los que le pedian con las mas vivas instancias, sino despues de haber exâminado mucho tiempo antes su fé, para asegurarse de que estaban en estado de sufrir el martirio, y que las experiencias y pruebas no fueron jamás mas rigurosas, que quando estaba la persecucion mas encendida.

3.º : La prudencia humana pedia, que en los principios de la Iglesia se anunciáse el Evangelio con alguna modificacion : que se disimuláse, á lo menos hasta un cierto punto, la preocupacion y la debilidad de aquellos á quienes querian atraer al Christianismo. ¿Qué apariencia habia de hacer sin esto muchas conversiones, en un tiempo que la cuchilla de la persecucion estaba levantada por todas partes sobre las cabezas de los Christianos? Sin embargo, los Apóstoles propusieron siempre el Evangelio, en toda su severidad é intolerancia, á los que querian atraer al Chris-

tianismo. Jamás fué admitida persona alguna al Bautismo , sino despues de haber prometido que viviria segun la Fé; que la profesaría delante de los Tiranos, y que moriria antes que renunciarla. Y en aquellos felices tiempos la recepcion del Bautismo fué mirada siempre como un deséo solemne del martirio.

4.^o : La prudencia humana exígia, que en los primeros tiempos del Christianismo , quando la naciente Iglesia, débil por sí misma , se hallaba tambien combatida con tanta violencia , el gobierno Eclesiástico fuera muy dulce y muy moderado ; que cerrasen los ojos sobre ciertos puntos y ciertas prevaricaciones , á lo menos sobre aquellas que podian recibir una interpretacion favorable. Con la severidad y con las penas no se fixa á los hombres en un partido que han seguido libremente , y al qual se arrimaron por los vínculos de su voluntad ; que pueden perderlo todo permaneciendo en él , y ganarlo todo abandonandole. No obstante , el gobierno Eclesiástico no se manifestó ja-

más mas firme y mas severo, que quando el fuego de la persecucion estaba mas encendido por todas partes, y amenazaba consumir hasta las menores reliquias del Christianismo. Todo el mundo sabe que en los tiempos de que hablamos, no solo los Christianos cobardes que, á la primera orden de los Jueces, ofrecian inciensos á los ídolos, sino tambien aquellos que, vencidos por la violencia de los tormentos, renunciaban á Jesu-christo, y los que habian pedido certificaciones de abjuracion, aunque en efecto no hubiesen abjurado, se sometian á la penitencia pública; que solo á este precio podian reconciliarse con la Iglesia, y que esta penitencia era tan larga y tan rigorosa, que se diferenciaba poco del martirio (a). En fin,

(a) Todo lo que se encuentra en este pedazo, representa lo que los primeros Christianos podian decirse á sí mismos, no como razones verdaderas y sólidas, sino como pretextos especiosos; pero ninguno de ellos les pasó jamás por la idea.

la prudencia humana exîgia á lo menos , que quando los Christianos se vieran en estado de hacerse temer , por el número y por los Xefes que podian elegirse , se armasen para su propia defensa. El ceder al mas fuerte , es precision ; pero es una locura el dexarse degollar , sin resistencia , del mas débil ; y por otra parte , muerto por muerto , es siempre mas glorioso morir con las armas en la mano , que en un cadahalso. Los Christianos tenian la justicia de su parte ; su causa era la de Dios , y á Dios hacian la guerra en sus personas. ¿No podian autorizarse con el exemplo de los Macabéos , que parecia hecho para ellos ? Si los Christianos hubieran sido vencedores , ¿qué progreso no habria hecho el Christianismo , pudiendole profesar libremente , quando tanto se ha extendido durante la persecucion ? y si hubieran sido vencidos , ¿qué mas habrian tenido que sufrir , que lo que habian sufrido hasta entonces ? Todo , pues , podian ganarlo , sublevandose , y nada podian perder.

En fin , armandose en defensa de su Religion , harian el servicio mas visible á Dios , al Imperio y á los Emperadores. A Dios , cuya gloria vengaban : al Imperio , cuyos mejores sujetos conservaban : á los Emperadores mismos , impidiéndoles el derramar arroyos de sangre inocente , sin dar por otra parte el menor golpe á su verdadera y justa autoridad.

¡ Qué cúmulo de razones ! y sin embargo , Teotimo , durante trescientos años de persecucion , ninguna razon de estas les pasó jamás por la idea , ni á los Apóstoles , ni á sus cooperantes , ni á sus sucesores ; y en fin , á ningun Christiano.

“ Que todo hombre , decia S. Pablo á los Christianos de Roma , se someta á las potestades superiores , porque no hay potestad que no venga de Dios , y él es quien ha establecido todas las que existen en la tierra . . . Dad , pues , á todos lo que les es debido : el tributo , á quien debeis el tributo : los impuestos , á quien de:

„beis los impuestos : el temor , á quien
„debeis temer : el honor , á quien de-
„beis honor.” Y á Timothéo : “ Os
„conjuro , ante todas cosas , que hagan
„súplicas , plegarias , votos y acciones
„de gracias por todos los hombres , por
„los Reyes , y por todos aquellos ele-
„vados en dignidad , á fin de que vi-
„vamos sosegados y tranquilos en to-
„da especie de piedad y honestidad.”
Hermanos míos (decía S. Pedro á los
fieles dispersos en las Provincias del Pon-
to , de la Galacia , de la Capadocia,
del Asia y de la Bithinia). “ No os
„sorprenhais quando Dios os prue-
„be en el fuego de la afliccion , co-
„mo si una cosa extraordinaria os su-
„cediera ; pero alegraos mas bien de
„que participais de los sufrimientos de
„Jesu-christo , á fin de que seais tam-
„bien colmados de alegría en la mani-
„festacion de su gloria. Bienaventura-
„dos sois si sufris injurias y deshon-
„ras por el nombre de Jezu-christo ;
„porque el honor , la gloria , la vir-
„tud de Dios y su espíritu , reposan

„ sobre vosotros ; pero que ninguno de
 „ vosotros sufra como homicida , ó como
 „ ladrón , ó como detractor , ó como en-
 „ vidioso del bien de otro ; que si su-
 „ fre como Christiano , no se avergüence
 „ de ello , sino que glorifique á Dios.”
 “ Nosotros sufrimos (añadía S. Pablo
 „ escribiendo á los Corintios) : nosotros
 „ sufrimos el hambre , la sed , la des-
 „ nudéz , y los malos tratamientos : no-
 „ sotros trabajamos con mucha pena con
 „ nuestras propias manos ; se nos mal-
 „ dice , y bendecimos ; nos persiguen , y
 „ sufrimos ; nos dicen injurias , y res-
 „ pondemos con plegarias ; somos mira-
 „ dos hasta ahora como la basura del
 „ mundo , y como las inmundicias des-
 „ echadas de todos.”

Tales eran las lecciones y los exem-
 plos que daban los Apóstoles á los pri-
 meros fieles : luego estaban bien distan-
 tes de inducirlos á la rebelion , quan-
 do querian que mirasen las injurias , las
 difamaciones , los tormentos , y la muer-
 te por Jesu-christo , como su gloria y
 su felicidad.

Estas santas lecciones y estos heroicos exemplos de los Apóstoles hicieron tan poderosas impresiones en el corazon y en el espíritu de sus Discípulos, que, durante trescientos años de la persecucion mas cruel y mas intolérable que jamás se vió, no se oyó hablar en el Imperio de sedicion alguna excitada por los Christianos; jamás Gobernador alguno de Provincia, ni Magistrado de ninguna Ciudad, los acusó de haber hecho el menor movimiento contra el Estado. Toda la Historia Eclesiástica me enseña, que los Christianos pedian sin cesar por la prosperidad del Imperio y de los Emperadores: que pagaban los tributos con la exâctitud mas religiosa: que eran los mas intrépidos Soldados de sus Exércitos; y que, en fin, los Emperadores no tuvieron vasallos mas fieles. Siempre se les vió amar á sus mayores enemigos, como ellos se amaban entre sí; abandonarles sus bienes sin resistencia; no responder á sus injurias sino con el silencio, ó dandoles bendiciones,

y á sus mas crueles tratamientos , sino con acciones de gracias y beneficios. Quando la persecucion calmaba un poco , practicaban con sosiego su Religion; mas quando se encendia , los unos huían á países extranjeros , los otros se encerraban en los bosques y desiertos, ocultandose en los huecos de las rocas; los otros esperaban en sus casas que fueran á conducirlos al martirio. Sin embargo , todos se esforzaban á atraer sobre ellos los socorros del Cielo con sus súplicas , sus ayunos , sus gemidos y sus lagrimas. Se exhortaban los unos á los otros á sufrirlo todo por aquel que habia sufrido por ellos la muerte , y muerte de Cruz ; y quando llegaba el momento del sacrificio , recibian el golpe mortal bendiciendo á un tiempo la mano que los inmolaba á Dios ; y á Dios , porque los habia juzgado dignos de ser inmolados por él.

Y en fin , para que no se dixera que los Christianos no tenian paciencia sino por necesidad , escucha como Tertuliano , que florecia en el segundo

siglo , habla al Senado en su Apologético : “Nosotros llenamos todo el Imperio , las Ciudades , las Plazas fuertes , los Arrabales , las Tribus , las Decurias , los Exércitos , el Senado , el Palacio , las Plazas públicas. No os dexamos sino los Templos de los dioses : allí solo no se ven Christianos.”

Como si les hubiera dicho , conocemos nuestras fuerzas , pero no queremos servirnos de ellas , porque conocemos nuestra ley. Nuestra paciencia no es , como tal vez la imagináis , una paciencia de debilidad y abatimiento , sino una paciencia de fé. Nos dexamos degollar como Corderos , porque creemos que es mas glorioso y mas útil para nosotros el morir , que el matar.

Asi pensaban los Christianos. La legion Tebana dió una prueba ilustre de esta verdad báxo el Imperio de Maxîmino. Esta legion se componia toda de fieles. Habiendo mandado el Emperador con pena de muerte , si no obedecian , que hiciesen sacrificios á los dioses del Imperio , le respondieron intrépidamen-

te : nosotros somos Soldados vuestros, y en esta calidad os debemos el servicio militar ; pero al mismo tiempo somos siervos de Dios , y en esta calidad no podemos adorar sino á él. Disponed de nuestra vida como os parezca : nosotros tenemos las armas en la mano, y sabremos servirnos de ellas ; pero no será sino contra los enemigos del Imperio : no experimentaréis resistencia alguna de nuestra parte. La órden bárbara de hacer pedazos la santa Legion, fué dada y executada. Entonces se vió á aquellos fieros guerreros esperar, y recibir á sangre fria la muerte , que frecuentemente habian llevado á las filas enemigas ; arrojaron las armas , y se presentaron en este estado á los golpes de sus camaradas hechos ya sus Verdugos. Seis mil y seiscientos Soldados , todos de un valor experimentado , se dexaron degollar como un solo hombre, y un mismo dia vió entrar en el Cielo un Ejército entero de Martires.

Pero , Teotimo , nada manifiesta mejor quan profundamente estaban graba-

dos en el corazon de los Christianos los sentimientos de los quales hablo , como lo que pasó báxo Juliano Apóstata. Este Príncipe habia sucedido á muchos Emperadores Christianos. Quando subió al Trono , todas las leyes eran favorables á los Christianos , y él mismo habia recibido el Bautismo. Persiguió, no obstante , la Religion , y esta persecucion tuvo el carácter singular de que siendo menos sangrienta que las otras , fué sin embargo mas terrible, porque fué mas artificiosa. Los Christianos podian gloriarse de que desde Constantino , su Religion era la Religion del Imperio , y así estaba estrechamente unida á su constitucion. Que Juliano habia recibido la púrpura á condicion de proteger esta Religion , y que báxo de ella los pueblos se le habian sometido ; pero estos no conocieron ninguno de estos pretextos para sublevarse. Juliano inmoló quantas víctimas quiso , y derramó toda la sangre que le pareció. Los Christianos de entonces, así como los de los reynados de Domi-

ciano y de Diocleciano , no imaginaron otro medio de hacer calmar la persecucion , que el de orar y sufrir ; por este exemplo , eternamente memorable , enseñaron á todos los Christianos de los siglos futuros , que jamás hay razon legitima para sublevarse contra los Príncipes perseguidores de la Religion , y que el Christianismo debe mantenerse por los mismos medios que fué establecido , que son la oracion y la paciencia.

Recopilemos en pocas palabras , mi querido Teotimo , todo lo que se ha dicho hasta aqui. Los Apóstoles formaron la mayor empresa que los hombres formaron jamás. Ellos no tenian por sí mismos nada de lo que puede hacer efectiva una empresa semejante. Tuvieron para executarla que superar todos los obstáculos humanos. Los medios que emplearon para verificarla , debian , segun todas las reglas de la prudencia humana , oponerse á ella sin recurso. Sin embargo , los Apóstoles convirtieron á la fé una infinidad de Judios y de Idó-

latras. Por su muerte, componian ya los Christianos una sociedad inmensa. En el curso de trescientos años que duraron las persecuciones, el Christianismo se estendió por todas partes. Entonces los Emperadores, vencidos por la fuerza de la verdad, recibieron el Bautismo, y con esta última victoria, Jesu-christo se vió dueño de todo el universo.

¡Asombrosa revolucion, donde el poder, la sabiduría, y la magestad suprema de Dios brillan de un modo tan sensible, que no hay hombre de buena fé, y libre de preocupacion, que no sea tocado y sorprendido de ella! Escuchemos, Teotimo, cómo se explica S. Pablo sobre esto en su Epístola 1.^a á los Corintios, cap: I. “La palabra de la Fé” es una locura para los que se pierden;” pero para los que se salvan, es decir, ” para nosotros, ella es la virtud de ” Dios. Por eso está escrito: yo des- ” truiré la sabiduria de los sabios, y ” desecharé la ciencia de los sabios. ¿Qué ” se han hecho los sabios? ¿Qué se han ” hecho los Doctores de la ley? ¿Qué

» se han hecho aquellos talentos curio-
» sos de este siglo? ¿ No ha convenci-
» do Dios de locura la sabiduría de este
» mundo? Porque viendo Dios que el
» mundo con la sabiduría humana no
» le habia conocido en las obras de la
» sabiduría divina, le plugó el salvar
» por la locura de la predicacion á los
» que creyesen en él. Los Judios pe-
» dian milagros, y los Gentiles busca-
» ban la sabiduría; y para nosotros,
» nosotros predicamos á Jesu-christo
» crucificado, que es un escándalo pa-
» ra los Judios, y una locura para los
» Gentiles; la qual es, sin embargo, la
» fuerza de Dios, y la sabiduría de
» Dios para los que son llamados, sea
» Judios ó Gentiles; porque lo que
» parece en Dios una locura, es mas
» sabio que la sabiduría de todos los
» hombres; y lo que en Dios parece
» débil, es mas fuerte que la fuerza de
» todos los hombres. Considerad, herma-
» nos míos, quienes son de vosotros los
» llamados á la fé; hay pocos sabios,
» segun la carne, pocos poderosos y

» pocos nobles. Pero Dios ha escogido
» los menos sabios , segun el mundo,
» para confundir los sabios ; ha escogi-
» do los flacos , segun el mundo , para
» confundir los poderosos ; ha escogido
» los mas viles y los mas despreciables,
» segun el mundo , y lo que era nada,
» para destruir lo mas grande que hay,
» á fin de que ningun hombre se glo-
» ríe delante de él.”

Palabras profundas que nos enseñan, que el fin que Dios se propuso en la eleccion de los medios por los quales ha establecido en el mundo la Religion Christiana , ha sido asombrar y confundir el orgullo del entendimiento humano. ¿Y cómo? Obligando á los hombres á conocer y confesar altamente , que la Redencion del mundo obrada por los Misterios del Hijo de Dios hecho Hombre , y muerto en una Cruz , es la obra maestra de la sabiduría del mismo Dios : reduciendo los hombres á la necesidad de hincar la rodilla delante de Jesu-christo crucificado , para adorarle como su Dios , y el autor de la sal-

vacion : no empleando otro medio exterior y sensible para obrar estas maravillas , sino la predicacion de doce hombres , pobres , viles y despreciables , segun el mundo : llamando desde luego á la fé , por la predicacion de estos doce hombres , todo quanto habia en el mundo mas flaco y mas despreciable , para atraer á ella en seguida por estos mismos , todo lo que en él hay mas grande y mas poderoso ; de suerte , que habiendo sido conducido todo en el establecimiento de la Religion contra todas las reglas de la sabiduría humana , y aparentemente por un consejo lleno de locura , todo ha prosperado sin embargo.

Segun las ideas del entendimiento humano , era una locura en Dios el enviar su Unigénito á la tierra para hacerse Hombre y morir en una Cruz , por la redencion de los hombres : segun las ideas del entendimiento humano , era una locura en Dios el querer obligar el mundo á creer que el Hijo único de Dios se habia hecho Hom-

bre efectivamente , y que habia muerto en una Cruz , por la redencion de los hombres. En fin , segun las ideas del entendimiento humano , era una locura en Dios el querer que doce Pescadores persuadieran estos misterios al mundo , ó , para hablar como S. Agustin, tres cosas eran absolutamente increíbles: era increíble que Dios hubiese querido hacerse Hombre , y morir en una Cruz por la salvacion de los hombres : era increíble que el mundo pudiese creer que Dios se habia hecho Hombre , y habia muerto en una Cruz por la salvacion de los hombres : era increíble que doce Pescadores pudiesen hacer creer jamás al mundo , que Dios se habia hecho Hombre , y que habia muerto en una Cruz por la salvacion de los hombres ; y de estas tres paradoxas , la última era la mas increíble. Sin embargo , todas tres cosas sucedieron. Dios se hizo Hombre , y murió en una Cruz por la salvacion de los hombres. El mundo lo ha creido , y lo cree todavía , y doce Pescadores son los que lo han

hecho creer al mundo ; y lo que debe parecer mas asombroso al mundo es, que este mismo mundo se vé obligado á confesar , que el medio que Dios escogió para atraerlo á la fé de estos misterios , quiero decir , á la predicacion de doce Pescadores ; este medio, dixé , no solo tan singular é inaudito, sino tan insensato tambien en apariencia , es la invencion de una sabiduría infinita ; que se vé obligado , lo repito , á confesar esta verdad , porque la vé claramente , y está demostrada.

En efecto , Teotimo , supongamos que Dios hubiese comenzado por llamar á la fé , sea por sí mismo , sea por ministerio de los Angeles , sea por algun milagro , á los Césares , y con ellos á los Grandes y los ricos , á los filósofos , sabios y políticos de Roma ; y es evidente , que todo el Imperio habria seguido su exemplo , á lo menos exteriormente , y la conversion del mundo hubiera sido obra de un momento.

Pero , en primer lugar , en esta su-

posicion , los Césares , y con ellos los Grandes y los ricos , los filósofos , los sabios y los políticos de Roma , se habrian atribuido altamente , y como de pleno derecho , toda la gloria de la conversion del mundo ; habrian pretendido que Dios y Jesu-christo les eran deudores de todos los homenages que recibian ; y en todas las partes donde hubieran plantado la Cruz , habrian enarbolado al lado de ella sus propios trofeos , para advertir á los pueblos , que ellos eran los que los habian sometido á Dios y á Jesu-christo.

2.º : El mundo mismo habria mirado su conversion , no como obra de Dios , sino de los hombres. ¿ Es maravilla , habrian dicho , que los Grandes y los ricos , los sabios y los políticos arrastren tras sí á los ignorantes y á los idiotas ? ¿ Es maravilla , sobre todo , que los Reyes vuelvan como quieran el espíritu de los pueblos ? ¿ No se ha visto esto en todos tiempos ? El mundo se ha prestado siempre , y siempre se prestará con una ciega impaciencia

á todo quanto pueda agradar á sus Señores , porque estos son sus verdaderos dioses.

En vano me esforzaría para representar que la conversion de los Césares y de los primeros hombres de Roma , fué obra de Dios. Inútil me sería el referir milagros y apariciones: igualmente se burlarian de mí , que de mis pretendidos milagros y apariciones, y me responderian que no es menester mas que un charlatán , ó un sueño para convertir á un Rey , ni mas que un Rey , para convertir un Reyno.

No insistiría con mejor suceso sobre la dificultad de desimpresionar al mundo de la preocupacion de la idolatría : aquella preocupacion tan antigua y favorable á todas las pasiones , y sobre la de hacerle recibir la Religion Christiana : aquella Religion cuyos misterios sublevan (a) la razon , y cuya

(a) "Sublevan la razon." Entiendanse estas palabras como las hemos explicado en la Conferencia sobre los misterios.

moral combate todas las pasiones. Desde luego me responderian que nada es imposible á los Reyes, y seguidamente, que los Césares no hicieron Christianos, hablando propiamente, sino hipócritas, que por agradarles aparentaban serlo: que los primeros Christianos no lo fueron jamás por persuasion, sino por politica, y porque todos los intereses humanos los obligaban á profesar esta Religion, á lo menos exteriormente: que si los Christianos del dia estan persuadidos de la divinidad de su Religion, esta persuasion es obra del tiempo y de la costumbre; y que es demasiado natural á los hombres el venir á parar en adorar seriamente, lo que desde luego no adoraron sino por burla. Vé ahí lo que me responderian, y confieso que quedaria vencido por estas respuestas.

En fin, mi querido Teotimo, si Dios hubiera comenzado por llamar á la fé á los Césares, y á los primeros hombres del Imperio, para que todos los otros fueran atraidos por ellos, la

Religion Christiana se habria establecido en el mundo sin contradiccion , y por conseqüencia no hubiera habido Martires ; el mundo no hubiera visto tantos millares de Christianos de toda edad , de todo sexô , de toda condicion, combatir por la verdad contra las potestades de la tierra ; combatir, dixe, por la verdad, no armandose para hacerla prevalecer , sino sufriendo mas bien , que hacerla traycion. No se habrian visto tantos millares de Christianos sufrir las injurias , las difamaciones, la pérdida de sus bienes y de su libertad , los tormentos mas crueles , y la mas ignominiosa muerte , antes que renunciar á Dios y á Jesu-christo , por adorar los dioses de Roma. Así Dios hubiera estado privado de la mas grande gloria que sus siervos pueden darle , y los siervos de Dios á su vez lo habrian estado de la mas grande gloria, de la qual podian cubrirse , que es morir por sus intereses.

Ve aquí , Teotimo , lo que habria sucedido si Dios hubiera empezado el

establecimiento de la Religion por la conversion de los Césares , de los Grandes , ricos y sabios del siglo. Pero hoy, que es notorio en todo el universo que han sido doce Pescadores los que han hecho Christiano el mundo: hoy , que es notorio en todo el universo , que han sido los pobres y los pequeños , los ignorantes é idiotas los que han atraído detrás de ellos al Christianismo , á los Grandes y los ricos , á los sabios y políticos ; hoy , que es notorio al universo , que entre aquellos que abrazaron el Christianismo en los primeros tiempos , no fué impulsado ninguno de ellos para ejecutarlo por interés alguno de este mundo : hoy , que es notorio al universo , que los primeros Christianos han sido los Christianos mas convencidos de la divinidad de su Religion: que esta conviccion era entre ellos tan profunda y tan íntima , que se hallaban dispuestos á sufrir mil muertes antes que renunciarla : hoy , que es notorio á todo el universo , que durante trescientos años de persecucion , los Emperado-

res Romanos emplearon todos los esfuerzos de su poder para aniquilar la Religion Christiana , y que esta Religion tomó mayor incremento , y se extendió por todas partes , no solo á pesar de la persecucion , sino todavía por esta misma persecucion que debia (así me parece) consumir hasta sus menores reliquias : hoy , que es notorio en todo el universo , que los Emperadores Romanos no abrazaron ellos mismos la Religion Christiana , sino porque fueron vencidos por la fuerza de la verdad , y que una vez abrazada , ya no la podian abolir : hoy , que todos estos hechos son notorios en todo el universo ; todo hombre que vea esta grande revolucion , y que considere sus causas con un espíritu equitativo é imparcial , no podrá menos de exclamar , transportado de admiracion , que no solo es obra , sino obra maestra de la diestra del Altísimo.

En dos palabras , Teotimo , si Dios se hubiera valido de los Césares para hacer el mundo Christiano , habria podido decirse , que la Religion Christia-

na se habia establecido por los esfuerzos del poder humano : en lugar de que habiendo Dios empleado doce Pescadores , hombres pobres , ignorantes y groseros para volver el mundo Cristiano , todo hombre se vé obligado á convenir en que la Religion Christiana no fué establecida sino por la proteccion de Dios , y en que ha subsistido en todos los entendimientos por su propia verdad.

Toda la gloria de esta grande revolucion pertenece , pues , á Dios solo , y ningun hombre puede pretender el partirla con él. Los Reyes de la tierra , los Grandes y los ricos no pueden atribuirselas. Todo el mundo sabe , y ellos mismos lo saben , que han empleado , los unos todo su poder , y los otros todos sus talentos , para sofocar en su cuna la Religion Christiana : que no ha estado en su mano el que el mundo no saliese jamás de las tinieblas de la idolatría y de la supersticion ; y que ellos han sido los últimos que abraza-

ron el Christianismo , y los únicos que lo persiguieron.

Los pequeños y los pobres , los ignorantes y los idiotas no tienen mas derecho que los Reyes y los Grandes, que los sabios y filósofos , para atribuirse la gloria de esta grande revolucion , y no se la atribuyen en efecto. Quando entran en sí mismos , y consideran lo que ellos son , y lo que pueden , se ven obligados á convenir en que no tenían nada de lo que era preciso tener para formar , sostener y consumir una empresa tan extraordinaria: que solo han sido instrumentos de aquel Sér Supremo , á quien todos los medios son indiferentes para executar las mayores cosas , porque no necesita ninguno.



CATECISMO

DE LA PRIMERA CONFERENCIA.

*Sobre la maravilla del establecimiento de
la Religion Christiana en el
mundo.*

P. Vos habeis demostrado la divinidad de la Religion Christiana por la divinidad de su autor, que es Jesu-christo: tambien habeis demostrado la divinidad de esta Religion por sus propios caractéres; esto es, por la sublimidad de sus dogmas, y por la santidad de su moral; pero me habiais prometido el demostrar igualmente la divinidad de esta Religion por la maravilla de su establecimiento, y así espero tendreis á bien el cumplir vuestra promesa.

R. El establecimiento de la Religion Christiana en el mundo, es la mas estupenda de todas las maravillas: la mano omnipotente de Dios está señalada

de un modo tan sensible en este establecimiento, que es imposible á un hombre de buena fé, el no reconocerla en él.

P. Eso es lo que os suplico me expliqueis en pocas palabras.

R. 1.^o : La mayor empresa que los hombres hayan podido intentar jamás, es la de hacer al mundo Christiano, de Idólatra que era.

2.^o : Los Apóstoles que formaron esta empresa, no tenían nada en sí mismos de lo que podia asegurar su éxito.

3.^o : Los Apóstoles tuvieron que superar en la execucion de esta empresa todos los obstáculos humanos.

4.^o : Los medios que los Apóstoles emplearon para salir bien de su empresa, debian por su propia naturaleza producir un efecto enteramente contrario, y arruinarla sin recurso.

5.^o : Sin embargo, los Apóstoles han hecho el mundo Christiano : quando murieron formaba ya el Christianismo una sociedad inmensa. Todos estos hechos son constantes, y por consiguiente

es tambien constante , que el establecimiento de la Religion Christiana en el mundo ; es la mayor maravilla que se ha visto , y la obra de Dios solo.

P. Si todos los hechos que suponeis son constantes , la consecuencia que sacais es muy justa ; pero es preciso probar estos hechos , y esto es lo que os ruego. Demostradme , pues , desde luego , que la mayor empresa que los hombres intentaron jamás , ha sido la de volver Christiano el mundo , de Idólatra que era.

R. Es evidente que la empresa de hacer el mundo Christiano tenia dos objetos : el primero , hacer renunciar á todos los pueblos de la tierra la idolatría ; y el segundo , persuadirlo á que abrazáse la Religion de Jesu-christo. Ahora , estas dos cosas eran en extremo dificiles.

Todas las historias testifican , que , quando los Apóstoles comenzaron á predicar el Evangelio , todos los pueblos de la tierra , excepto el Pueblo Judayco , eran Idólatras : que creían haberlo

sido siempre : que eran muy zelosos de la gloria de sus dioses : que el culto que les daban , era muy serio de su parte ; y que este culto era en cada pueblo la Religion del Estado. Esto supuesto , debia ser muy dificil , y casi imposible absolutamente , no solo á hombres ordinarios , sino hasta á los mayores hombres en todo género , el desimpresionar los pueblos del falso culto de sus divinidades. Y en efecto , ¿cómo podrian destruir preocupaciones tan antiguas , tan universales , y tan profundamente grabadas en todos los espíritus ? Á lo que todavía es menester añadir , que la idolatría favorecia todas las pasiones del género humano , y que por la misma razon , debia tener los mayores atractivos para los hombres. Sin embargo , no se trataba solo de desimpresionar los pueblos del culto de sus falsas divinidades , sino que era tambien indispensable el persuadirlos á abrazar la Religion Christiana ; esto es , una Religion que obliga á los hombres á creer misterios incomprendibles , en los quales su razon

se pierde: á adorar como su Dios, á un Hombre crucificado: á crucificarse ellos mismos por la renuncia de todas las pasiones de su corazon, y á estar siempre dispuestos á morir en defensa de su fé. Ahora, ¿qué cosa puede darse mas difícil y mas imposible, que el hacer recibir una Religion semejante, á unos hombres orgullosos, sensuales, y llenos de amor propio por ellos mismos, y por todos los bienes de este mundo?

P. Convengo en quanto habeis dicho; pero ¿cómo (por lo mismo) el mundo se ha vuelto Christiano?

R. El mundo se ha vuelto Christiano por la predicacion de doce Apóstoles, que eran los doce principales Discípulos de Jesu-christo.

P. ¿Luego estos Apóstoles eran al mismo tiempo los hombres mas poderosos, y los mas grandes ingenios del mundo?

R. Nada de eso. Los Apóstoles, en la mayor parte, eran Pescadores que Jesu-christo habia llamado á sí de las riberas del mar de Galilea: eran hombres pobres, ignorantes y groseros: no

gozaban en el mundo consideracion alguna; y no tenian tampoco autoridad alguna.

P. Pero ¿es cierto que los Apóstoles eran lo que acabais de decir, y que han sido ellos los que han convertido el mundo?

R. Los Apóstoles se manifiestan por todas partes en el Evangelio los mismos que he retratado, y nadie se ha atrevido jamás á negar que no fuese así su carácter. Por otra parte conviene tambien todo el mundo en que los Apóstoles convirtieron á la Religion Christiana una multitud prodigiosa de Judios y de Idólatras; y en que quando murieron habia Christianos casi en todo el mundo conocido.

P. Convengo en que los Apóstoles no tuvieron por sí mismos nada de lo que era necesario para hacer Christiano al mundo, de Idólatra que era; pero tambien puede ser que, quando comenzaron á predicar el Evangelio, el acaso hiciera que el mundo estuviera dispuesto á escucharlos favorablemente;

sea por el amor de la novedad , natural á todos los hombres , ó sea por alguna otra razon : ellos se aprovecharon de ello tan felizmente , que hicieron conquistas por todas partes , y el mundo se vió Christiano quando menos lo esperaba.

R. Todas estas conjeturas estan desmentidas por todas las historias. Desde que los Apóstoles comenzaron á anunciar á Jesu-christo , todo el universo se elevó contra ellos , los Judios , los Griegos , los Romanos y los Bárbaros. Todos los Apóstoles fueron víctimas de su zelo por Jesu-christo : inmolaron con ellos una multitud infinita de Discipulos suyos , y de Discípulos de sus Discípulos : por todas partes les hicieron una guerra implacable , y en todas las Ciudades se veían correr arroyos de sangre Christiana ; de modo , que puede decirse , que el Imperio Romano fué como inundado de ella.

P. Me haceis temblar. Sin duda una persecucion tan violenta paró el curso repentinamente de la Religion Christiana.

R. Nada menos que eso. El Cristianismo se extendió por todas partes, no solo á pesar de la persecucion, sino tambien por la persecucion. Mientras mas Christianos inmolaban, mas eran los que se hacian Christianos. La sangre de un solo Martir era una semilla fecunda que hacía retoñar otros mil. Los Emperadores y el mundo estaban pasmados de ello, y no sabian á qué atribuir este prodigio.

P. Pero puede ser que la persecucion contra los Christianos empezáse demasiado tarde, y quando el Cristianismo estuviera tan extendido, que no fuera posible el abolirlo.

R. Olvidas que acabo de decir, que la persecucion contra los Christianos empezó el mismo dia que los Apóstoles anunciaron á Jesu-christo, por la primera vez, en Jerusalén; y que cada dia se hizo mas violenta, á medida que el Cristianismo se extendia mas.

P. Veo que la persecucion de los Emperadores Romanos contra los Christianos, fué muy violenta; pero puede

ser que duráse poco , y esto sería lo que salvó la Religion. Sin duda los Emperadores se cansaron de atormentar á los Christianos , antes que los Christianos se hubieran cansado de agüantar y sufrir los tormentos.

R. Todavía permaneces en el error. La persecucion contra los Christianos duró trescientos años ; y solo al cabo de este tiempo fué quando Constantino el Grande , vencido por la sola fuerza de la verdad , se hizo él mismo Christiano. Dios permitió que los Emperadores Romanos persiguiesen la Religion durante todo este tiempo , para convencerlos con su propia experiencia , de que pudiendolo todo contra los Christianos , no podian nada contra el Christianismo ; y que su vocacion á la fe, era mas bien una gracia que les hacía, que un beneficio que procuraba á su Iglesia.

P. Lo que acabais de decirme me causa la mayor admiracion , y es un verdadero prodigio que la Religion Christiana haya hecho tan grandes pro-

gresos en el mundo , y se haya establecido en él , á pesar de tan larga y cruel persecucion. ¿Cómo los Apóstoles , sus cooperantes y sus sucesores se gobernaron para hacer esta asombrosa revolucion , y qué medios emplearon?

R. Los medios que los Apóstoles, sus cooperantes y sus sucesores pusieron en execucion para convertir el mundo , fueron precisamente los que , segun todas las reglas de la prudencia humana , debian producir un efecto enteramente contrario.

P. Hacedme el gusto de indicarme estos medios.

R. Velos aquí en pocas palabras. 1.º : La prudencia humana exígia que los Apóstoles comenzasen anunciando secretamente el Evangelio ; y , sin embargo , empezaron anunciandolo en público. 2.º : La prudencia humana pedia que los Apóstoles , sus cooperantes y sus primeros sucesores , recibiesen en la Iglesia indiferentemente , y sin distincion , á todos los que solicitasen entrar

en ella ; porque les importaba el hacerse un partido prontamente ; y , sin embargo , no recibian en ella sino á los en quienes veían señales ciertas de una sincera conversion. 3.º : La prudencia humana queria que los Apóstoles , sus cooperantes y sus sucesores , propalasen el Evangelio con cierto arte para no disgustar á los Paganos ; y , sin embargo , propusieron siempre el Evangelio en toda su severidad y en toda su intolerancia ; y en aquellos primeros tiempos, la recepcion del Bautismo se miró siempre como una solemne subscripcion al martirio. 4.º : La prudencia humana exígia que en los tiempos de persecucion , el gobierno Eclesiástico fuese mas moderado , que en los de paz ; y que tuviese ciertos disimulos sobre muchos abusos y prevaricaciones ; y , sin embargo , jamás el gobierno Eclesiástico estuvo mas firme y fué mas severo , que en los tiempos de persecucion. 5.º : En fin , la prudencia humana exígia que , quando los Christianos se viesesen con bastantes fuerzas para resistir á

las potestades del siglo que los perseguían, se armasen en su propia defensa, y en defensa de la Religión; y, sin embargo, no opusieron jamás á sus persecuciones, sino la paciencia mas invencible, ni los Emperadores tuvieron tampoco jamás vasallos mas sumisos.

P. ¿Pero los Christianos no se vieron jamás en estado de sublevarse contra los Emperadores Romanos?

R. Desde el segundo siglo de la Iglesia se habian multiplicado tanto los Christianos, que estaban en estado de armarse poderosamente en defensa suya, y de hacer temblar á sus perseguidores, y ellos conocian muy bien sus fuerzas. Tertuliano, que florecia en aquel tiempo, lo decia altamente al Senado Romano en su Apologético. Pero si los Christianos conocian sus fuerzas, mucho mejor conocian tambien lo que debian á su Ley; y no conocian otra gloria, que la de morir por Jesu-christo.

P. Pero dicen que los Apóstoles hicieron muchos milagros; y si es cierto, no es de maravillar que hayan con-

vertido el mundo. Los milagros suplían abundantemente todo lo que les faltaba de talento y autoridad.

R. Los Apóstoles hicieron efectivamente grandes milagros: nada es mas cierto; y para dudarlo, es menester tachar de falsas todas las historias. Sin embargo, vemos en nuestros dias hombres que se atreven á decir que jamás hubo milagros; pero no ganan nada, porque si los Apóstoles no hicieron milagro alguno, la conversion del mundo obrada sin milagros, es el mayor de todos, y entonces el establecimiento de la Religion Christiana, es obra de Dios; y si los Apóstoles hicieron milagros, hay, pues, milagros, y entonces el establecimiento de la Religion Christiana es todavía obra de Dios.

P. Confieso que el establecimiento de la Religion Christiana, no solo es obra de Dios, sino la obra maestra del poder y sabiduría de Dios. Esta verdad brilla tan vivamente en mi entendimiento, que nada podrá obscurecerla: tambien me parece, que el medio que

Dios ha elegido para convertir el mundo , es el mas digno de él. Si se hubiera servido , ó del poder de los Césares , ó de la habilidad de los políticos , ó de la sutileza de los filósofos , ó de la eloquencia de los oradores , para obrar esta grande revolucion ; los Césares , los políticos , los filósofos y los oradores se habrian atribuido toda la gloria : en vez, que habiendo Dios empleado para convertir el mundo la simplicidad de doce Pescadores , es mas claro que el dia , que la gloria de esta grande revolucion no pertenece sino á él solo.

R. Piensas muy bien sobre esto. El designio que tuvo Dios no empleando sino doce Pescadores para convertir el mundo , es en efecto el que acabas de exponer : el Apóstol S. Pablo lo declara expresamente por estas bellas palabras del capítulo primero de la primera Epístola á los Corintios. “La palabra de la fé es una locura , &c. (a).”

(a) Sería muy útil que los jóvenes aprendiesen de memoria este pasage.

SEGUNDA CONFERENCIA.

Donde se demuestra la divinidad de la Religion Christiana , por el milagro perpétuo de su conservacion.

Figúrate , mi querido Teotimo , un gran rio que atraviesa el océano de un cabo al otro , sin que las olas de este mar inmenso , siempre agitado de furiosas tempestades , puedan jamás , ni detener su curso , ni mezclarse con sus aguas , alterando su qualidad. De este mismo modo , atravesando los movimientos violentos que desde la primera predicacion de los Apóstoles no han cesado de agitar las naciones , y todo el género humano ; la Religion Christiana ha llegado hasta nuestros tiempos del mismo modo que Jesu-christo la habia dado á los Apóstoles , y los Apóstoles mismos , á sus primeros Discípulos.

Ten cuidado , Teotimo : desde el tiempo de Constantino ; esto es , cerca

de trescientos años despues de la primera publicacion del Evangelio , la Religion Christiana fué la Religion dominante en el Imperio Romano. Esta Religion se estendia tambien entonces mas allá de los límites de este Imperio , y Jesu-christo veía báxo sus leyes , pueblos que los Césares no habian podido someter jamás á su poder.

Ahora , es evidente que una Religion , que en tan poco tiempo habia hecho tan grandes conquistas , y esto por medios tan extraordinarios , y tan opuestos al efecto que habian producido : que habia echado tan profundas raíces en el espíritu y en el corazon de los pueblos , y que por otra parte era tan santa y tan venerable por sí misma ; es evidente , dixe , que una Religion semejante debia sostenerse por sus propias fuerzas durante una larga série de siglos , y hasta el fin del mundo tambien. La conservacion de la Religion Christiana , considerada báxo un cierto punto de vista , nada menos es que un milagro ; es decir , que no es de maravillar

que todavía haya Christianos, y pueblos tambien enteros de Christianos ; porque, segun el curso de las cosas humanas, todo esto debia suceder. Nada hay en todo ello que un buen político no hubiera podido preveer facilmente.

¿Dónde está el milagro de la conservacion de la Religion Christiana? Velo aquí, Teotimo : está, en que, á pesar de las revoluciones de los Emperadores, de las heregías y los cismas, de los escándalos y la corrupcion de costumbres, de la ignorancia y de la barbarie de los siglos, la Religion Christiana se haya sostenido hasta ahora en su pureza primitiva : está, en que siempre ha habido y haya todavía un gran cuerpo de sociedad Christiana, una Iglesia principal y dominante, á la qual no han podido jamás convencer de error alguno en su creencia, de ninguna anchura en su moral, de ninguna falsedad, ni supersticion en su culto, de ninguna mudanza en su constitucion gerárquica, ni de vicio alguno en su gobierno general ; en una palabra, una

congregacion que puede probar con títulos auténticos conocidos de todas las naciones , que por una série no interrumpida de Pastores , descende de los Apóstoles que la fundaron , y que jamás ha sufrido que hiciesen el menor insulto al sagrado depósito de la revelacion divina que recibió de ellos.

Ve aquí , dixé , en qué consiste el milagro de la conservacion de la Religion Christiana : milagro no menor que el del establecimiento de esta Religion , y que es mas interesante , porque nos presenta un espectáculo mas variado. Aquí Dios , ocultándose muy á menudo báxo el velo de las causas segundas , que él mismo pone en movimiento , hace brillar de mil modos diferentes, los infinitos recursos de su poder y de su sabiduría. Durante el curso de diez y ocho siglos ha parecido que la Religion Christiana estaba sobre el punto de ceder á los combates que la declaran por todas partes ; y sin embargo, sale siempre victoriosa , sin saber , frecuentemente , cómo ha sido. Sobre es-

to, Teotimo, me propongo hablarte hoy.

Bien te harás cargo de que, para tratar esta materia á fondo, y en toda su extension, sería necesario exponerte todos los siglos de la Iglesia, uno despues de otro, y esto no es posible. Me ceñiré, pues, á algunas observaciones generales, las quales te exhorto tengas siempre presentes en tu entendimiento, quando algun dia leas la historia Eclesiástica, porque te servirán de mucho para sacar de esta lectura el fruto que debe esperarse.

Si uno de aquellos filósofos que vemos entre nosotros, en tan gran número, se hubiera hallado en Jerusalén quando los Apóstoles publicaron allí, por la primera vez, el Evangelio, habria pronunciado sin detenerse, que la Religion Christiana no saldria jamás de la Judéa, donde habia nacido; y que despues de hacer allí algun ruido, y excitado algun tumulto, sería ahogada en la sangre de los que la predicarían, y de sus imprudentes Sectarios; ó que si esta Religion

hacía alguna tentativa para estenderse fuera de la Judéa, sería en vergüenza suya: que todos los pueblos conjurados contra ella, la repelerían lejos de sus fronteras, con tanto vigor, como indignacion y desprecio. De este modo habria vaticinado nuestro filósofo; y no puede negarse que, segun todos los principios de la política humana, hubiera vaticinado bien; porque es evidente, que una Religion que amenazaba á todas las Religiones del mundo, y que solo aspiraba á establecerse sobre sus ruinas: una Religion que se declaraba enemiga de los dioses de todos los pueblos de la tierra, que se proponia aniquilar, para hacer adorar en su lugar á un Hombre crucificado; es evidente, lo repito, que esta Religion debia ver á todos los pueblos de la tierra, armarse contra ella, y perecer sin recurso á manos de los esfuerzos de esta universal conjuracion.

Pero si este mismo filósofo hubiera vivido báxo el reynado de Constantino el Grande, quando los Christianos se

dividieron con tanto ruido sobre la substancialidad del Verbo , habria vaticinado altamente , que el Christianismo , despues de haberse sostenido durante trescientos años contra las persecuciones de los Emperadores Romanos , se arruinaría tarde ó temprano por sí mismo: que bien presto verian á los Christianos divididos en una infinidad de Sectas , enemigas las unas de las otras , y encarnizadas siempre en destruirse mutuamente ; y que , en fin , llegaría un tiempo en que el Christianismo no presentaría otra cosa sino un conjunto confuso de hombres , que solo se parecerían en el nombre , y de los quales tendría cada uno su Religion aparte. Éste habria sido el segundo oráculo de nuestro filósofo ; y este oráculo , así como el primero , habria sido dictado por la política mas ilustrada. Para convencerse de ello , basta reflexionar un momento sobre los misterios , y sobre la moral de la Religion Christiana ; y en fin , sobre la constitucion del gobierno de esta Religion.

1.º : Los misterios de la Religion Christiana no tienen semejanza alguna con lo que vemos en el orden de la naturaleza ; y son de tal modo inaccesibles á nuestra razon , que no podemos tener de ellos , ni ideas claras , ni formar la menor conjetura ; en una palabra , los misterios son absolutamente incomprendibles.

2.º : La moral de la Religion Christiana , es una moral austérea , y combate todas las pasiones : una moral de humildad , de desprendimiento , y de penitencia.

3.º : En fin , la constitucion del gobierno de la Religion Christiana es monárquica , templada por la aristocrácia. En ella se ve un órden de primeros y principales Pastores , que teniendo entre ellos una autoridad igual , son presididos por un Xefe único , cuya autoridad es superior á cada uno de ellos. Este Xefe es el Pastor de todo el rebaño de Jesu-christo , y de los mismos Pastores ; y por otra parte , la autoridad del cuerpo de los mismos Pastores,

es una autoridad santa y sagrada, emanada inmediatamente de Dios: una autoridad independiente de todo poder temporal, y soberano en su género; en fin, una autoridad á la qual todos los Christianos, sin excepcion, y los Reyes mismos, deben estar sometidos.

Sin embargo, por lo que mira á los misterios, el espíritu humano es fiero y presuntuoso, y no quiere creer sino lo que conoce, y así trata de fabuloso todo lo que no ha visto, y de absurdo lo que no puede comprender. El entendimiento humano es indocil, porque una vez que los hombres han adoptado un cierto modo de pensar, no hay razon que los convenza: la sola vergüenza de confesar que se engañaron, basta para fixarlos inmutablemente en el error. ¿Se vió jamás que un partido cediese á otro en las guerras de opiniones, rendir las armas, y someterse al yugo? En fin, el entendimiento humano es curioso, amante de la novedad y de la singularidad, porque coloca su gloria en ensayar sus

fuerzas contra la verdad conocida. Frecüentemente basta que una opinion sea ridícula , para que aquellos que se pican de bello ingenio la abracen , y basta que una vez la hayan abrazado , para que jamás la abandonen.

La moral de la Religion Christiana no encuentra menos oposicion en el corazon del hombre , que los misterios de esta Religion en su entendimiento. Esto es lo que cada uno puede reconocer en sí mismo , y no es menester extenderse sobre ello.

En fin , tocante la constitucion del gobierno de la Religion Christiana observa , 1.º : que la autoridad afecta á las grandes dignidades de esta Religion, sobre todo á la dignidad Suprema , es la mas santa y mas venerable que hay en la tierra , y que todas estas dignidades son electivas , y no hereditarias; y de aquí deducirás sin trabajo , que las dignidades sagradas son muy proposito para hacerse el objeto de las pretensiones de los hombres ambiciosos. Considera , en segundo lugar , que ge-

neralmente el genio de los Príncipes es tal, que no pueden ver tranquilamente en sus Estados una autoridad que no es la suya, y mucho menos todavía, una autoridad á la qual ellos mismos están sometidos, aunque solamente en orden á la salvacion; y inferirás de todo ello, que la autoridad de los primeros Pastores debió naturalmente hacer sombra, y causar zelos á los Reyes de la tierra.

Ahora, ¿qué debia resultar de todas estas contrariedades, sino que todos los misterios de la Religion Christiana fueran combatidos: que la moral de esta Religion lo fuera tambien frecüentemente, y casi por todas partes mal observada: que la corrupcion de las costumbres sería casi general: que se verian horribles escándalos: que estos se verian hasta en el lugar santo: que las facciones y las cabalas reynarian entre los Christianos para llegar á las dignidades sacerdotales: que los Pastores se dividirian entre ellos: que los unos querrian apoderarse de la autori-

dad principal, y que los otros no querían reconocerla: que por todas partes resonarian los ecos de las disputas y de las contestaciones: que el mundo Cristiano se veria lleno de turbaciones y tumultos, y hasta de guerra y carnicería: que varios Principes (y puede ser que todos) se harian una máxima fundamental de arruinar la sagrada autoridad de los Pastores, de substraerse á esta autoridad, de atraersela tambien toda entera á ellos mismos, de reunir así en su persona el Imperio temporal y el Imperio espiritual, y en su mano el Cetro Real y el Cetro Sacerdotal?

Es evidente, por el simple buen juicio, mi amado Teotimo, que la Religion Christiana, despues de haber experimentado todas las persecuciones extranjeras, de las cuales he hablado en la Conferencia precedente, debia ser el blanco de todas las persecuciones domésticas que acabo de decir, y de otras mil de que no he hablado. Tambien es evidente, por el simple buen juicio,

que , segun el curso ordinario de las cosas humanas , la Religion Christiana debia ceder á tantos combates del modo que mas arriba he dicho.

Luego era preciso que Dios , para conservar la Religion Christiana , que era obra suya , hiciese uno de estos milagros ; ó que hasta el fin de los siglos encadenáse todas las pasiones de los hombres , para impedirles el revolverse contra la Religion ; ó que , afloxando la brida á todas las pasiones de los hombres , y entregando esta Religion á todos sus combates , la hiciese , no obstante , triunfar gloriosamente hasta el fin de los siglos : no habia medio entre estos dos milagros. Ahora , Dios , que era dueño igualmente de hacer el primero ó el segundo , porque nada es costoso á su poder , prefirió el segundo al primero , porque era mas digno de él. Esto es lo que vamos á ver.

Abramos aquí , Teotimo , los fastos de la Iglesia , y veremos que , desde el nacimiento del Christianismo , el Demonio suscitó Doctores y Apóstoles

de la mentira , para oponerlos á los Doctores y á los Apóstoles de la verdad; y que mientras que estos esparcian en el mundo el buen grano de la sana doctrina , aquellos arrojaban en él , á manos llenas , la cizaña de los mas perniciosos errores , por servirme de la bella figura que Jesu-christo mismo ha empleado en una de sus parábolas.

Luego hubo Hereges desde que comenzó á haber Christianos ; y á medida que el Christianismo se estendia y perpetuaba , las heregías se multiplicaban tambien. Á las heregías se agregaron los cismas , que desolaron ya las Iglesias particulares , y ya la Iglesia universal.

La Fé se debilitó insensiblemente , la caridad se resfrió , el fervor se relajó , y se pervirtieron las costumbres. Se vió reynar en todos los órdenes del Christianismo una licencia escandalosa: por colmo de males , los Emperadores y los Reyes , emprehendieron muy frecuentemente el colocar sus Tronos en el Santuario : quisieron decidir de la Fé,

arreglar el culto , disponer de todo en el gobierno de la Iglesia , y concentrar en su persona toda la potestad que el Hijo de Dios dió solamente á los Apóstoles , y á sus sucesores. ¿ Qué crueldades no executaron contra los Pastores y contra el rebaño ? Mas de una vez tuvo motivo la Iglesia para dudar si llamando Dios al Christianismo á los Emperadores y á los Reyes , habia querido dar á la Iglesia en sus personas, ó protectores para defenderla , ú opresores para darla que sufrir. Los Valentes, los Constantino-Copronimo , y muchos otros , hicieron casi echar menos á los Domicianos y á los Dioclecianos. Este era , y todavía mas espantoso , el quadro que la historia nos presenta de las tempestades que en todos los siglos se han levantado contra la Iglesia , en el seno de la Iglesia misma ; y que por confesion de todos los sabios , debian naturalmente precipitarla en una ruina infalible.

Como no puedo entrar en el por menor de los hechos sobre todos los pun-

tos , me contentaré con hacer algunas observaciones acerca de las heregías.

Ya dixé que hubo Hereges desde que empezó á haber Christianos , y que á medida que el Christianismo se estendia , las heregías se multiplicaban tambien. No hay siglo que no haya producido una heregía. Todos los dogmas de nuestra fé , sin exceptuar el de la Unidad de Dios , han sido combatidos. La presuntuosa y temeraria curiosidad del espíritu humano , quiso sondarlo todo hasta los abismos de la divinidad , y su orgullosa indocilidad no cedió jamás , ni á la razon , ni á la autoridad.

Ciertas heregías , como el Arrianismo , el Protestantismo y otras varias , hicieron de un golpe los mas asombrosos progresos. El veneno de la Vivora no fermenta mas prontamente en las venas del hombre á quien muerde. La peste mas maligna no hace tantos estragos en tan corto tiempo. Viose estender rápidamente por todas partes á estas heregías , sus conquistas á lo lejos: llevarse de calle las Provincias y los

Reynos, y llenar el mundo Christiano de tumultos y divisiones. Al ver á los pueblos enteros correr como por efecto de un arrebatamiento repentino á alistarse báxo los Estandartes de los Here-siarcas, se hubiera dicho que el abandono de la opinion iba á ser general, y que la fé antigua se acababa.

No era solamente el pueblo ignorante y grosero el que así se arrojaba de tropél al partido de los rebeldes, sino los hombres mas capaces de dar credito al error, por lo eminente de los puestos que ocupaban en la Iglesia y en el Estado, por su talento, sus luces y sus virtudes, á lo menos aparentes. Eran Prelados, Reyes y Príncipes, Doctores célebres, y grandes ingenios; en una palabra, hombres apropósito para arrastrar tras sí todo su siglo, y cuyo solo nombre parece llevar consigo la prueba de todo lo que adelantan. Hubo tiempos en los quales era elevarse á la clase de bellos espíritus, el declararse á favor de la heregía; supuesto que era abatirse á la condicion de los estúpidos

que no saben pensar por sí mismos, el mantenerse en la antigua creencia.

Todo, pues, se empleó para hacer prevalecer las nuevas doctrinas contra la antigua fé, como la sutileza de la filosofía: todo lo mas escogido de la erudicion: todo lo persuasivo de la eloqüencia: todo lo que la autoridad de la gerarquía y del carácter tiene de respetuoso: todo lo que las esperanzas mas lisonjeras tienen para seducir: todo lo que el temor mas terrible tiene para abatir y consternar: todo lo que las invenciones de la hipocresía y la simulacion tienen de mas especioso; y sobre todo, todo lo que la violencia tiene de mas atróz. El furor de los Reyes y de los Emperadores, perseguidores del Catolicismo, ha ido mas allá del de los Reyes y los Emperadores, perseguidores del Christianismo.

Veo tambien en la historia, que varias heregias han durado varios siglos, durante cuyo tiempo se han sostenido con lucimiento, han gozado tranquilamente de sus funestas conquistas, han

reynado con un imperio absoluto en los pueblos seducidos , han despreciado , al abrigo de la proteccion de los Reyes, la Iglesia Madre , de la qual se habian separado , teniendo derecho , en la apariencia , de prometerse una eterna estabilidad.

Hallo , en fin , que todas las heregías se han apoyado sobre razones especiosas , y sobre textos de los Sagrados libros que parecian favorecerles. Los principios de la filosofía y la Escritura Santa , han sido siempre como dos arsenales abiertos á todos los partidos rebeldes á la Iglesia , y no hay ninguno que no haya sacado de ellos armas para combatir sus dogmas. Los principios de la filosofía , porque los dogmas de la fé no están encerrados en estos principios, ni dependen de ellos de modo alguno; porque todo lo que no está encerrado en estos principios , parece que se opone á ellos ; porque estos dogmas son incomprehensibles , y porque siempre se argumenta felizmente , á lo menos en la apariencia , contra lo que nadie compre-

hende ; la Escritura Santa , porque en varios parages es obscura , y porque un hombre de mala fé hace decir todo lo que quiere á estos pasages oscuros, hallando en ellos lo que busca , aunque nada de lo que busca está en ellos.

De la exposicion que acabo de hacer , mi querido Teotimo , se evidencia , que el concurso de todos estos principios de destruccion , que parece encierra el Christianismo en su constitucion , y que en todos tiempos han obrado con tanta violencia , debian introducir en ella una confusion general : que desde muchos siglos debia ser incierto y problemático todo , en la fé , en la moral , y en el culto : que desde muchos siglos no deberia haber en el Christianismo ninguna autoridad reconocida , ninguna ley respetada , ni inviolable , ni interés comun alguno que uniese los particulares entre sí para hacer de ellos un solo pueblo , y un solo rebaño de Jesu-christo. Es evidente , que desde muchos siglos , la suerte del Christianismo ha debido ser la de un Reyno

desolado por las guerras civiles , en las quales los diferentes partidos , armados los unos contra los otros , y encarnizados hasta destruirse , son otras tantas pérdidas , las victorias que ganan , y pierden el Estado sin recurso , báxo el pretexto de defenderle. Ésta debia ser la suerte de la Religion Christiana. Todo hombre capáz de reflexiõnar profundamente , de ver los efectos en sus causas , y que lea con atencion la historia de la Iglesia , podrá en algun modo quedar convencido por sus propios ojos , de que en los diez y ocho siglos de la Iglesia , no se halla uno siquiera en el qual esta Religion no haya debido perecer por sus divisiones intestinas.

Sin embargo , no ha sucedido así. En medio de este caos de heregias y de sectas de toda especie , de persecuciones , de escándalos y de cismas , veo una Iglesia principal y dominante , que se dice fundada por los Apóstoles , y que se manifiesta á las naciones rodeada de luz , cargada de trofeos , seguida de una multitud innumerable de Martires,

de Confesores y de Vírgenes , teniendo en su mano los títulos auténticos de su origen celestial , que nadie se atreve á contestar. Sigo á esta Iglesia de siglo en siglo , y observo :

1.º : Que ella es la que en todos tiempos se ha elevado contra todos los errores desde el momento en que han aparecido : que ha cogido á tódos los Hereges en el hecho de la innovacion , y ha dicho á cada uno de ellos : la doctrina que publicais hoy , no es la que ayer se enseñaba : nosotros no la hemos conocido jamás : ella es invencion vuestra.

Observo , en segundo lugar , que ninguno de los adversarios de esta Iglesia ha intentado jamás una acusacion semejante : que jamás se le ha sorprendido en el hecho de innovacion ; y que jamás ha podido nadie decirla , ni la ha dicho en efecto : vos mudais de creencia ; lo que enseñais hoy , no es lo que ayer enseñabais. Es cierto que todos estos adversarios la han acusado de haber mudado la antigua fé ; pero nin-

guno de ellos ha podido señalar la primera época de esta alteracion. Todos sus adversarios, sin excepcion, quando se han levantado contra ella, la han encontrado en posesion de la doctrina que la contestaban; y todos, antes de declararse contra ella, habian comenzado por creer lo que ella creía.

Observo, en tercer lugar, que esta misma Iglesia es la que ha condenado todas las doctrinas nuevas, y la que ha anatematizado á los que las habian inventado, á los que las habian abrazado, á los que las protegian, y á los que las favorecian: que todas sus decisiones han sido siempre irrevocables: que jamás han podido reducirla á cambiarlas, ni á modificar su severidad; y que siempre ha tenido el mismo lenguaje, porque siempre ha tenido la misma creencia. Lo que una vez ha pronunciado, lo ha pronunciado para siempre. En vano se coligarían todas las potestades de la tierra para obligarla á suprimir, ó mudar una sola palabra de sus decisiones. Ella declara contra los

Arrianos, que el Hijo de Dios es *consubstantial* á su Padre: defiende esta palabra *consubstantial*, como se defiende una fortaleza, que es la llave principal de un gran Reyno. Aunque esta palabra turbe á todo el universo, no por eso la abandonará: sufrirá mil persecuciones por esta palabra; y en fin, esta palabra consagrada por la eleccion que de ella ha hecho, triunfará de todo el poder de los Césares, y resonará hasta el fin de los siglos en los Templos de esta Iglesia.

Observo, en quarto lugar, que esta Iglesia jamás ha hecho paces, ni treguas, con los que se oponian á alguno de sus dogmas, ó que querian cambiar su Gerarquía; que jamás temor alguno, alguna esperanza, interés alguno de ninguna especie, ha podido reducirla á entrar con ellos en composicion. Ha visto repetidas veces separarse de ella Provincias y Reynos enteros: ha gemido estas pérdidas, y las ha llorado; pero ha querido mejor sufrirlas, que aflojar en la verdad.

Obsevo , en quinto lugar , que esta Iglesia ha defendido siempre los dogmas de la Fé , que parecian menos importantes , con el mismo zelo y el mismo vigor que los que son evidentemente mas esenciales : varios Emperadores poderosos emprehendieron el abolir el uso y el culto de las Santas Imágenes: su pretension parece apoyarse sobre textos formales del Antiguo Testamento. Por otra paate , ¿ qué inconveniente hay en pasarse sin Imágenes ? ¿ Dónde está la necesidad de honrarlas ? ¿ Por qué una práctica , sin la qual no se dexa de ser Christiano , divide todo el Christianismo ? Pero ninguna de estas razones mueve á la intrépida Iglesia de la qual hablo : ella se opone como un muro de bronce á las sacrílegas empresas de Leon el Isauriano , y de sus impíos sucesores. El uso de las Imágenes , y el culto relativo que se las dá , es un punto de su tradicion : lo conservará , pues , aunque todo lo pierda : millares de Martires derramarán su sangre por este dogma , tan ligero y pequeño en la apa-

riencia ; y al fin se verá el mundo entero, y á los mismos Emperadores, prosternarse delante de las Imágenes de Jesu-christo y de sus Santos , para honrar á aquellos que representan.

Observo , en sexto lugar , que esta Iglesia no ha variado jamás nada , ni en los objetos , ni en las prácticas de su culto ; que jamás ha introducido mudanza alguna en la constitucion de su gerarquía , ni ha dexado alterar la pureza de su moral.

Es cierto que segun los tiempos y las circunstancias , ha sido mas ó menos severa con los pecadores ; pero siempre ha sido y es enemiga implacable del pecado ; siempre se ha elevado con una igual autoridad contra toda relaxacion y contra todo rigor excesivo : sus máximas en esta materia fueron siempre tan severas como el Evangelio ; pero jamás lo fueron mas que el Evangelio.

Observo , en séptimo lugar , que quantas veces los Emperadores y los Reyes han querido meter la mano en el

incensario , y atribuirse una autoridad que Dios no les ha dado : esta misma Iglesia se ha opuesto á sus empresas con intrepidéz . y les ha dicho con noble y respetuosa libertad : Sabed , que Dios ha establecido dos potestades en la tierra , la potestad sagrada de los Pontífices , y la de los Reyes. La primera gobierna á los hombres en el orden de la salvacion , y la segunda en el orden civil. Estas dos potestades son independientes la una de la otra , y deben , sin embargo , obrar de acuerdo. El Rey no puede ser Pontífice , así como el Pontífice no puede ser Rey. Los Pontífices , como ciudadanos , deben obedecer á los Reyes ; los Reyes , como Christianos , deben someterse á los Pontífices. Á vosotros ¡ó Reyes! os toca el defender el Estado de las invasiones exteriores , y arreglarlo en lo interior: el imponer los tributos , y el mantener , por medio de leyes justas , el equilibrio entre las diferentes clases de ciudadanos que lo componen. Á los Pontífices pertenece el juzgar sobe-

ranamente , y en última instancia , todas las contestaciones que se fomentan en la Iglesia tocante la fé ó la moral: arreglar la forma del culto divino : hacer , en el orden de la Religion , leyes generales que obligan á todos los Christianos , sin excepcion , y que constituyen el régimen y la disciplina de la Iglesia : recomendar incesantemente á los fieles , de quienes son Pastores, el respeto debido á los Reyes , cuyas personas sagradas son imágenes vivas de Dios en la tierra : el pagar el tributo fielmente , y sin murmurar : pedir por la prosperidad de sus reynos : obedecerles en todo lo que no es ofensa de Dios ; y darles ellos mismos el exemplo del cumplimiento de todos estos deberes. Véase aquí una de las primeras obligaciones de los Pontífices , y por esta parte son los apoyos del trono. Velad incesantemente en vuestros Estados sobre la conservacion de la fé: procurad con todo vuestro poder la observancia de las leyes Eclesiásticas ; y ved aquí ¡ ó Reyes ! vuestra primera

obligacion, y el mas bello de vuestros privilegios. En este sentido, y no en otro, sois los Protectores de la Iglesia y los Pastores exteriores.

Observo, en fin, que esta Iglesia, que ya he llamado principal y dominante, ha sido siempre la mas extendida y la mas célebre de todas las Congregaciones Christianas: que en ella es donde se han hecho todos los milagros: que por ella han combatido todos los Mártires: que en su seno, y báxo sus leyes, se han formado todos los Santos que ha venerado la antigüedad: que ella es la que ha llevado, y lleva todavía, el Evangelio á todos los pueblos de la tierra. Las heregías han desaparecido una despues de otra: los cismas se han disipado: los Imperios se han desvanecido; y tantas revoluciones no han podido arrastrar la catástrofe de esta Iglesia. El Trono de los Césares cayo, y el de S. Pedro ha permanecido firme é inalterable; y los pueblos Bárbaros, de quienes Roma ha sido presa, han venido á parar en ser

la conquista de esta Iglesia. *¿De dónde ha venido á esta Iglesia tanta firmeza? ¿Quién es el que la ha inspirado esta noble confianza en sus fuerzas? ¿Quién es el que la ha hecho conocer que estaba cierta de salir vencedora de todos los combates que la han declarado? ¿Quién es el que ha abatido á sus pies todas las heregías? ¿Quién es el que ha disipado todas las asechanzas de los pueblos y los Reyes conjurados contra ella, sino es aquel que ha dicho: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella;" y además: "El Cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán jamás;" y tambien: "Toda planta que no haya sido plantada por mi Padre, será arrancada?"* El primero y segundo de estos oráculos se han verificado hasta aquí en toda su extension. Todos los esfuerzos del Infierno, durante diez y ocho siglos, no han podido prevalecer contra la Iglesia; y esta misma Iglesia no ha dexado pe-

recer ninguna de las verdades , cuyo depósito la fué confiado por Jesu-christo , ni ha dexado obscurecer una sola. El tercer oráculo se ha verificado hasta nuestros dias , tanto quanto podia verificarse. ¿Dónde están aquellas antiguas heregías , cada una de las cuales, en su tiempo , hizo tanto ruido en el mundo , y causó en él tantas turbulencias , y seduxo tantos Reyes y tantos pueblos? Ya no exísten. ¿Qué se han hecho los Arrianos , los Nestorianos, los Maniquéos y tantos otros? Han desaparecido. Apenas se ven de ellos algunas miserables reliquias , semejantes á las ruinas de una Ciudad á quien el hierro y el fuego han destruido , y que solo subsisten para anunciar á la posteridad la victoria del pueblo que la destruyó. No lo dudes , Teotimo : todas las heregías que todavía vemos en este mundo , tendrán el mismo parade-ro que aquellas : perecerán á su turno: la verdad , contra la qual han esperado neciamente prevalecer , prevalecerá al fin contra ellas , y permanecerá eter-

namente ; de modo , que no habrá sino un solo rebaño y un solo Pastor.

Así se ha cumplido, y se cumple todavía , todos los días la célebre y magnífica Profecía encerrada en el salmo segundo , por cuya lectura acabaremos esta Conversacion.

Salmo II.

“ ¿Por qué se han sublevado las
 „ naciones con un gran ruido , y los pue-
 „ blos han formado vanos designios? Los
 „ Reyes de la tierra se han opuesto , y
 „ los Príncipes se han unido contra el
 „ Señor , y contra su Christo y su ungi-
 „ do. Rompamos , dicen ellos , los lazos,
 „ y arrojemos lexos de nosotros su yu-
 „ go. El que permanece en los Cie-
 „ los , se reirá de ellos , y el Señor se
 „ burlará ; entonces les hablará en su
 „ cólera , y los llenará de turbacion en
 „ su furor. Pero por mí , yo fuí esta-
 „ blecido Rey en Sión su Santa Mon-
 „ taña , á fin de que anuncie sus pre-
 „ ceptos. El Señor me ha dicho : tú

„eres mi Hijo , hoy te he engendrado.
 „Pídeme , y te daré las naciones en he-
 „rencia , y estenderé tu posesion hasta
 „las extremidades de la tierra : tú las
 „gobernarás con una vara de hierro,
 „y los romperás como el vaso del Al-
 „farero. Y vosotros ahora , ¡ó Reyes!
 „abrid vuestros corazones á la inteli-
 „gencia : recibid las instrucciones de la
 „verdad , vosotros que juzgais la tier-
 „ra : servid al Señor con temor y tem-
 „blor : abrazad estrechamente *la pu-*
 „*reza* de la disciplina , por miedo de
 „que el Señor no entre en cólera , y
 „perezcais fuera de la via de la jus-
 „ticia. Quando , en breve , su ira se
 „enardecerá , dichosos todos aquellos
 „que confían en él.”

Este salmo es como el epílogo de
 toda la historia Eclesiástica , y toda la
 historia Eclesiástica no es otra cosa , sino
 el desarrollo de este salmo ; y tú ves,
 por tí mismo , que quanto se ha dicho
 en esta Conferencia , es su interpreta-
 cion.

Aquí, Teotimo, me preguntas, ¿qual
 Tomo IV. I

es esta Iglesia principal y dominante cuyo retrato se ha hecho? Y te respondo, que esta Iglesia es la que tiene por Xefe al Pontífice Romano , único sucesor legítimo de S. Pedro ; la Iglesia Católica , en cuyo seno hemos, tú y yo, tenido la dicha de nacer ; y sobre esto me propongo hablarte dentro de unos dias.

CATECISMO

DE LA SEGUNDA CONFERENCIA.

Sobre la maravilla de la conservacion de la Religion Christiana.

P. Convengo sin trabajo en que el establecimiento de la Religion Christiana es milagroso , y por consiguiente una prueba incontestable de su divinidad; pero no puedo mirar como un milagro la conservacion de esta Religion hasta nuestros dias , porque nada veo en ella que no pudiera suceder , segun el cur-

so ordinario de las cosas humanas.

R. Tú te engañas , y nada hay mas facil que demostrar , que la conservacion de la Religion Christiana , como yo la entiendo , es un milagro tan grande como el de su establecimiento.

P. Vos me habeis dicho que la Religion Christiana habia hecho progresos tan prodigiosos , que al cabo de trescientos años ; esto es , báxo el reynado de Constantino el Grande , fué la Religion dominante en el Imperio Romano , y que se estendió hasta mas allá de los límites de este Imperio. Es así que es evidente , que una Religion tan estendida debia sostenerse por sus propias fuerzas , durante muchos siglos , y tambien hasta el fin del mundo ; ¿ luego dónde está el milagro de la conservacion de esta Religion ?

R. Quando dixé que la conservacion de la Religion Christiana hasta nuestros dias es un milagro , no entendia por eso que fuera un milagro el que todavía hubiese Christianos en el mundo , sino que era un milagro que haya

habido siempre , y haya todavía en el mundo una gran Congregacion de fieles Christianos , una Iglesia principal y dominante , que haya conservado y conserve la Religion Christiana en toda su pureza , y en los mismos terminos que Jesu-christo la dió á los Apóstoles.

P. Yo no comprehendo todavía bien vuestra respuesta , y así os pido me la expliqueis.

R. Voy á hacerlo. Tú sabes que la Religion Christiana propone misterios incomprehensibles , y que el entendimiento humano es naturalmente curioso, indocil , presuntuoso , amante de la novedad y de la singularidad. Tú sabes que la moral de la Religion Christiana es austera y embarazosa , y que el corazon humano es vicioso y corrompido. Tú sabes , por último , que la Religion Christiana encierra una Gerarquia sagrada , á cuya autoridad deben someterse todos los hombres ; y que los hombres aman naturalmente la licencia , la independencia , &c.

P. Todo eso lo sé ; pero ¿ qué sacais de ahí?

R. Deduzco de todas estas oposiciones, que debia suscitarse entre los Christianos una infinidad de contestaciones, tocante los dogmas, la moral, el culto, la gerarquía sagrada y su autoridad, &c. : que estas contestaciones debian producir una infinidad de sectas; y que esta multitud infinita de sectas, debian confundirlo todo en el Christianismo.

P. Me conformo; pero proseguid.

R. Hubiera sido, pues, un milagro que jamás hubiera habido contestacion alguna entre los Christianos, acerca de los misterios, la moral, la gerarquía, &c., supuesto que para esto habria sido necesario, que durante diez y ocho siglos, Dios hubiera puesto un freno á todas las pasiones de los hombres, para que no se sublevasen contra la Religion.

P. Esto me parece demostrado; pero aguardo la continuacion.

R. Pero si Dios hubiera afloxado la brida á todas las pasiones de las hombres, hubiera entregado la Religion Christiana á todos sus combates; y sin

embargo, en medio de estos combates, hubiera conservado siempre la pureza de esta Religion en una Congregacion principal y dominante, y esta Congregacion se hubiera preservado de todo error en la fé, y de toda relaxacion en la moral, &c. ; ¿no conviene en que éste sería otro milagro tan asombroso como el primero?

P. No puedo negarlo ; pero ¿qué sucedió ?

R. Velo aquí. El Christianismo, durante diez y ocho siglos, se ha hallado continuamente agitado por las heregías, los cismas, los escándalos, las persecuciones, y las interpresas de las potestades seculares, como por otras tantas tempestades, y en medio de ellas se ha conservado en toda su pureza, y como acabo de decirlo, la Religion Christiana.

P. ¿Cómo probaréis que el Christianismo ha sido agitado durante diez y ocho siglos, por las tempestades que acabais de decir ?

R. Lo pruebo con toda la historia

Eclesiástica que hace fé , y estos hechos son tan conocidos , que sería superfluo el entrar en sus pormenores.

P. ¿Cómo probais que la Religion Christiana se ha conservado hasta nuestros dias en toda su pureza , en una Iglesia principal y dominante ?

R. Lo pruebo , porque despues de la predicacion de los Apóstoles hasta nuestros tiempos , ha habido en el mundo una Iglesia , que era la mas estendida de todas las Iglesias Christianas , y la única que estaba en estado de manifestar con títulos auténticos , que habia sido fundada por los Apóstoles. Una Iglesia que se ha elevado contra todas las heregias desde que han aparecido , y las ha condenado : que siempre ha tenido el mismo culto y la misma gerarquía : que ha resistido constantemente todas las interpresas de las potestades del siglo contra sus derechos sagrados , y á la qual no han podido jamás convencer de error alguno.

P. ¿Qual es esta Iglesia ?

R. Es la Iglesia que tiene por Xe-

fes á los Pontífices de Roma , sucesores legitimos de S. Pedro. Es la Iglesia Católica , en cuyo seno hemos tenido tú y yo la dicha de nacer ; y con respecto á esta Iglesia , se ha cumplido el siguiente oráculo de Jesu-christo : “ Tú
 „eres Pedro , y sobre esta piedra edi-
 „ficaré mi Iglesia , y las puertas del
 „Infierno no prevalecerán contra ella.”

TERCERA CONFERENCIA.

Donde se demuestra la divinidad de la Religion Christiana , por la admirable revolucion que ha hecho en el mundo.

El mundo libre por Jesu-christo de los errores mas monstruosos , é iluminado con las mas puras luces de la verdad : el mundo santificado por Jesu-christo , y adornado con las mas bellas virtudes : Jesu-christo mismo , autor de esta grande revolucion , elevado al mas alto grado de gloria por el oprobrio de la Cruz , y hecho Rey , y Dios del

mundo ; ve aquí , mi amado Teotimo , lo que va á ser la materia de la conversacion que hoy tendremos.

Tres hechos son ciertos y reconocidos de todo el universo. El primero es , que antes de la Venida de Jesu-christo , todos los pueblos del mundo , excepto el Pueblo Judayco , estaban entregados á la idolatría mas vergonzosa , y á las supersticiones mas groseras y ridículas. Digo todos los pueblos del mundo , los pueblos de mas talento y civilizacion , como los mas Bárbaros y mas Salvages ; por exemplo , los Griegos y los Romanos : aquellos pueblos tan fecundos en talentos raros y excelentes : aquellos pueblos que llevaron las ciencias y las artes al mas alto grado de perfeccion : aquellos pueblos , en fin , que han llenado el universo de monumentos inmortales de su ingenio , y de mil obras maestras en todo género , que admiramos , que son nuestros modelos , y que desesperamos siempre de poder igualar.

El segundo hecho es , que despues

que Jesu-christo vino al mundo , y que los Apóstoles predicaron su Evangelio, las naciones mas bárbaras y feroces, como los Galos , los Germanos , los Scytas , y los habitantes de las Islas Británicas , renunciaron toda idolatría , y toda supersticion para adorar á un solo Dios , Criador del Cielo y de la Tierra.

En fin , el tercer hecho es , que por la predicacion de los Apóstoles ha hecho Jesu-christo esta grande revolucion en las ideas , y en el culto de estas naciones.

Sí, Teotimo , Jesu-christo es quien ha desterrado del mundo aquella multitud de divinidades , tan infames como ridículas , que adoraba despues de tantos siglos : quien ha destruído sus Templos y sus altares , hecho pedazos sus simulacros , abolido su culto ; y quien las ha hecho el oprobrio y la irrision de las naciones , de las cuales habian sido el terror por tantos siglos.

Jesu-christo es quien ha dado á los hombres la sublime idea de un solo

Dios , Espíritu puro , Eterno , independiente , que reúne en la simplicidad de su sér todas las perfecciones posibles: que encuentra en sí mismo toda su gloria y toda su felicidad: que está en todas partes : que todo lo ve : que de todo dispone : que ha criado el mundo: que le hace subsistir ; y que lo gobierna con su sola voluntad.

Jesu-christo es quien ha hecho conocer á los hombres la nobleza de su origen , la excelencia de su naturaleza, la santidad de sus deberes , y la sublimidad de su fin : él es quien les ha enseñado lo que deben á Dios, lo que se deben á sí mismos , y lo que deben á sus semejantes : él es quien les ha dado nociones tan bellas y tan luminosas de los principios de la ley natural , y de las conseqüencias encerradas en estos principios , y quien ha grabado las unas y los otros tan profundamente en sus espíritus , que despues de diez y ocho siglos no han podido las pasiones , ni obscurecerlas , ni borrarlos.

¿De qué proviene que los mas gran-

des ingenios de la antigüedad Pagana desconocieron al Sér Supremo, ó no tuvieron de él sino ideas imperfectas, mezcladas de falso y verdadero, y por consecuencia ideas que lo deshonraban? ¿De qué proviene que no tuvieron religion, o que solo tuvieron una religion informe? ¿De dónde proviene que su moral tan ponderada, no fué otra cosa sino una mezcla monstruosa de preceptos que la razon confiesa, y de máximas que detesta? En fin, ¿de qué proviene que sus opiniones sobre todos estos grandes objetos fueron siempre tan débiles y variables, que se vé en todos sus escritos, que no sabian en el fondo á qué atenerse? Proviene de que Jesu-christo no habia parecido todavía. Yo compáro los hombres que vivian en aquellos siglos desgraciados, á unos viajantes que se pusieron en camino á aquella hora de la mañana, en la qual los primeros rasgos del crepúsculo, comienzan á penetrar las sombras de la noche. Aunque todos ellos tengan buena vista, nada ven distintamen-

te , porque les falta la luz ; y así toman cada objeto que perciben , ya por una cosa , ya por otra , y casi nunca por lo que es efectivamente : ellos disputan continuamente entre sí : cada uno vé , ó cree ver , que su adversario se engaña ; y ninguno de ellos sabe si él mismo es el engañado.

¿ De qué proviene , por el contrario , que hoy , en todas las naciones , todos los hombres , hasta los mas groseros campesinos , tienen ideas tan puras , tan bellas y tan sublimes de la naturaleza , del Sér Supremo y de sus perfecciones , del culto que debe darle la criatura racional , de los grandes principios de la ley natural , y de sus conseqüencias ; en una palabra , de todo lo que , en el orden moral , debe llamarse bueno ó malo , vicio ó virtud ?
¿ De qué proviene , que en todas las naciones , todas estas ideas están impresas en todos los entendimientos con tanta limpieza , reynan en él con tanto imperio , producen una persuasion tan profunda , tan constante , tan universal

y uniforme, que no puede comprenderse, como en otro tiempo se han hallado naciones que hayan dado en los errores contrarios á estas ideas? ¿De dónde, pues, viene esta diferencia? De que el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros: de que Jesu-christo, el verdadero Sol de justicia, ha parecido en el mundo: de que las naciones que en otro tiempo andaban en las tinieblas, andan hoy con la luz del día que Jesu-christo hace brillar á sus ojos; y de que esta luz les manifiesta los objetos en su verdadera forma, en su justa magnitud, con sus colores naturales; en una palabra, como ellos son.

Vé aquí, Teotimo, lo que todas las historias afirman con respecto á esta grande revolucion, que se ha hecho en las ideas de los hombres de diez y ocho siglos á esta parte. No hay mas que hacer sino abrir los libros para quedar convencidos de ello; y me atrevo á decir, que quando nuestros nuevos filósofos quieran obrar de buena fé, se verán obligados á convenir en que ellos

mismos deben á Jesu-christo , de quien blasfeman , todo lo que queda todavía en sus entendimientos de nociones puras , tocante la naturaleza ; y los atributos del primer Sér , tocante los homenages que le son debidos ; y en fin , tocante la regla de costumbres y las primeras leyes de la sociedad ; porque , en fin , á pesar de la alta opinion que ellos tienen de sí mismos , no se atreverán jamás á mirarse y considerarse superiores á los Homeros , Sócrates , Platones , Aristóteles , Demóstenes , Cicerones , &c. ni á compararse tampoco con estos ingenios tan celebrados , y tan dignos de serlo en su línea.

Con razon , pues , decía Jesu-christo de sí mismo , que él era la luz del mundo ; y que S. Juan añadía , que esta luz ilumina á todo hombre que viene á este mundo , y brilla hasta en las tinieblas ; supuesto que esta luz persigue á aquellos mismos que huyen de ella ; penetra todas las nubes en las quales se envuelven por no verla ; los obliga , á pesar suyo , á ver la ver-

dad que aborrecen , y exerce sobre ellos un imperio tanto mas glorioso para ella, quanto son mas grandes los esfuerzos que hacen para no verla.

Pero volvamos los ojos sobre otros objetos , mi querido Teotimo , y despues de haber contemplado el mundo iluminado con la luz de Jesu-christo, contemplemosle santificado por la gracia de este Dios-Hombre.

Yo comparo un hombre que lee la historia de los pueblos Idólatras , á un viagero que atraviesa de un cabo al otro un país inmenso, donde no ve sino campos cubiertos de malezas y espinas , de rocas escarpadas , de horribles precipicios , de bestias feroces y espantosos reptiles , de pantános , cuyas aguas, corrompidas desde muchos siglos , exhalan incesantemente negros y malignos vapores , que obscurecen el dia , infestan el ayre , y esparcen la muerte por todas sus inmediaciones. Sin embargo , en medio de todos estos horrores , este viagero encuentra de tiempo en tiempo, objetos que paran su vista agradable-

mente , como un arroyuelo de agua pura y cristalina , y una pradera esmaltada de flores , cuya hermosura lo alegra. Aquí hay arboles cubiertos de un hermoso follage , y cuyas copas se elevan magestuosamente en los ayres ; y allí hay arboles cargados de frutas , que coge con ansia seducido de su colorido , y las come con gusto ; pero éstas dexan al fin en la lengua y en el paladar , no sé qué impresion desagradable.

Ve aquí , Teotimo , una imagen natural del espectáculo que la historia profana presenta á un lector juicioso.

Entre todo lo que las pasiones abandonadas á sí mismas , y favorecidas tambien de la Religion pública , pueden producir de crímenes é infamias de toda especie , yo encuentro en los pueblos Paganos sentimientos honrados , bellas acciones , y hasta virtudes constantemente practicadas. Veo , sobre todo , entre los Griegos y los Romanos , hombres de una proвидad distinguida ; hombres fuertes y constantes en los infortunios ; hombres bienhechores y gene-

rosos ; hombres modestos en la prosperidad ; hombres que se atreverían á preferir una honrada pobreza á todo el fausto de las riquezas ; hombres de un valor tan sobresaliente , que ha admirado con razon todos los siglos ; y hombres animados del zelo del bien público y de la gloria de la patria , hasta el punto de ser sus victimas , &c.

Pero al mismo tiempo observó , que estas virtudes Paganas fueron en tan corto número , que es una vergüenza para la humanidad , el encontrarse tan pocos que hayan tenido mas de una virtud , y ninguno que las haya tenido todas : que muchos de entre ellos deshonran grandes virtudes con vicios todavía mayores : que ninguno de ellos no tuvo , ni la idea de la perfecta virtud , de aquella virtud que constituye la hombría de bien , y el hombre de bien en todos sentidos ; y en efecto , quando estúdio en los monumentos de la antigüedad Pagana el carácter de las virtudes paganas , ve aquí la idea que formo de ellas.

Veó , 1.º : Que los Paganos en general creían sacar todas sus virtudes de su propio fondo , y no deberlas sino á ellos mismos : que las miraban como obra de su sola voluntad , y que erraban groseramente tocante el principio de la virtud. Veó , 2.º : Que los Paganos no referían sus virtudes sino á ellos mismos , y que así erraban también groseramente tocante el fin de la virtud. El segundo de estos errores, como lo ves muy bien , nacía necesariamente del primero ; porque si tus virtudes no vienen sino de tí , no son sino tuyas ; no las debes referir sino á tí, ni practicarlas sino para tí.

Encuentro en la historia profana plegarias , sacrificios y ceremonias religiosas instituidas para obtener de los dioses prosperidades temporales ; pero no encuentro en ellas , ni plegarias , ni sacrificios , ni ceremonias religiosas establecidas para obtener de ellos la virtud. Ni un solo Pagano puede citarse que haya dicho jamás al dueño de los dioses : ¡ ó Júpiter ! dadme la caridad , la

templanza , la paciencia en las desgracias de esta vida , la dulzura , la beneficencia ; dadme un buen corazon. No se halla en los Paganos exemplo alguno de semejante peticion , ni jamás les pasó por la idea igual súplica. Los hombres , dice uno de sus mas célebres Filósofos , piden á los dioses la victoria en los combates , estaciones favorables , abundantes cosechas , feliz suceso en sus empresas ; ¿ pero hay alguno que les haya pedido la sabiduria y la virtud ?

Como creian los Paganos que la virtud dependia de ellos , solo á ellos mismos la referian. Todo lo que se proponian al practicarla , era el merecer su propia aprobacion , sus propios aplausos , la estimacion y los aplausos de los otros : en una palabra , no buscaban en la práctica de la virtud , sino su propia gloria ; y pensaban tan poco en honrar á los dioses , que creian por el contrario , hacerse iguales á ellos por esta práctica.

Tal fué el carácter general de las virtudes paganas : eran virtudes soberbias y fastosas ; virtudes cuyo exerci-

cio fué quasi siempre consagrado á la vanidad , y por consecuencia virtudes falsas generalmente ; y sin embargo , estas virtudes , como las acabo de pintar, fueron todavia extremadamente raras entre ellos.

Digo , Teotimo , que tal fué el carácter general de las virtudes paganas; y me explico así , para observar , que quando siento que estas virtudes eran virtudes falsas , mi proposicion sufría alguna excepcion , y que los Paganos jamás han estado tan pervertidos , que no hayan podido con las solas fuerzas de la naturaleza , concebir buenos sentimientos , hacer buenas acciones , y tener virtudes que mereciesen verdaderamente este nombre ; pero todo lo que los Paganos han podido en este género , pocos lo han executado ; y la historia, al contarnos sus bellas acciones , nos dexa siempre columbrar el vicio secreto que las corrompía y las hacía degenerar.

Tal fué el mundo Pagano con respecto á la virtud : contemplemos ahora el mundo Christiano. ¡ Ah , Teotimo,

qué espectáculo tan admirable, sea considerando los caracteres de la santidad Christiana, ó sea atendiendo á la multitud innumerable de Santos que el Cristianismo ha producido!

(a) Convencido por la fé de que el hombre no puede nada en órden á la salvacion por sus propias fuerzas naturales, y sin el socorro de la gracia de Dios: que todo dón perfecto y excelente, viene de arriba, y descende del Padre de las Luces: que aquel que desea adquirir la sabiduría, debe pedirla á Dios, que es el único que la posee propiamente, y quien la dá al que le place; convencido, dixe, de esta gran verdad, el verdadero Chistiano levanta las manos al Cielo, para pedir á Dios su propia santificacion; esto es, la gracia de amarle sobre todas las cosas, y observar fielmente su santa ley. Como sabe que las virtudes vienen de Dios, las refiere todas á Dios. Por buenas obras

(a) Carácter de la santidad Christiana.

que haga , jamás se considera mas que un siervo inútil ; y quando la presuncion ó la vanidad quieren deslizarse en su corazon , las repele al instante por estas palabras del Apóstol San Pablo :
“¿Qué tienes , que no hayas recibido?
” Y si has recibido todo lo que tienes,
”¿por qué te glorías de ello como si
”fuera tuyo ? ”

El verdadero Christiano hace consistir la esencia de la santidad , y en un sentido toda la santidad , en el amor de Dios sobre todas las cosas. Su primera ley , y en un sentido , su única ley es ésta : “Amarás al Señor , tu Dios,
” con todo tu espíritu , con todo tu co-
”razon , con toda tu alma , y con to-
”das tus fuerzas.” Persuadido á que aquel que no tiene la caridad , no es nada , aun quando hablára el language de los hombres y de los Angeles , quando poseyera todos los talentos y todos los conocimientos , quando hiciera obras dignas de la admiracion de todo el universo , quando tuviera todas las otras virtudes en el grado mas eminente , si fue-

ra posible : persuadido de este principio fundamental de su Religion , nada excusa de lo que puede encender en su corazon el fuego de la divina caridad: él consagra , él anima , él vivifica , y ennoblece todas las demas virtudes con la caridad. Porque ama á Dios , se ama á sí mismo : porque ama á Dios , ama á todos los demas hombres , que son sus semejantes , las imágenes y los hijos de Dios , como él : porque ama á Dios , es justo , bienhechor , paciente , desinteresado , &c. y así , sin confundir las virtudes , y sin quitar á cada una de ellas su propio carácter , las reúne todas en la caridad , y no hace en algún modo, de todas ellas , sino una sola virtud.

En fin , el verdadero Christiano refiere á Dios todas sus buenas obras , las quales son como frutos de las virtudes que Dios ha criado en su corazon. Si dá limosna , si sufre con paciencia las injurias , si llena los diferentes deberes de su estado , &c. lo hace por obedecer á Dios , por agradarle , por rendir homenaje á la soberanía de este Sér Supre-

mo , por honrar sus atributos , y por hacer conocer á los hombres la grandeza de su nombre.

La santidad Christiana , mi amado Teotimo , es , pues , una santidad de la qual la gracia de Dios es el principio, y por conseqüencia , es una santidad humilde , modesta , apartada de todo fausto , de toda ostentacion y de toda vanidad.

La santidad Christiana es una santidad cuya alma es Dios , y por conseqüente , es una santidad necesariamente verdadera , pura y sublime.

En fin , la santidad Christiana es una santidad que tiene por objeto la gloria de Dios , y por conseqüencia , obra por su naturaleza noblemente : es desinteresada , vigorosa , y fecunda en acciones heroicas.

Luego la santidad Christiana es una santidad perfecta. Santidad perfecta, porque se forma del conjunto de todas las virtudes reducidas en cierto modo á la unidad , por la caridad que las liga estrechamente entre sí; dirige sus opera-

ciones á un mismo objeto , y así se hace como su vida comun. Santidad perfecta, porque consagra el hombre todo entero á Dios , todo lo que es , todo lo que tiene , todo lo que puede , y todo lo que hace. En fin , la santidad perfecta, porque por la conformidad de pensamientos , de sentimientos , de voluntades , y de intereses que establece entre Dios y el hombre , une el hombre estrechamente á Dios , y así no hace , en quanto es posible , sino una misma cosa de este Sér Supremo , y del hombre, criatura suya.

(a) Solo despues que hay Chris-

(a) Entre los Judios se han visto los mismos modelos de virtud , que entre los Christianos ; y esto debia ser así , supuesto que la Religion Judayca no difería esencialmente de la Religion Christiana , y que los verdaderos Israelitas eran Christianos anticipados. Pero , 1.º : Estos grandes modelos de virtudes eran mucho mas raros entre los Judios , que entre los Christianos. 2.º : No habiendo jamás sido los Judios

nos ha visto el mundo hombres que han dado á Dios esta adoracion en espíritu y verdad , por la qual la criatura racional hace homenaje á Dios de todo su sér , en reconocimiento de su soberanía sobre ella : hombres que íntimamente penetrados del sentimiento de su dependencia , no han tenido mas voluntad que la de Dios : han hecho de su ley la única regla de su conducta : no han temido sino á él : no han esperado sino en él : lo han bendecido en la adversidad y en la prosperidad ; y han tomado siempre sin resistencia , báxo su adorable mano , todas las formas que ha querido darles.

Solo despues que hay Christianos

dios sino un pequeño pueblo , confinado en un rincon de la tierra , sus virtudes no han podido darse á la expectacion del mundo entero , como las de los Christianos , y esto es lo que me ha empeñado á tomar la vuelta de expresion que aquí se ve , quando digo : “ Solo despues que hay Christianos ha visto el mundo , &c.”

ha visto el mundo hombres á quienes el deséo de amar á Dios con mas pureza , de servirle con mas fidelidad , hacerse mas agradables á sus ojos , y mas dignos de él , ha empeñado á renunciar el mundo , hollar todos los bienes y todas las esperanzas del siglo ; á separarse de todo aquello que les era mas grato en él ; á dar de mano á toda comunicacion con los hombres , para no ocuparse sino en meditar su santa Ley ; en contemplar sus perfecciones adorables , y en cantar sus alabanzas.

Solo despues que hay Christianos ha visto el mundo hombres que han emprehendido mas por la gloria de Dios , que lo que los mas famosos conquistadores hicieron jamás por su propia gloria ; y que al través de mil peligros que hubiesen experimentado los Alexandros y los Césares sostenidos por su solo zelo , han llevado el Evangelio á los climas donde los nombres de Alejandro y de Cesar no se pronunciaron jamás , y á pueblos , cuyos nombres

no conocieron jamás los Alexandros ni los Cesares.

Solo despues que hay Christianos ha visto el mundo hombres siempre prontos á sufrirlo todo por Dios : hombres capaces de resistir á todo el universo unido contra ellos , antes que hacer nada contra Dios : hombres que han probado con los hechos , que podian decir con S. Pablo : “ ¿Quién nos separará del amor de Jesu-christo ? ¿ será la afliccion ó los disgustos , el hambre ó la desnudéz , los peligros ó la persecucion , la espada ó la violencia ? Segun está escrito : todos los dias nos degüellan por vuestro amor , Señor ; nos miran como ovejas destinadas á la carnicería ; pero entre todos estos males , permanecemos victoriosos por aquel que nos ha amado ; porque estoy cierto , de que ni la muerte , ni la vida , ni los Angeles , ni los Principados , las Potestades , ni las cosas presentes , ni las futuras , ni la violencia , ni lo mas alto , ni mas profundo , ni otra ninguna criatura,

„podrá jamás separarnos del amor de
„Dios en Jesu-christo nuestro Señor.”

Solo despues que hay Christianos ha visto el mundo hombres desolados de arrepentimiento de haber pecado, encerrarse en los Claustros , y obscurerse en los desiertos : renunciar toda alegria , todo placer , todo consuelo: condenarse por toda la vida á los gemidos y á las lágrimas , á los sufrimientos y á la penitencia para desagraviar á Dios , y morir de arrepentimiento de haberle ofendido.

Solo despues que hay Christianos ha visto el mundo hombres , por una parte elevados al colmo del poder y de la grandeza humana , y por otra del mayor talento y carácter mas eminente , buscar la obscuridad y el desprecio , y reducirse á la simplicidad de niños , para hacerse agradables á Dios: y otros , nacidos en la obscuridad y en la baxeza , simples , ignorantes y groseros , manifestar una grandeza de valor, y una elevacion de sentimientos , que los hacía capaces de despreciar la có-

lera poderosa de los Reyes , y de despreciar tambien los tormentos y la muerte , antes que desagradar á Dios. En una palabra, solo despues que hay Christianos ha visto el mundo tantas veces, con asombro , la humildad mas sincéra , aquella humildad que solo parece debilidad de espíritu , y baxeza de alma , unida en el mismo hombre con la libertad mas intrépida , con el valor mas osado , y con la firmeza mas inflexible en la obligacion.

Ahora , Teotimo , me preguntarás, sin duda , si entre los Christianos se han visto muchos de estos grandes modelos de santidad ; y te respondo , que se ha visto una multitud innumerable: que el número inmenso de hombres apostólicos , de Mártires , de Santas Vírgenes , de Santos Penitentes , de Santos de toda especie , de todo sexô, de toda edad y de toda condicion , cuyas Actas han llegado hasta nosotros, y forman inmensos volúmenes , no es nada en comparacion del de los Santos , cuyos nombres y obras han caído

en el olvido , y solo son conocidos de Dios : que no hay siglo que no haya sido fecundo en Santos de todo género de santidad : que no hay region, ciudad , ni cabaña que no haya producido muchos : que los ha habido en todos los tiempos , en todos los lugares : que tambien los hay en nuestro tiempo : que yo mismo los he visto , y veo todavia todos los dias ; y que si hay hombres que se atreven á decir que jamás los han visto , es , porque hay hombres que no tienen ojos para discernir la verdadera virtud.

Ahora , si alguno se atreve á objetarme , que en todos los tiempos , si se exceptúa el de la Iglesia naciente, que tampoco se libertó de toda reconvenccion : que en todos tiempos , dixe, se vió reynar entre los Christianos una horrible corrupcion de costumbres , de escándalos de toda especie ; en una palabra , casi como en la idolatria , todos los crímenes y todos los vicios del paganismo ; responderé al que haga esta acusacion contra la Religion Christiana,

que convengo en que semejante á un vasto campo , donde la cizaña se halla mezclada con el trigo , el Reyno de Jesu-christo se compone de justos y de pecadores : que hay una infinidad de malos Christianos , y hasta mas malos que buenos : que se comete en el Christianismo una multitud de crímenes ; y tambien que en él se cometen mas crímenes , que buenas obras se hacen ; pero al mismo tiempo le pediré que observe conmigo.

1.º : Que el Paganismo no podia por sí mismo hacer otra cosa sino malos : en vez que el Christianismo no puede hacer por sí mismo sino Santos.

2.º : Que entre los Christianos se ha visto una infinidad de modelos perfectos de santidad , en vez de que entre los Paganos no se ha visto jamás uno.

3.º : Que puede ser no se haya visto nunca un solo Pagano que no haya tenido algun vicio , en lugar que puede ser no se haya visto jamás un solo Christiano que no haya tenido alguna virtud.

Sí, Teotimo, mientras que un hombre conserva la fé en su alma, la fé misma conserva en esta alma un cierto fondo de virtud: jamás esta divina semilla es enteramente estéril en ella: hace brotar mil pensamientos buenos en su entendimiento, y mil bellos sentimientos en su corazón: reprime en mil ocasiones los asaltos de sus pasiones: impide cometer mil crímenes: excita sin cesar á hacer buenas obras; y le arranca muchas otras malas como á pesar suyo. Por mala que sea una infinidad de Christianos, no hay ninguno que no hubiera sido peor, si no hubiera sido Christiano. No hay Christiano, por malo que sea, que no se vuelva bien presto un Santo, si obedece fielmente á las inspiraciones de la gracia, acompañandolas de buenas obras, y siguiendo constantemente el instinto sagrado de la fé que lo impulsa sin cesar á lo bueno.

La acción continua de la fé sobre los espíritus y los corazones de todos aquellos que han tenido la dicha de re-

cibirla , es , mi amado Teotimo , la que poco á poco ha cambiado el carácter de tantas naciones , en otro tiempo , tan duras , tan salvages y tan crueles , la que las ha suavizado , y la que ha criado en sus corazones los tiernos sentimientos de la compasion , de la beneficencia y de la amistad. Despues que la luz de la fé ilumina nuestra patria , todos sus habitantes no son santos ; pero si esta luz divina no la hubiera iluminado , sus habitantes no serian hombres siquiera.

Tal es , mi querido Teotimo , la revolucion que la Religion Christiana ha hecho en el mundo moral ; esto es , en las ideas y en los sentimientos de los hombres : revolucion asombrosa , en comparacion de la qual todas las revoluciones que han acaecido en el mundo politico por la formacion y la caída de los Imperios , que le han hecho mudar de faz tantas veces , no son nada , ni merecen atencion alguna ; y esta revolucion es obra de un solo Hombre , nacido en un Establo , y muerto en una

Cruz ; y este mismo Hombre , autor de esta grande revolucion , se ha elevado al mas alto grado de gloria por el oprobrio de la Cruz , y se ha hecho el Rey , y el Dios del-universo.

“Él mismo se humilló , decía San
„Pablo , haciendose obediente hasta la
„muerte , y muerte de Cruz ; y por
„esto Dios lo ha elevado sobre todas
„las cosas , y le ha dado un nombre
„superior á todo nombre , á fin de que
„al nombre de Jesu-christo todo do-
„ble la rodilla , en el Cielo , en la Tier-
„ra y en los Infiernos , y que toda len-
„gua confiese que Jesu-christo está en
„la gloria de su Padre.”

Quando San Pablo pronunció este oráculo , no habia apariencia alguna humana de que debiera cumplirse jamás ; sin embargo , nosotros vemos su cumplimiento con nuestros ojos. El nombre de Jesu-christo es verdaderamente superior á todo nombre ; superior á todos los nombres de todos los filósofos y de todos los sabios ; superior á los nombres de todos los Reyes y de to-

dos los Conquistadores ; y superior á todos los nombres de todos los grandes hombres que jamás el mundo ha admirado. En todas las naciones se pronuncia este augusto nombre con un respeto religioso ; en todas partes resuena este nombre ; y las bendiciones que le dan , en las Ciudades , en los campos , y hasta en las montañas y los bosques , es un concierto sublime , cuya harmonía se forma del conjunto de una infinidad de voces.

Las naciones esperan en Jesu-christo como lo habia predicho el Patriarca Jacob : á él es á quien miran como su Redentor y como su Dios : millares de Martires han derramado su sangre , y dado su vida por él. Todavía en nuestros dias , hombres llenos del espíritu que en otro tiempo animó á los Apóstoles , van á llevar su nombre hasta las extremidades de la tierra , y báxo climas los mas espantosos. Su zelo no se detiene , ni por las vastas mares , ni por las montañas inaccesibles , que sirven de barrera á la ambicion de los Conquista-

dores , y su valor intrépido desprecia los peligros , que la codicia mas emprendedora no se haya tal vez atrevido á arrostrar. Una multitud de naciones obedece sus leyes : él cuenta con adoradores en los pueblos mas salvages : los mismos Señores del mundo se humillan delante de él , y se glorían de ser sus siervos. La Cruz , en la qual espiró cargado de maldiciones y anatemas de un pueblo furioso ; aquella Cruz que fué tan largo tiempo objeto de horror para los hombres , es hoy el objeto de su veneracion y de su culto. Nosotros la vemos enarbolada en las Ciudades y en los campos , para señalar que por ella, Jesu-christo ha conquistado el mundo sobre las ruinas de los Templos del Demonio , para manifestar que por ella Jesu-christo ha triunfado de ellos , los ha despojado de su poder , y arrojado de su antiguo dominio ; en fin , sobre la frente misma de los Reyes , para hacer conocer que Jesu-christo los ha sometido por ella á sus leyes.

De este modo , Teotimo , este orácu-

lo que pronunció Jesu-christo , pocos dias antes de su muerte : “ Quando seré
 „ elevado de la tierra , atraeré todas las
 „ cosas á mi.” De este modo , dixé , se ha verificado este oráculo diez y ocho siglos há , y se verifica tambien hoy á nuestra vista. Un dia llegará , en el qual tendrá su perfecto cumplimiento. Veránse naciones enteras entrar una tras otra en la Iglesia de Jesu-christo , y someterse al imperio de este Dios y Hombre. Llegará un tiempo (a) (á lo menos tengo motivo de esperar) en que

(a) “ Á lo menos tengo motivo de esperar.” No es dogma de nuestra fé , que algun dia todas las naciones se convertirán á Jesu-christo , y que no verá Dios sobre la tierra sino Christianos Católicos. Por esta razon me contento con decir , que tengo motivo de esperar. Pero tampoco es dogma de nuestra fé , que esta conversion general no sucederá jamás : tambien en los libros santos hay muchos textos que dan motivo á conjeturar , que sucederá ; y por esta razon digo , que tengo motivo de esperar , &c.

no habrá en todo el universo sino un solo Dios , y un solo Christo , y en el qual la idolatría y la supersticion serán desterradas del mundo , las heregias destruidas , los cismas abolidos , todos los pueblos reunidos en una misma fé , en una misma esperanza , en un mismo culto , báxo una misma autoridad visible , que es la del Soberano Pontífice, Vicario de Jesu-christo , y del cuerpo de los primeros Pastores , sucesores de los Apóstoles. Llegará un tiempo en el qual todas las naciones del universo levantarán sus manos puras al Cielo , y adorarán de concierto á Dios Padre , que ha criado el género humano : al Hijo de Dios hecho Hombre , que lo ha rescatado con su sangre : al Espíritu Santo , que lo ha santificado ; y á la Beatísima eterna Trinidad todo poderosa , que es un solo Dios , y á quien todo honor y toda gloria son debidos de parte de todas las criaturas , por los siglos de los siglos.

Apresurémonos nosotros , mi amado Teotimo , á esforzar nuestros votos y

súplicas, para que se efectúe esta dichosa revolucion, despues de la qual todo el género humano adorará á Dios con un mismo espíritu, que es el espíritu de Jesu-christo, y el mundo se volverá un Templo digno de este Sér Supremo; y entretanto tributemos rendidas gracias á Jesu-christo, porque, despues de tantos siglos, ha iluminado nuestra patria con la luz del Evangelio; y sobre todo, porque al favor de esta luz admirable nos ha atraído á sí al uno y al otro. Unámonos inviolablemente á este Divino Salvador, y coloquemos toda nuestra gloria y toda nuestra dicha en pertenecerle.

Yo sé, Teotimo, que estas son tus disposiciones presentes: me has dado tantas pruebas de esta verdad, que sería una injusticia el dudarle. Todo lo que me queda que desear es, que perseveres hasta el fin de tus dias en tan santas disposiciones, y cree que formo este deséo únicamente por tu felicidad. No olvides jamás, Teotimo, el modo con que he procedido contigo: si ha

tenido todo el carácter de zelo por causa del tierno amor que te profeso, tambien ha tenido todos los de la buena fé, á causa del respeto que me debe la verdad. Tú sabes que no he tratado de sorprehenderte con razonamientos sutiles, ni de deslumbrarte con una eloqüencia escogida: que he hecho callar aquel espíritu del qual debe desconfiarse siempre, por hacer hablar el buen juicio, que jamás es sospechoso á nadie. No son ciertamente invenciones de una imaginacion tan atrevida como fecunda, las que te he contado: no es un sistema, cuyos principios he criado y dispuesto con arte para hacerles responder á mi intento: no son conjeturas dadas por descubrimientos: son hechos que te he expuesto con sus pruebas y sus circunstancias principales, puestos en su verdadera ilacion, y de los quales he sacado las Conferencias que de ellos mismos se deducen. Estos hechos son los mas grandes y los mas ilustres, y al mismo tiempo los mas auténticos é incontestables de todos los hechos: ellos for-

man una cadena de tradicion no interrumpida , que se estiende desde el origen del mundo hasta nuestros dias: tienen entre sí una trabazón estrecha y necesaria , y todos se contraen á un mismo punto. En todos estos hechos , Dios es , ó el único , ó el principal actor: siempre es él quien obra por sí mismo, ó por hombres que ha autorizado , y han recibido de él su mision ; y en fin, el resultado necesario de todos estos hechos reunidos es , que la Religion Christiana , no solo es obra de Dios , sino la mas grande de sus obras , á la qual todas las otras se refieren.

Tú has visto en la primera parte de nuestras Conferencias , que Dios prometió á nuestros primeros padres un Salvador ó Mesías , que sacaría su origen de ellos , y que libertaría á los hombres del poder del Demonio : que algunos siglos despues del Diluvio, quando las primeras tradiciones comenzaban á obscurecerse , Dios escogió á Abrahán y á su posteridad para perpetuar la Fé del Mesías en el mundo : que pro-

metió á aquel Santo Patriarca que el Mesías sería uno de sus descendientes; y que renovó esta promesa á Isaác y á Jacob.

Jacob moribundo , anuncia que el Mesías vendrá quando la Tribu de Judá habrá perdido la autoridad soberana. Despues de la muerte de Jacob se formó el Pueblo Judayco en Egipto, y allí fué perseguido por los Reyes del país. Dios suscitó á Moysés para librarlo de la esclavitud en que gemía. Este grande hombre prueba su mision con una multitud de prodigios que aturden á los Judios y á los Egipcios. Vencidos estos por el terror , consienten la partida de los Judios que salen de Egipto , báxo la conducta de Moysés. Este los lleva á desiertos espantosos , en donde Dios los mantiene quarenta años con el maná que cada dia hace caer del Cielo para ellos. Moysés anuncia al Pueblo Judayco , que en la série de los tiempos Dios les enviará un Profeta semejante á él , esto es , un Legislador como él ; pero de una ley mas

excelente ; y les manda escucharle y obedecerle en todo. Habla del Mesías. En fin , él dá á este Pueblo , de parte de Dios , un culto religioso , cuyas ceremonias todas figuran al Mesías.

Estando el Pueblo Judayco en la Palestina , tiene Dios cuidado de enviarle Profetas que despierten en él la fé y la esperanza del Mesías. Mientras mas se acercaba el tiempo de parecer el Mesías , mas se multiplicaban los Profetas , y eran mas claras y circunstanciadas sus profecías : hablan de él , y de quanto tiene relacion con él , como si lo hubieran visto ; y puede decirse , que quando pareció el Mesías , su Historia estaba ya formada muchos siglos antes.

He traido las mas notables de estas profecías , y sobre todo , la de Daniél. Esta célebre profecía , y la de Jacob moribundo , cotejadas , indican claramente que el tiempo en que el Mesías debia parecer , era necesariamente el del reynado de Herodes , Principe Iduméo , sobre la Judéa.

El Pueblo Judayco y los pueblos vecinos no lo dudaban, y todas aquellas regiones estaban llenas de la expectation del Mesías.

Precisamente en aquel tiempo fué quando Jesu-christo nació en Belén, Ciudad de Judéa, de una Virgen descendiente de David, conforme á las profecías.

Jesu-christo ha sido incontestablemente el Hombre mas Grande y mas Santo que ha visto el mundo; y por consecuencia el mas digno de la eleccion de Dios, para llenar el augusto ministerio de Mesías. Esta eleccion no podia recaer sino en él, y así debia Jesu-christo ser el Mesías; por otra parte ha reunido Jesu-christo en su persona todos los caractéres del Mesías predicho por los Profetas, y él es el único que los ha reunido. Todo lo que los Profetas habian anunciado tocante el nacimiento del Mesías, tocante su condicion temporal, su doctrina, sus milagros, su santidad, su muerte y su resurreccion; en fin, tocante la predi-

cacion de su Evangelio y el establecimiento de su Iglesia ; todo , todo se ha verificado en Jesu-christo del modo mas literal y maravilloso. Luego Jesu-christo es incontestablemente el Mesías ; y si Jesu-christo es el Mesías , todas las naciones deben recibirle como su Doctor , su Legislador y su Salvador. En una palabra , si Jesu-christo es el Mesías , la Religion que él ha dado al mundo , que es la Religion Christiana , es , pues , una Religion Divina. Esto es lo que has visto en la primera parte de nuestras Conferencias.

En la segunda te he manifestado que Jesu-christo hizo brillar en su persona una sabiduría y una santidad dignas de un Dios-Hombre ; y de ahí he deducido , que si es cierto que Dios quiso hacerse hombre , Jesu-christo es este Dios-Hombre.

En seguida he puesto á tu vista un plan explicado de la legislacion ó moral de Jesu-christo : te he demostrado que este plan es una obra maestra de sabiduria : que para concebirlo , ha

sido necesario tener el mas profundo conocimiento del carácter del hombre, de lo que éste debe á Dios, de lo que se debe á sí mismo, de lo que debe á sus semejantes, &c. : que siendo la moral de Jesu-christo la que acabo de decir, no puede ser sino obra de Dios; de donde concluyo, que Jesu-christo era un Hombre-Dios, ó á lo menos un Hombre lleno del espíritu de Dios.

Despues de haberte probado de este modo, que no puede hallarse nada, ni en los caractéres personales de Jesu-christo, ni en su moral, que no fuese digno de un Dios-Hombre, me apliqué á convencerte de que él lo habia sido en efecto. Para esto he demostrado, que los milagros que Jesu-christo hizo á vista de toda la Judéa, no pudieron ser sino efectos de la omnipotencia de Dios: que Jesu-christo hizo estos milagros como Dios; y que los hizo para justificar que era Dios.

Me incliné particularmente á demostrar la Divinidad de Jesu-christo por el gran milagro de su Resurreccion, obrada

por sí mismo , porque todo el mundo conviene en que este milagro es decisivo ; y así he probado , que es tan constante que Jesu-christo se resucitó á sí mismo , al tercero dia despues de su muerte , que para tener derecho de poner en duda este hecho , es preciso negar todos los principios de la certidumbre de los hechos , y renunciar así al buen juicio.

Luego Jesu-christo es un Dios Hombre enviado de Dios cerca de los hombres , para llenar las augustas funciones de Doctor , de Legislador y de Mediador : luego los hombres deben creer todos los misterios que les ha revelado , y someterse á todos los preceptos que les ha dado. Quando Dios ha pronunciado , ¿quién osará contradecirle ? Quando Dios ha mandado , ¿quién será tan temerario , que no se crea obligado á obedecerle ?

En vano se abrogan nuestros nuevos filósofos el derecho de elevarse contra la Religion Christiana por causa de sus misterios : ya he probado que estos mis-

terios no encierran contradicción demostrada : que son solo incomprendibles al entendimiento humano : que su incomprendibilidad no sería una razón en los hombres para negarlos absolutamente , aunque Dios no los hubiera revelado ; y que habiéndolos revelado Dios, esta incomprendibilidad, ni aun es para los hombres un pretexto plausible para dudar de ellos : que una Religión que propone al hombre el creer misterios , es mas digna de Dios , que la que no lo propone ; porque así honra mas al Sér Supremo y á sus atributos : que la incomprendibilidad de estos misterios, dá á la Religión Christiana un carácter de divinidad , que sin esto no tendría. He probado, en fin , que los misterios son el fundamento de un sistema de teología , tan augusto y sublime , que es evidente que no puede ser una invención del entendimiento humano ; porque no tiene semejanza ninguna , ni con las ideas que los hombres encuentran en sí mismos , ni con las que les vienen por las relaciones de los sen-

tidos , ni con lo que ven suceder en el mundo , en consecuencia de las leyes de la naturaleza : luego es Dios quien ha formado este plan admirable : luego los misterios sobre los quales está fundado este plan , son otras tantas verdades divinas , porque Dios no édifica sobre quimeras.

Tú has visto en la tercera parte de nuestras Conferencias , que el designio que formaron los Apóstoles de hacer el mundo Christiano , de Idólatra que era , es el mayor designio que pudieron formar los hombres : que los Apóstoles no tenían nada por sí mismos de lo que podia hacer efectivo este designio , porque eran hombres pobres y oscuros , sin sabiduría , sin crédito , sin eloqüencia , ni consideracion ; y que en la execucion de su designio , tuvieron que vencer todos los obstáculos humanos : que los Reyes y los pueblos se coligaron contra ellos y contra sus sucesores , y durante tres siglos enteros , se opusieron con todas sus fuerzas al progreso del Christianismo : que los medios que los

Apóstoles y sus sucesores pusieron por obra para verificar su empresa, debían, según todas las reglas de la prudencia humana, ser otros tantos obstáculos para completarla: que los Apóstoles, sin embargo, convirtieron á la fé una infinidad de Judíos y de Idólatras; de suerte, que quando murieron, formaban ya los Christianos una sociedad inmensa: que en el discurso de trescientos años que duraron las persecuciones, el Christianismo no dexó de estenderse por todas partes: que entonces los Emperadores Romanos, vencidos ellos mismos por la fuerza de la verdad, recibieron el Bautismo; y que por esta última victoria, Jesu-christo se vió dueño del mundo entero.

Tú has visto, en segundo lugar, que desde los Apóstoles hasta nuestros tiempos, la Religion Christiana se ha conservado sin alteracion en sus dogmas, en su moral y en su culto: que á pesar de los cismas, las heregias, y los escándalos de toda especie, ha habido siempre en el mundo una sociedad principal y

dominante de Christianos ; en una palabra., una Iglesia que ha conservado el sagrado deposito de la revelacion , segun lo habia recibido de Dios , y que siempre ha podido gloriarse de ser aquella esposa de Jesu-christo , de la qual habla S. Pablo , en quien no se descubren , ni manchas , ni arrugas , ni nada que la haga indigna del amor y de las complacencias de este divino Esposo.

Tú has visto , en tercer lugar , que la Religion Christiana ha hecho en el mundo la revolucion mas asombrosa , supuesto que ha mudado todas las ideas y todos los sentimientos de los hombres : que ha sido para todas las naciones que la han recibido , un manantial de bienes inestimables ; y que puede mirarse el establecimiento de esta Religion en el mundo , como una nueva creacion del género humano.

En fin , tú has visto que esta asombrosa revolucion , es en último analisis la obra de un solo Hombre , de un Hombre nacido en la obscuridad , y muerto en una Cruz ; y que este Hom-

bre, que es Jesu-christo, se ha hecho así, por el oprobrio de su muerte, el Rey y el Dios de todo el universo.

Es evidente que los hechos que el establecimiento y la conservacion de la Religion Christiana, y la revolucion que esta Religion ha hecho en el mundo, no son obra de la política de los Príncipes, mucho menos todavía, obra del acaso, porque es absolutamente imposible, que durante una larga série de siglos, el acaso obre constantemente sobre los mismos principios, y varíe hasta lo infinito sus operaciones, y la aplicacion de sus fuerzas, para superar en todas las coyunturas los obstáculos que contrarían sus designios. El establecimiento y la conservacion de la Religion Christiana, y la revolucion que esta Religion ha hecho en el mundo, son, pues, la obra, ó mas bien la obra maestra de toda la omnipotencia de Dios, y de su sabiduría infinita.

Tales son, mi querido Teotimo, los hechos que te he expuesto con la mayor sinceridad en las Conversaciones

que hemos tenido juntos , de las quales han sido aquellos el fondo , y como la base. Todos estos hechos son grandes é ilustres , y componen la parte mas interesante de la historia del género humano. Todos estos hechos han pasado á vista de las naciones , y se encuentran consignados en los monumentos mas auténticos y mas respetables. Mientras mas se exâminan estos hechos , mas convencido se queda de que son incontestables : mientras mas se comparan , mas se descubre que tienen entre sí la mas estrecha trabazón , y entran en el mismo designio , dirigiendose todos al mismo objeto : mientras mas se meditan estos hechos , mas bien se conoce que resulta de ellos con la última evidencia, que la Religion Christiana es obra de Dios. La sola historia de la Religion Christiana demuestra su divinidad ; y esta demostracion tiene tal fuerza , que para no rendirse á ella , es menester, no solo renunciar toda buena fé , sino negar tambien absolutamente todos los principios de la certidumbre histórica:

no creer nada de lo que nuestros padres han testificado , nada de lo que testifican nuestros contemporáneos , ni nada de lo que nuestros sentidos nos dicen con el mayor concierto : precipitarse á ojos cerrados en el abismo del pirronismo universal en materia de hechos : hacerse tambien Ateista , y hacer del acaso solo el Dios que ha criado el mundo , y lo gobierna. Esto es lo que has visto en nuestras Conferencias.

Admiremos aquí , tú , Teotimo , y yo , la sabiduría de Dios. Era propio de la magestad de este Sér Supremo obligar á los hombres á creer sobre su palabra unos dogmas que excediesen su razon ; pero al mismo tiempo era propio de su justicia , convencer á los hombres de que él era quien habia revelado estos dogmas. Mientras mas oscuros eran estos dogmas , mas demostrada debia ser la revelacion : luego Dios se aplicó unicamente á convencer á los hombres por los hechos , de que él era quien habia revelado los misterios de la Religion Christiana , como autor de ella.

Es evidente, que este camino era el mas simple, mas corto, mas decisivo, y mas proporcionado á todos los entendimientos; porque de un lado la fuerza probante de los hechos es conocida de todos los hombres; y de otro, que quando los hechos son grandes, públicos y ruidosos, y que han tenido grandes conseqüencias, no pueden caer jamás en el olvido, porque cada hombre está á mano de instruirse de ellos.

Empleen, enhorabuena, nuestros nuevos filósofos todos los recursos de su entendimiento, para manifestar que los Misterios de la Trinidad, de la Encarnacion, de la Redencion, del pecado original, de la predestinacion, de la Eucaristía, de la eternidad de las penas de la otra vida, son otros tantos absurdos. Á pesar de todos sus despreciables argumentos, estará siempre demostrado que las profecías del Antiguo Testamento anunciaban claramente un Mesías que debia salvar los hombres, y darles una nueva Ley: que todo lo que las profecías del Antiguo Testamen-

to habian anunciado del Mesías , se ha verificado en Jesu-christo del modo mas literal : que Jesu-christo ha sido el mas Sábio y mas Santo de los hombres : que hizo á vista de toda la Judéa los milagros mas estupendos ; y que se resucitó él mismo para probar que era Dios : que el establecimiento y la conservacion de la Religion Christiana en el mundo , y la admirable revolucion que ha hecho en él , no pueden ser sino obra de Dios ; y mientras que estos hechos serán demostrados , lo será tambien que la Religion Christiana viene de Dios ; y que todo lo que la Religion enseña , es revelado de Dios : tambien será demostrado á todo hombre de razon , que nuestros nuevos filósofos son espíritus temerarios , dignos del desprecio y del horror de todo el género humano ; porque no hay temeridad mas odiosa , y al mismo tiempo mas despreciable , que la de un hombre que no quiere creer á Dios sobre su palabra.

Graba , pues , profundamente en

tu memoria , mi amado Teotimo , los hechos que te he expuesto en las Conversaciones que hemos tenido juntos , los quales son una historia abreviada de la Religion Christiana desde el nacimiento del mundo hasta nuestros dias , porque esta Religion comenzó con el mundo. Trae frecuentemente á tu memoria estos hechos , compáralos juntos , medítalos , representate á tí mismo las consecuencias que resultan de ellos naturalmente , y con este exercicio será cada dia mas viva y luminosa tu fé , mas firme y mas capaz de resistir los combates que el mundo va bien presto á declararla.

¡ Ah , Teotimo ! tú baxas los ojos , y estás turbado , porque observas que echo sobre tí ciertas miradas llenas de ternura , de turbacion y de inquietud...
¡ Ah , Teotimo ! no te sorprehenda el estado en que me ves. Yo te amo : vamos á separarnos : tú estás próxímo á entrar en el mundo , adonde la desgracia de tu condicion te llama ; y este mundo , que es el grande enemigo de

Jesu-christo , lo pondrá todo en movimiento para hacerte perder la Fé. ¿Cómo podria yo pensar en los peligros á los quales vas á exponerte , sin sentir mis entrañas conmovidas ?

Yo sé que estás íntimamente persuadido de la divinidad de la Religion Christiana , y de todos los dogmas que ella enseña , porque hasta ahora me has dado de ello pruebas muy sensibles ; pero tambien sé que la frequen-tacion del mundo ha hecho perder la fé á otros infinitos que no estaban ni menos instruidos , ni eran menos piadosos que tú lo eres hoy : su desgracia me hace temblar por tí. Toma, pues , todas las precauciones que la prudencia puede sugerir para evitar los escollos , contra los quales naufragó su Religion.

Y desde luego , mi amado Teotimo , no pierdas de vista jamás las poderosas razones que te han convencido de la divinidad de la Religion Christiana , como ya te lo he dicho mas arriba. Desde que entres en el gran mun-

do, declara tan altamente que eres Cristiano, que nadie pueda ignorarlo; y que, si es posible, nadie se atreva á esperar el poderte hacer mudar de modo de pensar. Tú debes á Dios esta profesion generosa y pública de tu fé, y te la debes á tí mismo. No hay nada mas cobarde y mas indigno de un hombre de honor, que el no atreverse á hacer profesion de creer en Dios, ni á declararse siervo de quien lo ha criado. Evita la freqüentacion de los impíos; ésta te haría perder la opinion de las gentes honradas; sería el veneno de tu fé y de tus costumbres. Pide incesantemente al Señor, que te conserve y aumente la fé. Aplícate tú mismo á alimentar y fortificar esta fé con lecturas santas, con la freqüencia de Sacramentos, con la práctica de toda clase de buenas obras; pero, sobre todo, combate valerosamente contra tus pasiones; mira que sin cesar se levantan del fondo de un corazon corrompido ciertas nieblas que obscurecen la fé.

Tú amarás tu Religion mientras

que te se manifieste con un rostro sereno, teniendo en la mano las coronas inmortales que te destina, y así te se manifestará, mientras practiques las virtudes que ella ordena. Tú comenzarás á aborrecer tu Religion desde que no te se presente sino con un rostro ayrado, trayendo en la mano la sentencia de tu reprobacion eterna; y así te se presentará desde que caygas en los vicios que ella proscribe. Desde que aborrezcas tu Religion, desearás que sea falsa, porque será interés tuyo que lo sea; y desde que desees que lo sea, presto te persuadirás á que lo es. “ Si
„ alguno quiere hacer la voluntad de
„ Dios, decia Jesu-christo á los Judios,
„ él conocerá si mi Doctrina es de él.” Palabras profundas, las quales descubren todo el secreto de la impiedad. El libertinage de corazon, es la raíz del libertinage del entendimiento; y se rehusa el creer los misterios que Dios ha revelado, porque no se quiere cumplir los Mandamientos que él ha hecho.

Quando estés en el gran mundo, mi

amado Teotimo , y observes de cerca á los que hacen profesion de incredulidad , quedarás convencido de la verdad de todo lo que ahora te digo. Verás claramente entonces , que las malas costumbres de los incrédulos , son las que han engendrado sus opiniones , porque solo sus opiniones pueden justificar sus costumbres.

Dudo que haya un solo incrédulo que esté seriamente convencido de la verdad de su sistéma. Dudo que haya uno que viva pacífico en su incredulidad , que no tenga remordimientos ni sobresaltos acerca de lo que será de él despues de su muerte. Pero sea lo que fuere , yo sé muy bien , que si el incrédulo está en el error , los castigos eternos le esperan en el otro mundo: sentado esto , es claro , que sería necesario desechar el sistéma de incredulidad , á menos que su verdad no fuese demostrada ; y sin embargo , este sistéma no es ni aun probable : sería necesario abrazar la Religion Christiana quando solo fuera probable que viene

de Dios, y sin embargo, la divinidad de esta Religion está demostrada: luego es el colmo de la imprudencia y de la locura, el abandonar la Religion Christiana para arrojarse al partido de la incredulidad; porque es evidente que un hombre que delibera sobre su eterno destino, es un insensato si no abraza el partido mas seguro.

Á Dios, mi amado Teotimo, no olvides jamás las instrucciones que te he dado. Ama tu santa Religion, y practícala fielmente. Honra tu fé con tus costumbres, á fin de que tu fé no te deshonoré á tí mismo. Ven de tiempo en tiempo á hablar conmigo, y vive persuadido á que te veré siempre con placer, si siempre te veo buen Christiano.



CATECISMO

DE LA TERCERA CONFERENCIA.

Sobre la asombrosa revolucion que la Religion Christiana ha hecho en el mundo.

P. El establecimiento de la Religion Christiana en el mundo , por la predicacion de los doce Apóstoles de Jesu-christo , es un gran milagro. La conservacion de esta Religion en toda su pureza durante el curso de diez y ocho siglos , es otro milagro no menor, convengo en ello : manifestadme ahora lo que ha ganado el mundo en hacerse Christiano , y las ventajas que ha sacado de su conversion al Christianismo.

R. Lo que ya te he dicho mas arriba varias veces , podria bastarte ; pero una vez que me pides algo mas particular , te respondo : que la Religion Christiana ha iluminado el mundo , y lo ha santificado ; que la Religion Chris-

tiana ha llenado el mundo del conocimiento de la verdad, y lo ha adornado con las mas bellas virtudes.

P. ¿Quales son las verdades que la Religion Christiana ha hecho conocer al mundo?

R. La Religion Christiana es la que ha enseñado á los hombres que solo hay un Dios, Criador del Cielo y de la Tierra, y la que les ha dado una justa idea de las perfecciones de este Sér Supremo, y del culto que le es debido. Ella es la que les ha hecho conocer la excelencia de su naturaleza, la santidad de sus deberes y la sublimidad de su fin; en una palabra, los grandes principios de la ley natural, y las conseqüencias que nacen de estos principios, y la que ha grabado tan profundamente y con tanta limpieza estas nociones en su entendimiento, que no pueden comprehender cómo tantos pueblos dieron en otro tiempo en los errores contrarios á estas nociones.

P. ¿Tuvieron los filósofos Paganos todos estos conocimientos?

R. Cada uno de los filósofos Paganos tuvo alguno de estos conocimientos, pero ninguno los tuvo todos; y por otra parte, no tuvieron estos conocimientos sino de un modo tan imperfecto, que no produxeron en ellos sino opiniones, y no una persuasion firme y constante; y es un hecho conocido de todo el universo, que los Christianos mas simples y mas groseros de nuestros tiempos, exceden en todos estos conocimientos á los mas grandes ingenios del Paganismo, los Sócrates, los Platones, los Aristóteles, los Ciceroes, &c.

P. Habeis dicho tambien, que la Religion Christiana habia santificado el mundo, y lo habia adornado con las mas bellas virtudes, y yo os pido me ilustreis sobre este punto.

R. Para satisfacer tu deséo, es necesario comparar por una parte el carácter de las virtudes Paganas, con el de las virtudes Christianas; y por otra, la multitud de Santos que el Christianismo ha producido, con el pequeño nú-

mero de hombres virtuosos que el Paganismo ha dado.

P. ¿Qual era el carácter de las virtudes Paganas?

R. Los Paganos , hablando en general , creían sacar todas sus virtudes de su propio fondo , y no deberlas sino á ellos mismos ; y porque así lo creían , las referian solo á ellos mismos , esto es , á su propia gloria ; y así erraban , tocante el principio y el fin de la virtud : por esto tenían quasi siempre en sus virtudes , como una levadura de orgullo , que alteraba el precio de ellas. Dixe quasi siempre , porque es cierto que el hombre puede , con las solas fuerzas de la naturaleza , hacer algunas acciones buenas de una bondad moral , y practicar tambien virtudes que merezcan este nombre.

P. ¿Qual es el carácter de las virtudes Christianas , ó de la santidad Christiana?

R. La santidad Christiana es una santidad cuyo principio es la gracia de Dios : una santidad cuya alma es el

amor de Dios : una santidad cuyo fin es la gloria de Dios ; y por consecuencia , es por su naturaleza una santidad humilde y modesta : una santidad verdadera , pura y sublime ; y una santidad fecunda en acciones heroycas de toda especie.

P. ¿ Ha producido muchos Santos el Christianismo ?

R. El Christianismo ha producido una infinidad de Santos de todo género de santidad : Santos Apóstoles , Santos Martires , Santos Penitentes , Santas Virgenes , &c. Las vidas y acciones de los que se conocen , componen inmensos volúmenes ; y los que se conocen , no son nada en comparacion de aquellos cuyos nombres cayeron en el olvido.

P. Sin embargo , bastantes malos Christianos hay , y bastantes crímenes se cometen en el Christianismo.

R. Eso es cierto ; pero observa , 1.º : Que el Christianismo , por sí mismo , no puede formar sino Santos. 2.º : Que el Christianismo ha formado efectivamente una multitud infinita de mode-

los completos de santidad. 3.º : Que no hay un solo Christiano , quiero decir, uno solo de aquellos que lo son verdaderamente , á lo menos en este sentido de haber conservado la fé , que no tenga un cierto fondo de virtud. 4.º : Que no hay uno solo que no se haga Santo , si obedece fielmente á las impresiones de la fé. Al contrario. 1.º : El Paganismo , por sí mismo , no puede formar sino malvados. 2.º : La mayor parte de los Paganos virtuosos no ha tenido sino una sola virtud. 3.º : Ningun Pagano ha tenido todas las virtudes.

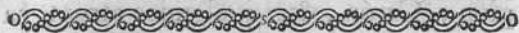
P. La historia profana cuenta , sin embargo , muchas bellas acciones hechas por los Paganos , y entre ellos se encuentran hombres cuyas virtudes fueron admiradas de sus contemporáneos, y lo han sido de toda la posteridad ; y hombres que , por sus virtudes y por sus bellas acciones , se han^o immortalizado.

R. Es cierto que se hallan tales hombres ; pero su número es tan corto , que avergüenza á la naturaleza humana. Quando los Paganos han citado sus Só-

crates , Arístides , Epaminondas , Scipión , Catón , &c. y algunos otros , ya no tienen mas que citar. ¡Qué esterilidad para tan grandes pueblos , para pueblos ilustrados , y pueblos que han florecido durante tantos siglos !

P. En efecto veo , que desde diez y ocho siglos á esta parte se ha hecho una grande y admirable revolucion en el mundo moral ; y lo que mas me pasma es , que esta revolucion es obra de un solo Hombre , de un Hombre nacido en un Establo , y muerto en una Cruz.

R. Eso es admirable , pero aún hay alguna otra cosa que lo es mas , y es , que este mismo Hombre , que es Jesu-christo , se haya elevado al colmo de la gloria , y se haya hecho el Dios del universo por el oprobrio de la Cruz ; es , que despues de tantos siglos haya visto el mundo el cumplimiento de este oráculo de Jesu-christo. “ Quando me hayan
 „ elevado de la tierra , lo atraeré todo á
 „ mí.” Y de este otro oráculo de S. Pablo : “ Él mismo se humilló haciendo-
 „ se obediente , &c.”



QUARTA PARTE.

Donde se exponen los fundamentos del Catolicismo , ó las razones que deben determinar á todo Christiano á hacerse Católico.

P R O E M I O.

Demostrándote la divinidad de la Religion Christiana , mi amado Teotimo, y haciendote sincero adorador de Jesu-christo , he desempeñado una gran parte de la obra que emprehendí , con respecto á tu persona , pero aun no la he acabado.

El mundo está lleno de Christianos; pero estos Christianos están divididos en varias sociedades ó sectas , cada una de las quales cree tener la verdad de su parte ; condena todas las otras, y ésta á su turno es condenada por ellas.

Se ven en el mundo Católicos , Pro-

testantes Luteranos , Protestantes Católicos , Anglicanos , Socinianos , &c. &c. Lo que hoy se ve , se ha visto en todos los siglos , y hasta en el tiempo de los Apóstoles.

Sobre esto debe tu entendimiento estar combatido de varias dudas , porque , 1.^o : Puedes decir , ó la revelacion dada al mundo por Jesu-christo , y consignada en los libros del Evangelio es clara , neta y precisa , ó no lo es. Si esta revelacion no es clara , es inútil , ó á lo menos insuficiente ; y si es clara , ¿ por qué , pues , es motivo de tantas contestaciones , y disputas tan obstinadas ? ¿ Por qué hay tantas sectas ?

2.^o : Todas las sociedades que dividen el mundo Christiano , creen tener la verdad de su parte. Los Católicos tienen , sin duda , sus razones para ser Católicos ; los Luteranos para ser Luteranos ; los Calvinistas para ser Calvinistas , &c.

Siendo , pues , esto así , ¿ qué partido debo yo tomar ? ¿ Debo permanecer neutral entre tantas sociedades , to-

mando los libros del Evangelio por mi sola ley , y mis solos oráculos ; estudiando estos libros divinos con toda la aplicacion , de que soy capaz , despues de haber pedido al que los ha dictado me dé su inteligencia , y formando luego mi creencia y mis costumbres sobre lo que haya entendido de ellos , sin darme nada de lo que piensan los otros ? ¿ O debo mas bien elegir una sociedad particular , y arrimarme á ella ? ¿ Seré Católico , Luterano , ó Calvinista , &c. ?

Pero aunque tome este último partido , ¿ debo tomarlo por casualidad , y como echando á la suerte una Religion , ó debo tomarle con conocimiento de causa ?

Hacer por casualidad una eleccion de tan grande conseqüencia , es una locura visible , y un crimen tambien : luego debo hacer esta eleccion con conocimiento de causa ; pero esto me pone en un nuevo embarazo , porque para decidirme con conocimiento de causa entre todas las sectas que dividen el Christianismo , es preciso , en cierto mo-

do ; que cite todas estas sectas á mi Tribunal ; que litiguen su causa delante de mí ; que oyga sus razones ; que las pese ; que las compáre , y que sentencie despues de haber hecho esta comparacion ; quiere decir , que es preciso que yo lea y exâmine todos los libros que se han escrito en pro y en contra da cada secta. Ahora , es evidente que antes que acabe esta lectura y este exâmen , ya me habré muerto , aunque Dios me diera un siglo de vida.

No te pregunto ahora , Teotimo, qué impresion hace en tí el preámbulo que acabas de oír. Yo leo en tus ojos , y en tu modo , la turbacion que agita tu espíritu ; pero sosiegate. Todo lo que acabas de oír , no es mas que ruido que puede causar un primer movimiento de espanto , sin hacer otro mal , porque solo es ruido , y nada mas.

Conociendo lo recto de tu modo de pensar , y de tu corazon , como lo conozco , me atrevo á asegurarte que muy presto te resolverás , y que despues de haber oído lo que tengo que

decirte sobre esta materia , verás claramente que la Sociedad de los Christianos Catolicos Romanos es la verdadera Iglesia de Jesu-christo , y que no hay otra que lo sea ; que te determinarás , sin titubear , á entrar en ella , y á fixarte en ella para siempre. Esto será la materia de esta quarta y última parte de nuestras Conferencias. Pero antes que empecemos , lleva á bien que haga algunas observaciones generales sobre el preámbulo que tanto sobresalto te ha causado.

1.º : Los hombres están poseídos de tanto orgullo , tienen tanta confianza en su débil razon , y son tan presuntuosos , tan adictos á sus ideas particulares , y tan encaprichados en su modo de pensar ; tienen un deséo tan violento de distinguirse por sus opiniones , imaginando locamente que por este medio adquieren el carácter de grandes ingenios ; que por evidente que sea que Dios ha dado una revelacion al mundo por Jesu-christo , se han encontrado algunos que han negado la existen-

cia de esta revelacion ; y que por clara y precisa que sea esta revelacion, tambien ha habido otros que , conociendo que exíste , la han entendido en un sentido enteramente diverso del que naturalmente presentan al entendimiento los términos en que está concebida.

Nada es tan evidente como la existencia de Dios , y , sin embargo , se han encontrado , y se encuentran todavía hombres que afectan el negarla.

Tambien es tan evidente que no hay sino un Dios , como lo es que hay uno , y quasi todos los pueblos han adorado á muchos. Los Maniquéos , que se decian Christianos , estaban en este error.

Los primeros principios de la ley natural son evidentísimos , y siempre ha habido , y aun hay , hombres que los han negado.

No hay principio de buen juicio tan universalmente recibido , que alguno no lo haya desechado. Nada hay evidente para un hombre de mala fé,

2.º : La revelacion dada al mundo

por Jesu-christo , es muy clara ; pero no está encerrada toda entera en los libros del Evangelio : hay una parte de ella , que no ha sido escrita , la qual ha llegado hasta nosotros por la tradicion.

3.^o : Hay en el Evangelio un gran número de pasages muy claros , y otros muy oscuros ; pero al mismo tiempo nos presenta el Evangelio medios fáciles , cortos é infalibles , ya para desvanecer nuestras incertidumbres , ya tocante los pasages del Evangelio , que son oscuros , y ya con respecto á los puntos de tradicion que han podido y pueden todavía obscurecerse en algunos lugares , y sobre algunos particulares. Esto es lo que verás en esta quarta parte , donde en quatro Conferencias manifestaré , 1.^o : Que entre las diferentes sociedades de Christianos , que hasta ahora ha habido en el mundo , no ha podido jamás haber sino una que fuese la verdadera Iglesia de Jesu-christo. 2.^o : Que entre las diferentes sociedades de Christianos que ha habido y

hay todavía en el mundo , ha habido siempre una , que ha sido la verdadera Iglesia de Jesu-christo : 3.^o : Que Jesu-christo ha dado á su Iglesia dos especies de autoridades : la de enseñanza, para juzgar las controversias ; y la de gobierno , para arreglar la conducta de los fieles por lo que mira al culto de Dios y á las buenas costumbres. 4.^o : Que la Iglesia de Jesu-christo debe tener un Xefe visible : que este Xefe es el Papa , sucesor de S. Pedro : que el Papa tiene en la Iglesia la autoridad principal. 5.^o : En fin , que la Iglesia Romana es la verdadera Iglesia de Jesu-christo , y que por consecuencia nos debemos unir á esta Iglesia.



PRIMERA CONFERENCIA.

Donde se manifiesta , 1.º : Que entre las diferentes sociedades de Christianos que hasta ahora ha habido en el mundo , no ha podido jamás haber sino una que fuese la verdadera Iglesia de Jesu-christo. 2.º : Que entre las diferentes sociedades de Christianos que ha habido y hay todavía en el mundo , ha habido siempre una , que ha sido la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

Tú estás perfectamente convencido , mi amado Teotimo , de que la Religion Christiana viene de Dios , quien , despues de haber hablado á los hombres por los Profetas , como dice S. Pablo , al fin les ha hablado , y los ha instruído por su propio Hijo , el qual se hizo Hombre por nosotros.

Luego Jesu-christo , Hijo de Dios , ha dado á los hombres , de parte de su Padre , una Religion perfecta : esta Religion es la única que conduce los hombres á la salvacion , y sin ella nadie puede ser salvo.

Siempre ha habido en el mundo diferentes sociedades de Christianos que se han distinguido por la diversidad de sus opiniones y doctrinas, y cada una de estas sociedades se ha mirado siempre como la verdadera Iglesia de Jesu-christo. Hoy sucede lo mismo: vemos en el mundo Católicos Romanos, Luteranos, Calvinistas, Socinianos, Anabaptistas, &c. Cada una de estas sectas tiene su doctrina particular: lo que la una cree, la otra lo desecha; y, sin embargo, cada una de ellas cree ser la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

Ahora, importa mucho el manifestar, que entre las diferentes sociedades de Christianos que se han visto, y se ven todavía en el mundo, no ha podido haber sino una sola que fuese la verdadera Iglesia de Jesu-christo; porque quando nos hallemos bien convencidos de esta verdad, no descuidaremos nada para reconocer esta sociedad de Christianos, la qual tiene únicamente el augusto privilegio de ser la verdadera Iglesia de Jesu-christo, y la úni-

ca por consecuencia donde podemos salvarnos.

La Religion Christiana encierra verdades que es preciso creer , y preceptos que es necesario cumplir. Dios es quien ha revelado estas verdades , y Dios es tambien el que ha dado estos preceptos.

Habiendo Dios revelado estas verdades , y dado estos preceptos , todos los hombres están obligados á creer las unas sin excepcion , y á cumplir los otros sin reserva ; porque todas las verdades que Dios ha revelado , son igualmente dignas de fé , y todos los mandamientos que ha hecho , son igualmente dignos de ser executados. Nosotros debemos la sumision de nuestro entendimiento á todo lo que Dios nos enseña , y debemos la sumision de nuestra voluntad á todo lo que nos manda. Quando no rehusásemos nuestra creencia sino á una sola palabra de Dios , le ultrajaríamos en su verdad ; y quando no desechásemos sino uno de sus mandamientos , le ultrajaríamos en su sobera-

nía. ¿No conoces tú mismo, que Dios se habría portado de un modo enteramente indigno de él, si revelando á los hombres verdades, les hubiera dexado la libertad de creer lo que les pareciera; y si dandoles preceptos les hubiera permitido el hacer lo que se les antojára? No hay hombre á quien no choque el no ser creído sobre su palabra, quando asegura haber visto una cosa: no hay Padre, ni Señor, que no se crea ofendido quando sus hijos ó domésticos no quieren executar lo que les mandan.

La conseqüencia que tú debes sacar de ello es, que la verdadera Iglesia de Jesu-christo es necesariamente aquella que cree todo lo que Jesu-christo ha revelado, y que practica todo lo que él ha mandado; y que una sociedad de Christianos que rehusáse creer una sola verdad de las que Jesu-christo ha revelado, ó practicar uno solo de sus mandamientos, no podria ser la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

Lo que aquí decimos está claramente

significado , 1.º , en estas palabras de Jesu-christo. (S. Juan , cap. 10 , v. 16.)

“Tambien tengo otras Ovejas , que no
 „son de este rebaño : es necesario que
 „yo las trayga , ellas escucharán mi
 „voz , y no habrá sino un rebaño , y
 „un Pastor.”

2.º : Por estas palabras de S. Pablo , (á los de Efes. cap. 4 , v. 5.) “No
 „hay mas que un Señor , una Fé , y
 „un Bautismo.”

3.º : En fin , por estas palabras que Jesu-christo dixo á sus Apóstoles antes de su subida á los Cielos , (S. Matéo , cap. 28 , v. 19 y 20.) “Id , instruir
 „todos los pueblos , bautizandolos en
 „el nombre del Padre , y del Hijo , y
 „del Espíritu Santo , y enseñandolos á
 „observar todas las cosas que yo os he
 „mandado.”

Bien ves en estas palabras , que Jesu-christo no tiene sino un solo rebaño ; esto es , una sola Iglesia en la tierra : que esta Iglesia no tiene sino una sola fé , que consiste en creer todo lo que Jesu-christo ha revelado ; y que no tiene si-

no una misma ley , que es la de practicar todo lo que ha mandado.

Facil te es el comprehender , por todo lo que queda dicho , que entre esta multitud de sociedades Christianas que se han visto , y se ven todavia en el mundo , no puede haber sino una que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo. ¿Por qué? Porque todas estas sociedades tienen dogmas y doctrinas contrarias ; de modo , que lo que una cree , la otra lo desecha y niega. Por exemplo , los Católicos creen que Jesu-christo está realmente en la Eucaristía, y los Protestantes creen que no está allí sino en figura , y así de las demás sociedades Christianas.

Ahora , Dios no puede revelar el pró y el contra , el sí, y el no ; porque él es la verdad misma. Tampoco puede permitir á los hombres el creer lo contrario de lo que ha revelado , segun lo hemos manifestado. De lo que es preciso deducir , que entre las diferentes sociedades de Christianos que hay en el mundo , no puede haber sino una

sola que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo ; porque es evidente que solo hay una que crea todo lo que ha revelado Dios por Jesu-christo.

Los Protestantes , para salir de embarazo , han resuelto decir , que hay Artículos de fé fundamentales , los quales deben recibirse absolutamente , y otros Artículos no fundamentales , que pueden no recibirse. Pero , 1.º : Esta distincion de los Artículos de nuestra creencia, no se halla en la Escritura. 2.º : Nadie la ha imaginado antes de ellos. 3.º : Es injuriosa á Dios , que merece ser creído sobre su palabra en todo lo que ha revelado. 4.º : Da á todos los hombres la libertad de creer , y de desechar todo lo que les parezca , pudiendo cada uno de ellos tomar por Artículo fundamental , ó no fundamental , todo lo que se le antoje ; cosa que trastorna la Religion de arriba abaxo , permitiendo al entendimiento humano el burlarse de la palabra de Dios , y de la fé.

Pero de nada serviría el haber manifestado que todas las sociedades Chris-

tianas que exísten en el mundo , teniendo doctrinas opuestas entre sí , es imposible que todas sean la verdadera Iglesia de Jesu-christo ; tampoco sería bastante el haber probado , que entre estas diferentes sociedades , no puede haber sino una sola que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo ; es menester , además , hacer ver que siempre ha exístido en el mundo , y exíste todavía , una sociedad de Christianos , la qual es la verdadera Iglesia de Jesu-christo. Esta Iglesia que Jesu-christo reconoce por Esposa suya , que dá hijos que Jesu-christo reconoce por suyos , y que en esta calidad , son los herederos legítimos de su Reyno , que es el Cielo ; es preciso tambien hacerte conocer , que ellas son las señales y los caractéres distintivos de esta Iglesia , á fin de que no puedas tomarla por otra , ni tomar otra por ella : lo que sería para tí la mayor desgracia ; y esto es lo que vamos á hacer ver.

Tú sabes , Teotimo , que el mundo

no ha sido criado sino para la Religion: este mundo es un Templo que Dios ha construído , y no ha colocado los hombres en medio de este Templo , sino para ser adorado de ellos : luego si Dios vela con tanto cuidado en la conservacion del mundo , que no ha sido hecho sino para la Religion , debe velar con mucho mas cuidado todavía en la conservacion de la misma Religion : el Templo sería inútil si no hubiera adoradores , y Dios lo desharía : luego sería una locura creer , que Dios ha dexado perecer la Religion que ha dado á los hombres por Jesu-christo ; esta Religion , que es el fin de todas las obras de Dios ; esta Religion , que es la mas excelente que pudo Dios dar á los hombres ; esta Religion , cuyo establecimiento le ha costado tan caro , si puedo explicarme así. Comprehendamos por aquí , que la Religion de Jesu-christo se ha conservado hasta nuestros dias , y se conservará hasta el fin del mundo , en toda su pureza ; y que por conseqüen-

cia hay en el mundo una sociedad de Christianos , que es la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

Sin embargo , yo te debo alguna cosa mas convincente , y es necesario el unir la autoridad de las Santas Escrituras á las luces de la razon.

Ya dexo dicho , que Jesu-christo, antes de su Ascension , dixo á sus Apóstoles : “Todo poder me ha sido dado
”en el Cielo y en la Tierra : id , pues,
”é instruid á todos los pueblos , bautizandolos en el nombre del Padre,
”y del Hijo , y del Espíritu Santo , y
”enseñandolos á observar todas las cosas que os he mandado ; y ved aquí
”que yo mismo estoy todos los dias
”con vosotros hasta la consumacion de
”los siglos.”

Por estas palabras manda Jesu-christo á sus Apóstoles que instruyan todas las naciones , y les promete que estará con ellos , no por interválos , sino todos los dias , hasta la consumacion de los siglos ; esto es , hasta el fin del mundo. Les promete , dixé , que estará con

ellos ; es decir , que dirigirá su enseñanza , á fin de que sea conforme á la verdad ; que protegerá su enseñanza para que jamás sea abolida , y que bendecirá su enseñanza para que sea escuchada siempre con docilidad.

Los Apóstoles eran hombres , y debían morir , y en efecto murieron como los demás hombres : sin embargo, les manda Jesu-christo que instruyan los pueblos , é instruirlos hasta la consumacion de los siglos , lo que ciertamente no podían ellos hacer por sí mismos ; y les promete que estará con ellos todos los dias , hasta que los siglos acaben. Luego debemos comprehender que en la persona de los Apóstoles manda Jesu-christo á los Pastores y á los Doctores que deben sucederles , que instruyan los pueblos , en su lugar , y como representándoles , no haciendo con ellos sino un mismo cuerpo de Iglesia que enseña : de otro modo las palabras de Jesu-christo serían absurdas y ridículas. Luego habrá siempre en el mundo , hasta la consumacion de los siglos,

un Cuerpo de Pastores y de Doctores, que ocupará el lugar de los Apóstoles; que enseñará de parte de Jesu-christo, por inspiracion de Jesu-christo, y báxo la proteccion y bendicion de Jesu-christo; y este Cuerpo venerable de Pastores jamás será abandonado de Jesu-christo, ni un solo dia.

Luego habrá siempre en el mundo una Iglesia en la qual se enseñará todo lo que Jesu-christo ha mandado creer y observar, y esta Iglesia será la fundada por los Apóstoles de Jesu-christo: la que en todos tiempos habrá instruido todas las naciones por Pastores y Doctores sucesores de los Apóstoles: la Iglesia en donde la enseñanza no será jamás interrumpida; y finalmente, la Iglesia cuya enseñanza habrá sido siempre escuchada con docilidad.

Ve aquí un pasage del Evangelio, que no es menos importante que el precedente. Está en el cap. 16 de S. Matéo: "Que habiendo dicho S. Pedro á Jesu-christo: tú eres Christo, Hijo de Dios vivo: Jesus le respon-

„ dió : Bienaventurado eres , Simón , hi-
„ jo de Juan , porque no es la carne
„ y la sangre las que te han revelado
„ esto ; y yo te digo , que tú eres Pe-
„ dro , y que sobre esta piedra edifi-
„ caré mi Iglesia , y las puertas del In-
„ fierno no prevalecerán jamás contra
„ ella.”

Observa , desde luego , que Jesu-
christo , en este pasage , compara su
Iglesia á una casa , cuyo cimiento es
S. Pedro. El cimiento de una casa lleva
todo el resto del edificio , y quando fal-
ta el cimiento , cae todo el edificio. Su-
puesto que la Iglesia es una casa que
debe durar hasta el fin del mundo , se-
gun lo manifiesta lo restante del pasage,
es preciso , pues , que Pedro , que es el
fundamento de esta casa , la sostenga
hasta el fin del mundo , ó por sí mismo
ó por sus sucesores : luego S. Pedro
tendrá sucesores hasta el fin del mun-
do , y sus sucesores serán siempre el
apóyo de la Iglesia.

Las puertas del Infierno , continúa
Jesu-christo , no prevalecerán contra

ella (esto es, contra la Iglesia), en el lenguaje de la Escritura; las puertas del Infierno significan la potestad de los Demonios, y todo lo que los espíritus malignos ponen en movimiento para trastornar la Casa de Dios, que es la Iglesia, las persecuciones, las heregías, los cismas y los escándalos. Luego quando dixo Jesu-christo que las puertas del Infierno no prevalecerían contra la Iglesia, esto significa, que jamás las persecuciones abolirían la Iglesia; que jamás las heregías alterarían su fé; y que jamás los escándalos corromperían su moral. Si una de estas tres desgracias sucediera, es evidente que las puertas del Infierno prevalecerían contra la Iglesia; y por conseqüencia, supuesto que las puertas del Infierno no prevalecerán contra la Iglesia, ninguna de estas desgracias sucederá jamás; habrá, pues, siempre una Iglesia, que será la verdadera Iglesia de Jesu-christo, y la que conservará religiosamente el depósito de la fé y de la moral, segun la ha recibido de Jesu-christo.

Considera también , con particular atención , este pasage sacado del cap. 5 de S. Matéo : “ Vosotros sois la luz
 „ del mundo , dice Jesu-christo á sus
 „ Apóstoles : una Ciudad situada sobre
 „ una montaña , no puede ocultarse ; y
 „ no se enciende una lámpara para po-
 „ nerla debaxo de un medio celemín,
 „ si no se pone sobre un candelero,
 „ para que alumbre á todos los que es-
 „ tán en la casa.”

En este pasage , los Apóstoles y sus sucesores son llamados luz del mundo, porque con su doctrina iluminan todos los entendimientos , así como el Sol ilumina todos los ojos con su luz : son comparados con una Ciudad situada sobre una montaña que se vé desde lejos y por todos lados , y á una lámpara colocada sobre un candelero , que alumbra á todos los que están en una casa , porque los Apóstoles y sus sucesores iluminan toda Iglesia , que es la Casa del Señor : vasta é inmensa Casa , que contiene todos los pueblos de la tierra.

¿Qué es lo que Jesu-christo ha querido hacernos entender por estas palabras , sino que su Iglesia será siempre visible como una casa situada sobre una montaña , y que la predicacion de esta Iglesia sería tan brillante y esforzada, que se haría oír de todo el universo, así como la luz del Sol se hace ver de un extremo al otro del mundo? Esta es la idea que en otro tiempo habia dado sobre ello el Profeta Isaías, en estas magníficas palabras del cap. 2. “ En los últimos tiempos , la montaña sobre la
” qual se edificará la Casa del Señor,
” será fundada sobre lo alto de los montes , y se elevará mas arriba de las
” colinas. Todas las naciones acuden á
” ella de tropél ; varios pueblos vendrán á ella , diciendo : vamos , subamos á la Montaña del Señor , y á la
” Casa del Dios de Jacob , &c.”

Y en efecto , supuesto que Dios quiere salvar todos los hombres , los grandes y los pequeños , los ricos y los pobres , los sabios y los ignorantes , los bellos ingenios y los idiotas , y que nin-

gun hombre puede salvarse sino en la verdadera Iglesia de Jesu-christo ; es necesario que esta Iglesia sea tan facil de reconocer , como es facil ver una Ciudad situada sobre la montaña ; una casa construída sobre la cima de una montaña , que ella misma está fundada sobre otras montañas , y que el mismo Sol , que es el mas brillante de todos los astros ; de suerte , que qualquiera que tenga ojos , y no los tenga cerrados , la vea , y no pueda dexar de verla.

Luego habrá siempre una Iglesia, que será la verdadera Iglesia de Jesu-christo , que creará todo lo que Dios nos ha revelado por Jesu-christo , y practicará todo lo que nos ha mandado ; y esta Iglesia será :

1.º : La establecida por los Apóstoles.

2.º : La que durará sin interrupcion desde los Apóstoles hasta el fin de los tiempos.

3.º : Cuya enseñanza será conocida de todas las naciones.

4.^o : La fundada sobre S. Pedro ; esto es , la que tendrá por Xefes los sucesores de este Príncipe de los Apóstoles ; en una palabra , la que será , segun las palabras del Símbolo de Nicéa, una en su Fé , Santa en su moral , Católica en su extension , y Apostólica en su origen.

Ve aquí , mi querido Teotimo , las señales y los caractéres de la verdadera Iglesia de Jesu-christo , segun los encontramos en la Escritura.

Trátase ahora de discernir esta Iglesia entre todas las sociedades de Christianos que pretenden serlo ; porque ya hemos manifestado , que no puede haber sino una sola que lo sea , y que ciertamente hay una que lo es ; pero antes de entrar en este exâmen , es necesario hacerte conocer qual es la autoridad que Jesu-christo ha dado á su Iglesia.



CATECISMO

DE LA PRIMERA CONFERENCIA.

De la necesidad y de la existencia de una sociedad de Christianos , que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

P. **E**ntre todas las Religiones que hay en el mundo , ¿ qual es la que Dios quiere que abracen los hombres , para obrar su salvacion ?

R. La Religion Christiana. Nadie puede salvarse fuera de esta Iglesia.

P. Pero en el mundo hay varias sociedades de Christianos , de Católicos Romanos , de Luteranos , de Calvinistas , &c. ¿ Puede uno salvarse en todas estas sociedades ?

R. No : solo hay salvacion en la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

P. ¿ Qual es la sociedad de Christianos , que es la verdadera Iglesia de Jesu-christo ?

R. Es la que cree todo lo que Dios

ha revelado á los hombres por Jesu-christo.

P. Entre las diferentes sociedades de Christianos que hay en el mundo, ¿no puede haber varias de ellas que crean todo lo que Dios ha revelado á los hombres por Jesu-christo?

R. No : no puede haber sino una sola.

P. ¿Por qué no puede haber sino una sola?

R. Porque todas las sociedades de Christianos que hay en el mundo, tienen doctrinas opuestas, lo que la una recibe, la otra lo desecha, y por consecuencia no puede haber sino una que crea todo lo que Dios ha revelado ; porque Dios no puede haber revelado doctrinas opuestas.

P. ¿Hay en el mundo una sociedad de Christianos que crea todo lo que Dios ha revelado, y que sea por consecuencia la verdadera Iglesia de Jesu-christo?

R. Sí : hay una ciertamente.

P. ¿Cómo probais que hay en el

mundo una sociedad de Christianos, que es la verdadera Iglesia de Jesu-christo?

R. Lo pruebo, 1.º : Por estas palabras que Jesu-christo dixo en otro tiempo á S. Pedro : “ Tú eres Pedro, ” y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella; y ved aquí que yo estoy con vosotros todos los dias, hasta la consumacion de los siglos.”

P. ¿Quales son las señales, en las quales puede conocerse esta sociedad de Christianos, que es la verdadera Iglesia de Jesu-christo?

R. Hay quatro principales. 1.º : La verdadera Iglesia de Jesu-christo es la que ha sido establecida por los Apóstoles. 2.º : La que ha durado sin interrupcion desde los Apóstoles hasta nosotros. 3.º : La que desde los Apóstoles ha conservado en toda su pureza la fé que recibió de ellos. 4.º : La que en todos tiempos ha enseñado á todas las naciones por sus Pastores.

P. ¿De dónde sacais que son estas

las señales de la verdadera Iglesia de Jesu-christo?

R. Lo saco , 1.º : Del nuevo Testamento.

2.º : De estas palabras del Símbolo de Nicéa , que se dicen en la Misa: "Creo en la Iglesia , que es una, Santa , Católica y Apostólica."

SEGUNDA CONFERENCIA.

Sobre la autoridad de la Iglesia:

Donde se manifiesta , que Jesu-christo ha dado á su Iglesia dos clases de autoridades. 1.º : La autoridad de la enseñanza para juzgar las controversias ; esto es , las contestaciones que se suscitan entre los Christianos , tocante la creencia. 2.º : La autoridad de gobierno , para arreglar la conducta de los fieles , en lo que mira al culto de Dios , y á las buenas costumbres.

Tú has visto en la primera Conferencia , mi querido Teotimo , que Jesu-christo prometió á S. Pedro , que las

puertas del Infierno no prevalecerían contra la Iglesia; y en seguida, á sus Apóstoles, que estaría con ellos todos los dias hasta el fin del mundo; y que por esta doble promesa, se obligó solemnemente á conservar en su Iglesia, hasta el fin de los siglos, la pureza de la fé, y la de la moral. Las promesas de Dios no pueden ser engañosas. Tú debes, pues, creer que las de Jesu-christo se han cumplido, y continuarán cumpliendose mientras que el mundo dure, y que por consiguiente ha habido siempre, y habrá, una sociedad de Christianos, que conservará sin alteracion el precioso depósito de la Doctrina de Jesu-christo, que será la verdadera Iglesia de este Divino Salvador.

Hallamos, sin embargo, que está escrito: (Ire. Ep. á los Cor. cap. II, v. 19.) "Que habrá heregías, á fin de descubrir por este medio los que tienen una fé á toda prueba. (Act. de los Apóst. cap. 20, v. 30.) Que se elevarán en el seno mismo de la Iglesia, hombres que publicarán doctri-

» nas perversas para atraerse discípulos.
» (S. Matéo , cap. 7 , v. 15.) Que pa-
» recerán falsos Profetas , que se llega-
» rán á nosotros cubiertos de piel de
» Oveja , y que por dentro serán Lobos
» rapaces. (2. Ep. á Timotéo , cap. 3 ,
» v. 1.) Que en los últimos dias , ven-
» drán tiempos peligrosos , porque ha-
» brá hombres enamorados de sí mismos ,
» aváros , gloriosos , soberbios , &c. que
» tendrán una apariencia de piedad ; pe-
» ro que arruinarán la verdad y el en-
» tendimiento. (Ibid. 4 , v. 3.) Que
» llegará un tiempo en que los hombres
» no podrán ya sufrir la sana doctrina ,
» y que teniendo una extrema inquie-
» tud de oír lo que les lisonjéa , recur-
» rirán á una tropa de Doctores , pro-
» prios para satisfacer sus deseos , y cer-
» rando los oídos á la verdad , los abri-
» rán á las fábulas. En fin , S. Pablo:
» (2. Ep. á los Cor. , cap. II , v. 13.)
» Que en su mismo tiempo habia ya
» falsos Apóstoles , y operarios engaño-
» sos , que se transformaban en Apósto-
» les de Jesu-christo. Y no debe espan-

„tar esto (añade), supuesto que Sata-
„nás mismo se transforma en Angel de
„luz; ni tampoco es extraño que sus
„Ministros se transformen en Ministros
„de la Justicia.”

Luego la enseñanza de la verdadera Iglesia, será contradecida en todos los tiempos por los unos, mientras será recibida con respeto y docilidad por los otros. Habrá, pues, hasta el fin del mundo una guerra perpétua entre la verdad y el error, y entre la fé ortodoxâ y la heregía.

El error tendrá á su favor todo quanto pueda hacerle prevalecer; sea que se considere el número de los que lo sostendrán, porque habrá pueblos enteros que se declararán á favor de las nuevas doctrinas; ó sea atendiendo al carácter de los que lo sostendrán, porque habrá entre los Hereges hombres distinguidos por su poder y su crédito, por su clase en el mundo, y en la misma Iglesia, por su saber, por su eloqüencia, y por sus aparentes virtudes; en fin, sea tambien, que se consideren

los medios de que se valdrán para hacer triunfar el error ; para esto emplearán todas las sutilezas del argumento , todos los recursos de la eloqüencia , todos los artificios de la hipocresía , y no excusarán entonces , ni las promesas , ni las amenazas , ni la simulacion , ni la violencia : luego el peligro de ser seducido , será muy grande en todo el mundo , en aquellos tiempos de confusion y division.

Luego es necesario absolutamente, mi querido Teotimo , que Dios haya dado á todos aquellos que buscan la verdad de buena fé , y tambien á todos los hombres , un medio de distinguirla entre tantas contestaciones y disputas, y enmedio de este conflicto perpétuo de opiniones y sistémas de Religion.

Digo á todos los hombres , porque está escrito , que Dios quiere que todos los hombres se salven , y que lleguen al conocimiento de la verdad , sin la qual no hay salvacion.

Digo á todos los hombres ; esto es, á aquellos que no siendo Christianos,

todavía quieren serlo , á fin de que entre las diferentes sociedades que dividen el Christianismo , se arrimen y unan á la que es la verdadera Iglesia de Jesu-christo ; á los que están en la verdadera Iglesia , á fin de que no la abandonen ; y á los que , en fin , están en falsas Iglesias , á fin de que entren en la verdadera.

Es necesario que Dios haya dado este medio á todos los hombres ; de otro modo el error sería inevitable para un gran número de ellos , y los que mas permaneciesen en la verdad , permanecerían en ella por casualidad , y sin saber por qué permanecían.

Pero no solo es necesario que Dios haya dado á todos los hombres un medio de discernir la verdad entre tantas contestaciones y disputas como se ven en el Christianismo , sino que es tambien necesario , que este medio sea seguro é infalible , y que sea simple , facil , corto , y al alcance de todos los hombres.

Es necesario que este medio sea se-

guro é infalible , porque de otro modo sería insuficiente por su naturaleza, y por consecuencia , inútil para todo el mundo ; porque dexaría á todo el mundo en la incertidumbre. Es necesario que sea simple , facil , corto , y al alcance de todos los hombres , porque de otro modo sería inútil á las gentes groseras de un entendimiento limitado, á los ignorantes , y á todos aquellos cuyas ocupaciones les impiden el hacer largos discursos ; esto es , á la mayor parte de los hombres.

Por exemplo , quando Lutero predicó en Alemania su nueva doctrina , y arrastró á su partido tantos Príncipes y grandes Señores , tantos Obispos , Sacerdotes y Religiosos , tantas Ciudades y Provincias , fué necesario que Dios libráse á aquellos que querian conocer la verdad en medio de esta division de opiniones , y de este combate de doctrinas opuestas , y que la buscaban con un corazon simple y recto ; fué necesario , dixe , que Dios les proporcionase el medio de que hablamos , porque

de otro modo la mayor parte de los hombres habría caído en el error por una fatal necesidad , y Dios no habría podido quejarse de su caída ; antes bien ellos se habrían quejado de Dios , como haciendole responsable de ella.

Lo que digo de la heregía de Lutero , digo tambien de la de Calvino , de la de Enrique VIII , Rey de Inglaterra , y de todas las otras.

¿ No comprehendes en efecto , Teotimo , que si Dios hubiera descuidado el dar á los hombres este medio seguro é infalible , corto y facil de conocer la verdad en todos los tiempos de cisma y de division ; no comprehendes , dixes , que la confusion mas horrible de opiniones y de sectas se habría bien presto introducido en el Christianismo ; que los que están fuera de la verdadera Iglesia de Jesu-christo , no podrian encontrarla , por mas cuidadosamente que la buscáran : que los que están en esta Iglesia se hallarían en ella sin saberlo ; y que , en fin , esta Iglesia no se conocería ella á sí misma ?

Es así que es absolutamente necesario que Dios haya dado á los hombres un medio seguro é infalible, corto y facil de conocer dónde está la verdad en los tiempos de contestaciones: luego Dios ha dado este medio á los hombres, porque Dios no falta jamás á lo que debe. Luego este medio existe; y supuesto que existe, á nosotros nos toca el buscarlo, y servirnos de él quando lo hayamos encontrado, á fin de que no permanezcamos en el error por culpa nuestra.

Ahora, Teotimo, pregunto qual puede ser este medio: por exemplo, estas palabras de Jesu-christo, *este es mi Cuerpo*, son causa de una contestacion muy viva y muy interesante, la qual dura mas há de doscientos años entre los Católicos Romanos, y los Calvinistas. Los Católicos pretenden que es preciso tomar estas palabras en su sentido natural, y que por consecuencia, el Cuerpo de Jesu-christo está real y consubstancialmente en la Eucaristía. Los Calvinistas quieren que se tomen estas

palabras en un sentido figurado ; y concluyen , que el Cuerpo de Jesu-christo no está en la Eucaristía sino en figura ; que la Eucaristía no es sino la imagen y la representacion del Cuerpo de Jesu-christo : ve aquí la contestacion. Yo supongo que tú estabas en el mundo quando se suscitó esta contestacion entre los Christianos ; que querias saber sincéramente qual de los dos partidos tenia razon : ¿ qué medio habrias debido tomar para ello ? ¿ Qué medio debias tomar tambien , no solo sobre esta contestacion , sino relativamente á tantas otras que no son menos importantes ? ¿ Qué medio deben tomar todos los hombres para distinguir la verdad entre las sombras de las disputas ?

¿ Es menester tomar la Escritura por el solo oráculo , y referirse á ella ciegamente ? Pero , 1.º : La Escritura es obscura en muchos parages , como lo dice expresamente el Apostol S. Pedro. 2.º : Los pasages de la Escritura que parecen mas claros , son entendidos di-

ferentemente por personas muy hábiles. 3.º : Todo el mundo no sabe leer. 4.º : La experiencia de todos los siglos ha enseñado , que no hay error tan monstruoso , que no se halle apoyado con algun pasage de la Escritura , del qual se abusa , y al qual hacen decir todo lo que se quiere.

¿ Se debe , como lo quieren los Protestantes , elegir por Juez de las contestaciones que se suscitan contra los Christianos , el espíritu particular ; esto es , la inspiracion interior del Espíritu Santo , que enseña á cada uno el sentido de las Escrituras , y le hace conocer lo que debe creer ? Pero , 1.º : ¿ Por qué , pues , hay tan grande diversidad de doctrinas entre los partidarios del espíritu particular , quando no todos pueden tener razon , supuesto que tienen dogmas diferentes y opuestos ; y por consecuencia , ó el espíritu particular los engaña , ó ellos mismos engañan al mundo , asegurando que el espíritu particular les ha dictado , lo que no les ha dictado en efecto ? 2.º : Quan-

do un Protestante me diga que su espíritu particular le revela que Jesu-christo no está en la Eucaristía sino en figura, ¿qué podrá responderme quando á mi vez le diga, que mi espíritu particular me revela que Jesu-christo está realmente en la Eucaristía? 3.^o : Quién no ve que á la sombra de esta invencion del espíritu particular, puede cada uno creer lo que quiera, sin que nadie pueda convencerle de error? La invencion del espíritu particular, es enteramente incapáz de sostenerse, porque por una parte nada hay mas inútil que ella para descubrir la verdad, y por otra nada hay mas apropósito que ella para autorizar la mentira.

En fin, para descubrir de qué lado está la verdad, quando se suscitan contestaciones en la Iglesia, es necesario que cada uno exâmine las razones de sus diferentes partidos. Pero si esto se practicára, ¿qué sería de todos aquellos á quienes este exâmen es absolutamente imposible, ya por su ignorancia, ya por sus ocupaciones, ya por

la mediocridad ó falsedad de su entendimiento ; esto es , del mayor número de los hombres ? ¿ no sería necesario , ó que viviesen en una absoluta y perpétua neutralidad , ó que dexasen á la casualidad el negocio que mas les importa ?

Tú te has puesto en mis manos, Teotimo , para que te instruya , esperando que te haré conocer la verdad de la Religion Católica , por medios proporcionados á tus alcances. Si para corresponder á tu confianza , la qual me interesa mucho , no tomára otro medio que el de llevarte á una vasta Biblioteca , diciendote , al manifestarte aquella inmensa multitud de libros que la componen ; ve aquí la Escritura Santa, y todas las traducciones que se han hecho de ella ; ve aquí por un lado las obras de Calvino , de Lutero de Beza , y de todos los sabios Protestantes que han parecido en el mundo ; y por otro , las de los Cardenales Belarmino y Duperón , y las de todos los sabios Católicos que hemos visto de doscientos años

á esta parte : lee , mi querido Teotimo , todas estas obras , haz cotéjo de ellas , instruyete á fondo en las razones de una parte y otra , y verás claramente , que la doctrina de los Protestantes es falsa , incapáz de sostenerse , y que la de los Católicos Romanos es la única ortodoxâ ; ¿no es cierto , Teotimo , que si te tenia un discurso semejante , te espantarías , que perderías el ánimo , que renunciarías absolutamente el designio de instruirte , y me mirarías como á un extravagante ?

Luego el exâmen , de que hablamos , no es el medio que Dios nos ha dado para descubrir dónde está la verdad , quando se suscitan contestaciones entre los Christianos tocante la doctrina , supuesto que este exâmen es enteramente impracticable á la mayor parte de los Christianos ; y así es preciso renunciar este tercer medio , igualmente que los otros dos.

Ve aquí un quarto medio que reúne evidentemente todas las condiciones y todas las ventajas que hemos señalado

mas arriba , y que no tendria ningun inconveniente de los que tienen los otros tres , si Dios hubiera querido darnosle. Sería , que Dios hubiera establecido en su Iglesia un Tribunal compuesto de Pastores y Doctores , el qual fuese perpétuo y subsistente siempre : que hubiese dado á este Tribunal la inteligencia de las Escrituras : que le hubiese prometido la asistencia del Espíritu Santo , para decidir soberanamente , seguramente , y sin temer desprecio alguno , todas las contestaciones que pudieran suscitarse entre los Christianos , en materia de fé , y que al mismo tiempo hubiese mandado á todos los Christianos llevasen sus contestaciones á este Tribunal sagrado y augusto , para recibir con una ciega sumision todas las decisiones que emanasen de él ; en una palabra , de atenerse á todo lo que este Tribunal pronunciáse con la misma simplicidad de corazon , que si Dios mismo hubiese hablado.

Ya ves que este medio salvaría todos los inconvenientes que resultan de

los otros , aplanaría todas las dificultades , y tranquilizaría todos los espíritus, porque reuniría todas las ventajas que hemos señalado mas arriba ; sería seguro é infalible , supuesto que Dios se habria empeñado solemnemente en dirigir el Tribunal de que hablamos , y en dictarle él mismo las decisiones que debia dar. Este medio estaría siempre presente , porque este Tribunal subsistiría siempre. Este medio sería corto y facil, porque no trataría cada Christiano sino de esperar tranquilamente lo que este Tribunal hubiese pronunciado. Este medio sería apropósito para todos , para los sabios , á quienes sus luces extravían tan freqüentemente , y para los ignorantes que no tienen luces para conducirse. Los sabios se someterían con gusto, porque sometendose á Dios mismo, su sumision estaria llena de dignidad ; los ignorantes se someterían tambien con gusto , porque su sumision supliria la ciencia , y los pondria al par con los sabios. En verdad , Teotimo , que sería de desear el que Dios hubiera establecido

este Tribunal en su Iglesia ; entonces estarian tranquilos nuestros entendimientos , como que cada uno de nosotros no tendria mas cuidado que el escuchar lo que este Tribunal pronunciase , y recibirlo con docilidad. Tú tienes bastante juicio para conocer todo esto. Veamos, pues , si Dios ha establecido, en efecto, este Tribunal tan necesario.

Abro los libros del Evangelio , y encuentro en S. Matéo (cap. 28 , v. 19.) estas palabras que Jesu-christo dirige á los Apóstoles , dandoles su Mision , y que ya he citado : “ Id , pues , instruir
” los pueblos , bautizandolos en el nom-
” bre del Padre , y del Hijo , y del Es-
” piritu Santo , y enseñarles á obedecer
” todas las cosas que yo os he manda-
” do , y he aquí que estoy con voso-
” tros todos los dias hasta la consuma-
” cion de los siglos.”

Encuentro en la Epístola á los de Efeso (cap. 4 , v. II.) “ que Jesu-christo ha
” dado á su Iglesia Apóstoles , Profetas
” y Evangelistas , Pastores y Docto-
” res. . . á fin de que no seamos ya co-

„ mo niños , como personas fluctuantes,
„ que se dexan llevar de todo viento de
„ doctrina por el engaño de los hom-
„ bres , y por la industria que tienen
„ para empeñar y hacer caer artificiosa-
„ mente en el error.” En la primera Epís-
tola á Timotéo (cap. 3 , v. 15.) “que
„ la Mision de Dios , que es la Iglesia
„ de Dios vivo , es la coluna y la basa
„ de la verdad.” Leo en la segunda
Epístola á los Corintios (cap. 10.) es-
tas palabras , tan fuertes y enérgicas :
“ Aunque viviesemos segun la carne,
„ no combatimos segun la carne ; las
„ armas de nuestra milicia no son car-
„ nales , sino poderosas en Dios , para
„ trastornar todo lo que las oponen , y
„ con estas armas destruimos los razo-
„ namientos humanos , y toda la altane-
„ ría que se eleva contra la ciencia de
„ Dios , y con las quales reducimos á
„ esclavitud todos los espíritus , para so-
„ meterlos á la obediencia de Jesu-chris-
„ to , teniendo en nuestra mano el po-
„ der de castigar todas las desobedien-
„ cias.”

Leo , en fin , en S. Matéo (cap. 18, v. 17.) “que aquel que no escucha á la Iglesia , sea para vosotros como un Pagano ó un Publicano.”

Ahora , mi querido Teotimo , por poca atencion que yo quiera prestar á estos diferentes pasages del Nuevo Testamento , comprehendo sin trabajo , que la Iglesia se compone de Pastores y de Ovejas : de Pastores encargados de Dios para conducir las Ovejas : de Ovejas , á las quales ha mandado Dios seguir fielmente á los Pastores : de Doctores y de Discípulos : de Doctores que enseñan á los Discípulos de parte de Dios ; de Discípulos que escuchan á los Doctores , como al mismo Dios. Veo que hasta el fin del mundo estará Jesu-christo todos los dias con sus Apóstoles y sus sucesores , para dirigir su enseñanza : que esta enseñanza será siempre conforme á la verdad ; y que por consecuencia , para descubrir dónde está la verdad , quando se susciten contestaciones entre los Christianos , no será necesario en todos los tiempos sino aten-

der á esta enseñanza ; porque es claro, que toda doctrina que se avenga con esta enseñanza , estará conforme con la verdad , y será preciso recibirla ; y que toda doctrina opuesta á esta enseñanza, será contraria á la verdad , y será preciso desecharla.

Comprendo , en segundo lugar, que los Apóstoles , los Evangelistas , los Pastores y los Doctores fueron establecidos por Jesu-christo en su Iglesia , á fin de que los fieles no fluctúen en la incertidumbre como niños , y no se dexen llevar de todo viento de doctrina por la superchería de los hombres : comprendo , dixe , en esto , que la enseñanza de los Apóstoles , de los Evangelistas , de los Pastores y Doctores, es segura é infalible , porque si no lo fuera , bien lejos de impedir á los fieles el fluctuar en la incertidumbre , y de ser conducidos de todo viento de doctrina por el engaño de los hombres , sería , por el contrario , la causa de la incertidumbre de los hombres , un manantial de ilusion para ellos , y como un

viento funesto que los arrojaría contra los escollos del error ; y además comprehendo , que estos Apóstoles , estos Evangelistas , estos Pastores y estos Doctores que Jesu-christo dió á su Iglesia naciente , estarán en esta Iglesia en todos los tiempos , y hasta el fin del mundo , y que su enseñanza será siempre tan segura como infalible , porque en todos los tiempos será igualmente necesario que los fieles estén preservados del error con su enseñanza.

Comprehendo , en tercer lugar , por estos pasages , que la enseñanza de los Apóstoles y de sus sucesores tiene una autoridad divina , á la qual deben todos los hombres someterse , sean de la clase que sean , en el mundo , ó en la Iglesia , y tengan la sabiduría que tengan ; que deben someterse , dixe , sea que comprehendan lo que la Iglesia les enseña , sea que no lo comprehendan , ó sea que se imaginen comprehender lo contrario. ¿ Por qué ? porque el efecto propio de esta enseñanza , es el cautivar todo entendimiento humano ; es decir,

reducir todo hombre á la necesidad de renunciar las luces de su entendimiento, antes que sublevarse contra esta enseñanza.

Por esto es á un tiempo la Iglesia la coluna y la basa de la verdad. Los Pastores son la basa por la solidez divina de su enseñanza; y los fieles la coluna, que será siempre inmutable, mientras estrive sobre esta basa.

En fin, comprehendo por todos estos pasages, que todos los fieles deben tener un respeto soberano á la enseñanza de la Iglesia; someterse á ella con una extrema prontitud y una extrema docilidad; persuadirse á que el mayor crimen es el sublevarse contra esta enseñanza, y tener á los que se hacen culpables de esta sublevacion, el mismo horror que en otro tiempo tenian los Judios á los Paganos y á los Publicanos.

Ve aquí, Teotimo, lo que yo comprehendo en los pasages del Nuevo Testamento que acabo de citar, y lo que tú tambien comprehendes, sin duda,

tan bien como yo , porque nada hay mas claro.

Ahora de aquí debemos tú y yo concluir...

1.º : Que Dios ha establecido en su Iglesia un Tribunal Sagrado ; esto es, un cuerpo de Jueces , para decidir soberanamente , y sin apelacion , las contestaciones que se suscitan entre los Christianos , tocante la doctrina.

2.º : Que este Tribunal se compone de los sucesores de los Apóstoles ; esto es, del Papa y de los Obispos , lo que llamamos la Iglesia que enseña.

3.º : Que este Tribunal es infalible en sus decisiones.

4.º : Que todo el resto de Christianos que componen lo que llamamos Iglesia enseñada , debe someterse á las decisiones de este Tribunal , como si emanasen de la misma boca de Dios.

Despues de haber oido las Escrituras , tocante el punto esencial que tratamos , consultémos la Historia Eclesiástica , y verémos que este Tribunal sagrado de Jueces de la Fé , del qual

hablo aquí, ha sido siempre reconocido de los Christianos, y el que ha decidido soberanamente todas las contestaciones que se han levantado entre los Christianos, tocante la doctrina.

Las Actas de los Apóstoles traen (cap. 15, v. 5.), que en el tiempo de los Apóstoles mismos, algunos de la secta de los Fariséos que habian abrazado la Fé, se levantaron y sostuvieron que era preciso circuncidar á los Gentiles, y mandarles observar la Ley de Moysés, y que los Apóstoles y los ancianos se juntaron para exâminar este punto.

S. Pedro, que presidia esta Santa Asamblea, como Principe de los Apóstoles y Xefe de la Iglesia, habló el primero. S. Pablo y S. Bernabé hablaron despues de él, y Santiago despues de ellos. La deliberacion de la Asamblea se formó sobre sus pareceres, y dieron un decreto ó decision, que empezaba así: "Ha parecido bien al Espíritu Santo y á nosotros &c.

Aquí se ve que la primera con-

testacion que se suscitó en la Iglesia, fué juzgada por S. Pedro y por los Apóstoles ; que la decision de este augusto Tribunal fué dictada por el Espíritu Santo , y que toda la Asamblea se sometió á ella sin resistencia.

Este modo de decidir las contestaciones, tocante la doctrina, se ha mantenido en todos los siglos posteriores. Vemos que todas las heregías que han aparecido en el mundo hasta nuestros dias, han sido condenadas por S. Pedro y por los Apóstoles ; esto es, por el Papa, sucesor de S. Pedro ; y por los Obispos, sucesores de los Apóstoles.

¿Cuál es el Tribunal que condenó á los Maniquéos, que decian que habia varios dioses? El que se formó en aquel tiempo del Papa y de los Obispos.

¿Qual es el Tribunal que condenó á los Arrianos, que decian que el Verbo no era consubstancial al Padre? Tambien es el compuesto del Papa y de los Obispos.

¿Qual es el Tribunal que ha condenado á los Nestorianos , que decian que Jesu-christo no es Dios? El propio Tribunal.

En fin , ¿ qual es el Tribunal que ha condenado todos los Hereges , á Lutero mismo y á Calvino? Tambien el mismo Tribunal.

Y observa aquí tres cosas : 1.º : Que este Tribunal , cuyo Xefe es el Papa; esto es , la Iglesia Romana , es quien ha condenado todas las heregías.

2.º : Jamás este Tribunal ha retractado ninguna decision suya.

3.º : Que todas las decisiones de este Tribunal han sido siempre admitidas con sumision , no solo de todos los fieles adictos á la Iglesia Romana, sino tambien de todas las otras Iglesias; de suerte , que todos los Hereges han mirado todas las heregías , excepto la suya , como legitimamente condenadas.

Luego nosotros debemos reconocer en el Papa , y en los Obispos , una autoridad de enseñanza , que los hace Jueces soberanos é infalibles de todas las

contestaciones que se fomentan entre los Christianos en punto á doctrina.

No es ésta sola la autoridad que Dios ha dado al Papa y á los Obispos; les ha dado tambien la autoridad de gobierno para interpretar su Ley, y hacerla observar; para arreglar en su Iglesia la forma del culto público; y para establecer en ella una policía, y una disciplina toda santa, y conforme al espíritu del Evangelio.

Y en efecto, mi amado Teotimo, considerémos aquí, que en el Nuevo Testamento, la Iglesia está representada, ya como un Reyno, ya como una familia, y ya como un rebaño: un Reyno es gobernado por un Rey, una familia por su Padre, y un rebaño por un Pastor: luego es indispensable que haya en la Iglesia una autoridad que reuna todo esto, y esta autoridad se encuentra en el Papa y en los Obispos.

El Nuevo Testamento está lleno de pasages que establecen esta verdad, y puede decirse, que brilla en ella con tanta

claridad, que es preciso estar ciegos para no verla: no traeré sino un corto número de ellos.

En S. Juan, cap. 21, Jesu-christo manda á S. Pedro apacentar sus Corde-ros y sus Ovejas; esto es, gobernar es-piritualmente toda su Iglesia, la qual es su rebaño.

Hablando S. Pablo á los ancianos de la Iglesia de Efeso, les dice: "Cuidado
» con vosotros mismos, y con todo el
» rebaño sobre el qual el Espíritu Santo
» os ha establecido Obispos para gober-
» nar la Iglesia de Dios, que ha adqui-
» rido con su propia Sangre."

El mismo Apóstol declara á los Co-rintios en su segunda Epístola, cap. 10, que él y los otros Apóstoles tienen en la mano con que castigar á todos aque-llos que les desobedezcan. El poder de castigar á todos los que desobedezcan, es una ilacion del poder de mandar, y de hacer leyes que obliguen á los que les sean dirigidas; y supuesto que los Apóstoles tenían el segundo de estos dos

poderes , tambien tenian el primero.

Así vemos que S. Pablo exercia esta autoridad como hombre que conocia tenerla de Dios. No puede hablarse con un tono mas dominante , y mas soberano , que el tono con que este Apóstol hablaba á las Iglesias que habia fundado , quando creía que el hablar así era necesario : tan presto les echa en cara los abusos introducidos ya en sus asambleas , y les dá reglas para corregirlos : tan presto los amenaza que irá á ellos con la vara en la mano para castigarlos , y declararles , que si en efecto va , y los halla culpables , usará de un rigor inflexible , y no los perdonará : tan presto entrega , aunque ausente , un incestuoso al Demonio ; y para pronunciar esta sentencia , se sirve de estas notables palabras : “ Por mí ,
 „ estando ausente de cuerpo , mas presente en espíritu , ya he pronunciado esta sentencia , como presente , la
 „ qual es , que tú y mi espíritu congregados en el nombre de nuestro Señor Jesu-christo , aquel que es cul-

„pable de este crimen , sea , por el poder de Jesu-christo , entregado á Satanás para mortificar su carne , á fin de que su alma sea salva.” Palabras que demuestran , que S. Pablo , usando de esta severidad , no obraba en virtud de un poder extraordinario , sino en virtud de un poder ordinario , el qual le pertenecia como á Xefe y Pastor de esta Iglesia , y que debia ser transmitido á sus sucesores despues de él.

Toda la Historia de la Iglesia hace fé de que los Papas y los Obispos han exercido la misma autoridad en todos tiempos , entregando á Satanás , por la excomunion , á los que rehusaban obstinadamente obedecerles.

Nada mas digo sobre esto , mi amado Teotimo , porque seria preciso estar bien ciegos para no ver que una sociedad inmensa , como la que componen los Christianos , debe tener Xefes y Magistrados espirituales que la gobiernen , y mantengan en ella el buen orden ; de otro modo cada uno haría lo que quisiera , sin otra regla que sus

pasiones, ó el capricho de su humor: la Iglesia no sería la imagen del Cielo, en donde se vé el mas hermoso concierto, sino la del Infierno, en donde no se vé sino horror y confusion.

CATECISMO

DE LA SEGUNDA CONFERENCIA.

Sobre la autoridad de la Iglesia.

P. ¿Ha establecido Jesu-christo una autoridad en su Iglesia?

R. Jesu-christo ha establecido una autoridad en su Iglesia: nosotros lo vemos en estas palabras que dixo á sus Apóstoles: "Id, enseñad á todas las naciones, &c." y en varios otros textos del Evangelio, y de las Epístolas de los Apóstoles.

P. ¿Quiénes son aquellos á quienes Jesu-christo ha dado la autoridad en su Iglesia?

R. Son los Apóstoles, y sus sucesores despues de ellos, á quienes Jesu-

christo ha dado la autoridad en su Iglesia.

P. ¿Qué autoridad ha dado Jesu-christo en su Iglesia, á los Apóstoles y á sus sucesores?

R. Jesu-christo ha dado dos especies de autoridad en su Iglesia á los Apóstoles y á sus sucesores, la autoridad de enseñanza y la autoridad gubernativa.

P. ¿Qué entendeis por la autoridad de enseñanza que Jesu-christo ha dado á los Apóstoles y á sus sucesores?

R. Entiendo el poder que Jesu-christo ha dado á los Apóstoles y á sus sucesores, de explicar á todo el resto de la Iglesia la Escritura y la tradicion, y proponerle las verdades reveladas.

P. ¿Quándo dió Jesu-christo á los Apóstoles y á sus sucesores la autoridad de la enseñanza?

R. La dió, quando les dixo: "Id, pues, instruíd todas las naciones, &c."

P. ¿Qué entendeis por autoridad de gobierno, dada á los Apóstoles y á sus sucesores por Jesu-christo?

R. Entiendo el poder que les ha dado de interpretar la ley , y hacerla observar ; el de arreglar en su Iglesia la forma del culto público , y establecer en ella una policía conforme al espíritu del Evangelio.

P. ¿Quándo dió Jesu-christo á los Apóstoles y á sus sucesores la autoridad gubernativa ?

R. Les dió esta autoridad , quando les dixo : Si tu hermano no te escucha , ni las dos personas que has tomado contigo , dilo á la Iglesia ; y si no escucha á la Iglesia , mírale como á un Pagano y á un publicano.

P. ¿No hay otros pasages de la Escritura , que manifiesten haber dado Jesu-christo la autoridad gubernativa á los Apóstoles y á sus sucesores ?

R. Hay otros muchos , los quales hemos referido en la Conferencia.

P. Quando se suscitan contestaciones entre los Christianos , tocante la doctrina , ¿qué debe hacer un Christiano que quiere saber dónde está la verdad , y preservarse de la seducción ?

R. En este caso debe escuchar la enseñanza, y las decisiones de los sucesores de los Apóstoles, y someterse á ellas con entera docilidad.

P. La enseñanza y las decisiones de los sucesores de los Apóstoles, ¿son un medio seguro é infalible de conocer dónde está la verdad?

R. Sí: este medio es seguro é infalible.

P. ¿Cómo probáis que este medio es seguro é infalible?

R. Lo pruebo, 1.º: Con estas palabras que Jesu-christo dixo á sus Apóstoles: "He aquí, que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos." 2.º: Por estas palabras de S. Pablo: "Jesu-christo ha dado á su Iglesia Apóstoles, Evangelistas, Pastores y Doctores, á fin de que no seamos como niños, como personas fluctuantes, que se dexan llevar á todo viento de doctrina, por el engaño de los hombres." Lo pruebo tambien por otros muchos pasages que se han referido en la Conferencia.

P. ¿Es grande pecado no someterse á la enseñanza, y á las decisiones de los sucesores de los Apóstoles?

R. Sí: es el mayor de todos los pecados; porque Jesu-christo ha dicho á los Apóstoles, de quienes el Papa y los Obispos son los sucesores: (S. Lucas, cap. 10, v. 16.) "Aquel que os escucha, me escucha: aquel que os desprecia, me desprecia; y aquel que me desprecia, desprecia á aquel que me ha enviado."

P. ¿Cómo deben mirarse aquellos que no quieren someterse á las decisiones de los sucesores de los Apóstoles?

R. Con horror, y como Publicanos y Paganos.

P. Para conocer dónde está la verdad quando se suscitan contestaciones entre los Christianos tocante la doctrina, ¿no basta consultar la Escritura?

R. No: eso no basta.

P. ¿Por qué?

R. 1.º: Porque la Escritura es obscura en varios parages. 2.º: Porque en

todos los tiempos los Hereges han abusado de la Escritura para autorizar sus errores. 3.º : Porque todo el mundo no puede leer la Escritura. 4.º : Porque todo lo que es revelado , no se encuentra en la Escritura.

P. Para descubrir dónde se halla la verdad quando se suscitan contestaciones entre los Christianos en punto de doctrina , ¿ no es suficiente consultar el Espíritu Santo en la oracion , y atenerse á lo que nos diga interiormente , que es lo que llaman los Protestantes espíritu particular ?

R. No : eso no basta ; porque el espíritu particular no es mas que una quimera : los mismos Protestantes son una prueba de ello : todos ellos creen estar iluminados por este espíritu , y sin embargo , ellos difieren todos en sus doctrinas : los Luteranos piensan de otro modo que los Calvinistas ; y los Calvinistas piensan de otro modo que los Anabaptistas , &c.

P. ¿ Están obligados todos los Chris-

tianos á someterse á las leyes y á las ordenanzas de los sucesores de los Apóstoles?

R. Sí: están estrechamente obligados á ello.

P. ¿En virtud de qué, tienen esta obligacion?

R. En virtud de estas palabras de Jesu-christo: "Aquel que os escucha, me escucha; aquel que os desprecia, me desprecia."

P. Los sucesores de los Apóstoles, ¿tienen poder de castigar con penas espirituales á los que desobedecen sus leyes y sus ordenanzas?

R. Sí: el Apóstol S. Pablo lo dice expresamente, y vemos exemplos de ello en la Escritura, y en toda la Historia de la Iglesia.

P. ¿Es gran pecado el no someterse á las leyes y á las ordenanzas de los sucesores de los Apóstoles?

R. Sí: es un gran pecado: quanto hemos dicho en la Conferencia, lo manifiesta bien claramente.

P. ¿Quienes son los que en la Igle-

sia han sucedido á los Apóstoles?

R. El Papa y los otros Obispos son los que en la Iglesia han sucedido á los Apóstoles.

P. ¿Cómo sabeis que el Papa y los otros Obispos son los que han sucedido á los Apóstoles?

R. Lo sé por toda la Historia Eclesiástica.

P. ¿Cómo sabeis que el Papa y los Obispos tienen en la Iglesia la misma autoridad que los Apóstoles?

R. Tambien lo sé por la Historia de la Iglesia, donde vemos que el Papa y los Obispos han decidido todas las cuestiones que se han suscitado tocante la fé, y hecho ó confirmado todas las leyes de disciplina que han estado en vigor en la Iglesia.



TERCERA CONFERENCIA.

Sobre el Xefe de la Iglesia:

Donde se manifiesta , 1.º : Que la Iglesia de Jesu-christo debe tener un Xefe visible. 2.º : Que este Xefe es el Papa , sucesor de S. Pedro. 3.º : Que el Papa tiene en la Iglesia la principal autoridad.

Escrito está , mi amado Teotimo , que todas las obras de Dios son perfectas, y que todos sus caminos están llenos de sabiduría : es así que la Iglesia es la mas grande obra de Dios ; luego es preciso que la sabiduría de Dios brille en esta obra , mas que en todas las otras.

Tú sabes que Dios ha establecido su Iglesia en forma de sociedad , y por esto se la llama en la Escritura , Reyno , Familia , Rebaño. Una sociedad no puede subsistir sin subordinacion , porque ésta es la que liga todos sus miembros para no hacer de ellos sino un cuerpo , y dirigirlos hácia un mismo

fin ; y no puede haber en ella subordinación , si no tiene Príncipes y Magistrados revestidos de una autoridad legítima para gobernarla : tambien hemos manifestado en la segunda Conferencia, que Jesu-christo ha dado á su Iglesia Pastores y Doctores para gobernarla , los quales son el Papa y los Obispos.

El Papa y los Obispos tienen , pues, en la Iglesia el lugar de los Príncipes y de los Magistrados , y los otros fieles , de qualquiera condicion , el de vasallos. Los primeros enseñan , y los segundos reciben la enseñanza : los primeros mandan y dan leyes , y los segundos obedecen : los primeros castigan á los que son rebeldes á su enseñanza, ó á sus ordenanzas , y los segundos sufren la pena que los primeros les imponen.

Ahora se trata aquí, mi querido Teotimo , de hacer ver que entre los Pastores y los Doctores que Jesu-christo ha dado á su Iglesia , el Papa tiene el primer lugar y la principal autoridad.

Esta Conferencia te es muy nece-

saria , no solo porque cada miembro de cada sociedad debe conocer el Xefe que la gobierna , para rendirle el respeto y la obediencia que se le deben , sino tambien porque Lutero , Calvino y Enrique VIII , Rey de Inglaterra , se declararon contra la autoridad del Papa , con el mayor arrebatamiento , y porque el desprecio con que han mirado esta autoridad , se ha hecho como natural á sus sectarios.

La Iglesia de Jesu-christo , mi amado Teotimo , es la mas extendida y la mas numerosa de todas las sociedades que hubo jamás en el mundo ; ella cubre toda la tierra ; muchos grandes pueblos están en esta Iglesia ; no hay pueblo , ó casi no hay pueblo en el qual no cuente alguno de sus miembros , y la totalidad de estos sobrepuja en número las estrellas del Cielo.

Luego es indispensable que desde luego haya Pastores en todos los países donde extiende la Iglesia su imperio , para gobernar á los que se someten á ella ; de lo contrario , estos países es-

tarían en un estado de anarquía espiritual: cada uno haría en él lo que quisiera, y presto sería todo confusión, ya en la creencia, ya en las prácticas del culto de Dios, y ya en las costumbres. Luego debe haber, y hay, en ella, un gran número de Obispos; mas esto no basta, porque es preciso también que los Obispos tengan un Xefe.

En efecto, imagínate, Teotimo, que los Obispos, cuyo número es tan grande en el mundo, tienen cada uno una autoridad absolutamente independiente; que nadie tiene inspección alguna sobre ellos; que ninguno de ellos es responsable de su administración á otro ninguno; en una palabra, que cada uno de ellos gobierna soberanamente la Iglesia de la qual es Pastor. ¿No comprendes que esta igualdad y esta independencia de autoridad causaría graves males á la Religión, y podría también arruinarla enteramente; porque cada Obispo, como dueño de gobernar su diócesis á su gusto, y sin reconocer superior que le diese leyes, podría tam-

bien á su gusto cambiarlo todo en su diócesis , y que bien presto no habría ya uniformidad , ni en la creencia , ni el culto , ni en la disciplina ? Los Christianos de diferentes diócesis no se parecerían en aquel caso sino en el nombre. La Iglesia de Jesu-christo no sería ya un cuerpo perfectamente hermoso , compuesto de miembros proporcionados , y bien colocados , segun la idea que dá de ella S. Pablo , sino un conjunto monstruoso de diferentes partes, las quales no tendrían conexión alguna entre sí.

Pero si supones que Dios ha dado á los Obispos un Superior y un Xefe , á quien ha encargado el velar sobre ellos , que es su Pastor , así como ellos mismos son los Pastores de sus diócesis , que tiene derecho de enseñarlos , de reprehenderlos y de juzgarlos; comprehenderás al instante que debe resultar de esta institucion el orden mas bello , porque este Pastor de Pastores, este Soberano Pontífice , echando sin cesar sus miradas vigilantes sobre todas

las partes de la Iglesia, contendrá á todos los Pastores particulares en su deber, se elevará con fuerza y autoridad contra todas las innovaciones que podrian introducirse en sus diócesis por su negligencia, y tambien por su mala voluntad.

Ahora, mi querido Teotimo, Jesu-christo ha dado á los Obispos este Xefe de que hablamos; pero para hacerse comprehender esto, es menester tomar las cosas desde mas arriba.

Ya hemos notado en la primera Conferencia, que habiendo confesado S. Pedro la divinidad de Jesu-christo, le dixo éste (S. Matéo 16, v. 8.):
“Tú eres Pedro, y sobre esta piedra
„edificaré mi Iglesia, y las puertas del
„Infierno no prevalecerán contra ella,
„y te daré las llaves del Reyno de los
„Cielos, y todo lo que ligares sobre
„la tierra, será ligado en el Cielo, y
„todo lo que desatáres en la tierra,
„será desatado en el Cielo.”

Hay palabras en este pasage que jamás dirigió Jesu-christo sino á S. Pe-

dro , y las hay tambien que desde luego las dirigió Jesu-christo á S. Pedro, y en seguida á todos los Apóstoles en comun.

Las palabras que jamás dirigió Jesu-christo á otro sino á S. Pedro , son estas : “ Tú eres Pedro , y sobre esta
 ” piedra edificaré mi Iglesia , y las puer-
 ” tas del Infierno no prevalecerán jamás
 ” contra ella , y te daré las llaves del
 ” Reyno de los Cielos.” Y estas pala-
 bras prueban claramente la preeminencia de S. Pedro sobre todos los otros Apóstoles ; porque se vé en ellas que S. Pedro , era con respecto á la Iglesia, lo que es el cimiento con respecto á una casa , el qual carga solo todo el peso y toda la mole de este grande edificio , y le da una solidéz inalterable.

Las palabras dirigidas desde luego á S. Pedro solo , y en seguida á todos los Apóstoles en general , son estas : “ Todo lo que ligares sobre la tier-
 ” ra , será ligado en los Cielos ; y to-
 ” do lo que desatáres en la tierra , se-
 ” rá desatado en los Cielos ;” y estas

palabras prueban tambien claramente la preeminencia de S. Pedro sobre todos los demás Apóstoles ; porque dando Jesu-christo á S. Pedro solo , tanto como á todos los otros juntos , se sigue de esto , que le ha dado mas que á cada uno de ellos en particular.

Esta preeminencia de S. Pedro sobre los otros Apóstoles , está tan claramente señalada en el Nuevo Testamento , que es imposible no verla , á menos que se quiera cerrar los ojos ; porque 1.º , en el Catálogo que los Evangelistas han dado de los Apóstoles , ponen siempre á S. Pedro á la cabeza , y con los otros Apóstoles no guardan orden cierto ; queriendo dar á entender en esto , que los otros Apóstoles son iguales entre sí ; pero que S. Pedro es superior á todos. (S. Matéo , cap. 10, v. 2.) Ve aquí ahora los nombres de los doce Apostoles : " El primero , Simón , llamado Pedro , &c."

Quantas veces se juntan los Apóstoles para arreglar algun negocio importante , otras tantas es S. Pedro quien

lo propone para deliberar sobre él , y quien primero dá su parecer , el qual siguen siempre los otros. (Act. de los Apóst. cap. I , v. 5.) “ En aquellos
 „ dias Pedro se levantó en medio de los
 „ Discípulos , y les dixo : Hermanos
 „ míos , es preciso que lo que el Es-
 „ píritu Santo ha predicho en la Es-
 „ critura por boca de David tocante á
 „ Judas , que ha sido el conductor de
 „ los que han preso á Jesus , se cum-
 „ pla , &c. ”

(En las Actas de los Apóstoles , cap. 15 , v. 6.) “ Los Apóstoles , pues , y
 „ los ancianos , se juntaron para exâmi-
 „ nar este negocio , y despues de haber
 „ conferido mucho sobre él , se levan-
 „ tó Pedro , y les dixo : &c. ”

Habiendo recibido el Espíritu San-
 to los Apóstoles el dia de Pentecostés,
 fué S. Pedro quien , á la cabeza de
 los otros Apóstoles , dirigió la palabra
 á los Judios , é hizo la primera pu-
 blicacion de la Ley de Gracia , por el
 hermoso discurso que refiere el cap. 2
 de las Actas de los Apóstoles ; y para

manifestar que S. Pedro era el Pastor de toda la Iglesia, la qual se compone de Judios y de Gentiles, tambien fué San Pedro á quien Dios envió á Cornelio, Centurión de las Tropas Romanas, para anunciar el Evangelio, como se refiere en el cap. 10 de las Actas de los Apóstoles.

Quando es menester hablar en nombre del Colegio Apostólico, S. Pedro es quien habla el primero. (Act. 5, v. 28, 29.)

S. Pedro hace milagros mas asombrosos, y en mayor número, que los otros Apostoles, porque Dios quiere fixar por este medio la atención de todo el pueblo sobre él, como Xefe de los Apóstoles, y conciliarle un respeto y una veneración que lo distinga de todos los otros. (Act. cap. 5, v. 15.)

“ El pueblo llevaba los enfermos á las
 „ calles, y los ponía sobre camas y ger-
 „ gones, para que quando pasáse Pe-
 „ dro, su sombra á lo menos cubriese
 „ á alguno de ellos, y fuesen curados
 „ de sus enfermedades.”

En fin , quando es necesario exercer algun acto de autoridad que extienda el terror entre los fieles , S. Pedro es quien lo hace. Él es quien , en presencia de los otros Apóstoles , hirió de muerte , con una sola palabra , á Ananías y Sáfiro , para castigarles su engaño.

Luego es mas claro que el dia , segun todos estos pasages que acabamos de citar , que S. Pedro era el Xefe de los otros Apóstoles : que tenia sobre ellos una preeminencia que Jesu-christo mismo le habia dado ; y que exercia sobre la Iglesia naciente la principal autoridad.

Trátase ahora de manifestar que esta preeminencia y esta autoridad de S. Pedro se han perpetuado en la Iglesia en la persona de los sucesores de este Príncipe de los Apóstoles.

Y sobre todo , Teotimo , estas palabras de Jesu-christo : “ Tú eres Pedro , y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia , y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella.” Estas pala-

bras, dixe, lo insinúan claramente; porque debiendo durar la Iglesia hasta el fin del mundo, y muerto ya S. Pedro, no podia ser por sí mismo el fundamento que sostuviese la Iglesia; y así es preciso que lo sea por sus sucesores, que son los Papas.

Mas: ¿si los Apóstoles, que todos habian recibido el Espíritu Santo con la plenitud de sus dones, que todos estaban confirmados en gracia, y que todos eran infalibles; si los Apóstoles, dixe, tuvieron un Xefe, con cuánta mas razon no deben tenerlo los Obispos? Cada uno de estos es bien inferior á los Apóstoles, en luces, en santidad, en sabiduría, y no posee sino en cuerpo la universalidad de los privilegios acordados á cada Apóstol en particular. ¡Y cómo! ¿Dios, que es infinitamente Sábio, habría dado un Xefe á su Iglesia naciente; esto es, en un tiempo que la era menos necesario, en el qual parece que ella habría podido pasar absolutamente sin él, y no se lo habría dado para los tiempos subseqüentes;

esto es , para los tiempos en los cuales debia necesitarlo indispensablemente ?
¿No sería una locura el pensarlo ?

Pero al fin , lo que corta el curso á todas las contestaciones es , que la Historia Eclesiástica nos enseña , que en todos los tiempos ha sido reconocida solemnemente por los Santos Padres , y por los Concilios , esta preeminencia del Papa sobre los otros Obispos : las pruebas de esta verdad son innumerables. El Concilio de Nicéa , que se tiene en tan gran veneracion en toda la Iglesia , y el qual reciben los Protestantes , como nosotros , declara en el Canon 6 , que la Iglesia Romana ha tenido siempre la primacía sobre todas las Iglesias. “Nadie duda
” (decia el Legado del Papa al Conci-
” lio de Efeso) , ó mas bien , todos los
” siglos han reconocido , que el Bien-
” aventurado S. Pedro , que es el Prín-
” cipe y el Xefe de los Apóstoles , la
” columna de la Fé , y el fundamento de
” la Iglesia Católica , ha recibido de
” nuestro Señor Jesu-christo las llaves
” del Reyno de los Cielos : que él vive

„hasta este tiempo , y vivirá siempre
„en la persona de sus sucesores para
„exercer el poder de juzgar.” Así habló
el Legado al Concilio , y nadie le re-
plicó.

S. Ireneo , S. Atanasio , Tertuliano ,
S. Cipriano ; en una palabra , todos los
Padres , Griegos y Latinos , han rendi-
do los testimonios mas auténticos á la
primacia del Papa sobre todos los Obis-
pos , y á la de la Iglesia Romana , sobre
todas las otras Iglesias. En todos los tiem-
pos ha sido mirado el Papa como el Pa-
dre comun de los Christianos , el Pas-
tor de los Pastores , el Obispo de los
Obispos , el Xefe visible de la Igle-
sia , y el Vicario de Jesu-christo en la
tierra.

Sábese que Enrique VIII , Rey de
Inglaterra , tuvo el atrevimiento de de-
clararse Xefe Supremo de la Iglesia An-
glicana ; pero tambien se sabe , que an-
tes de él , ningun Príncipe Christiano
cometió semejante atentado. Constanti-
no el Grande , y los primeros Empe-
radores Christianos , no se miraron ja-

más sino como hijos y discípulos de la Iglesia. Sabian que Jesu-christo ha dicho que su Reyno no es de este mundo , y que por conseqüencia los Reyes de este mundo no tienen, en calidad de tales , derecho alguno de gobernar la Iglesia. Sabian que Dios no los habia llamado al Christianismo sino trescientos años despues de la fundacion de la Iglesia , y comprehendian por esto , que el mismo poder que habia gobernado la Iglesia antes que ellos fueran Christianos , debia gobernarla en todos tiempos.

Los Reyes no son mas que hijos de la Iglesia como los otros fieles , la deben obediencia como los otros fieles , y además , están obligados á protegerla, empleando toda su autoridad para procurar la observancia de sus leyes.



CATECISMO

DE LA TERCERA CONFERENCIA.

Sobre el Xefe visible de la Iglesia.

P. ¿Quién es el Xefe invisible de la Iglesia?

R. Jesu-christo.

P. ¿Qual es el Xefe visible de la Iglesia?

R. El Papa, ó el Obispo de Roma.

P. ¿Por qué es el Papa el Xefe visible de la Iglesia?

R. Porque es el sucesor de S. Pedro.

P. ¿Luego S. Pedro era el Xefe visible de la Iglesia?

R. Sí: S. Pedro era el Xefe visible de la Iglesia, y sus sucesores lo son despues de él.

P. ¿Quién es el que ha establecido á S. Pedro y á sus sucesores, Xefes visibles de la Iglesia?

R. Jesu-christo.

P. ¿Quándo estableció Jesu-christo

á S. Pedro y á sus sucesores, Xefes visibles de la Iglesia?

R. Quando dixo : "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no valecerán contra ella, y te daré las llaves del Reyno de los Cielos; y todo lo que ligáres en la tierra, será ligado en el Cielo; y todo lo que desatáres en la tierra, será desatado en el Cielo."

P. ¿Quales son las prerogativas de que goza el Papa, en calidad de Xefe visible de la Iglesia?

R. Esta qualidad de Xefe visible de la Iglesia, dá al Papa la primacía y la preeminencia sobre los Obispos, y la principal autoridad en la Iglesia.

P. ¿Ha reconocido siempre la Iglesia la primacía del Papa?

R. Sí: siempre la ha reconocido, como lo hemos manifestado ya en la Conferencia precedente.

P. ¿Quales son los sentimientos que los verdaderos Christianos deben tener en órden al Papa?

R. Los Christianos deben tener al Papa un soberano respeto , porque es su Padre comun , el Pastor de toda la Iglesia , y el Vicario de Jesu-christo en la tierra.

QUARTA CONFERENCIA.

Donde se manifiesta , que la Iglesia Romana es la verdadera Iglesia de Jesu-christo , porque tiene todos los caractéres de la verdadera Iglesia , que están señalados en el Evangelio y en el Símbolo de Nicéa.

Esta Conferencia , mi amado Teotimo, es la mas importante de todas las que me propuse tener para instruccion tuya , porque te hará conocer claramente la verdadera Iglesia de Jesu-christo , que tú buscas con tanto zelo , y en cuyo seno deseas vivir y morir.

Si la escuchas con una atencion tan séria como lo exíge la importancia de la materia , y al mismo tiempo de buena fé , y sin parcialidad , como un hombre que no busca sino la verdad , y que

no tiene otro interés que conocerla ; ella disipará todas tus preocupaciones , aclarará todas tus dudas , fixará todas tus incertidumbres , y dará un eterno reposo á tu espíritu y á tu corazón. Producirá en tí estos dichosos efectos por un camino bien simple , que será el convencerte de que la Iglesia Romana es la verdadera Iglesia de Jesu-christo, fuera de la qual no hay salvacion , y de que es la única que tiene el glorioso privilegio de producir hijos, los quales son herederos legítimos del Reyno de los Cielos.

Conocida , una vez , esta verdad de tu entendimiento , como evidente é incontestable , tú creerás , con la mayor docilidad , todos los dogmas que esta Iglesia propone : recibirás , con la sumision mas perfecta , todos sus mandamientos : abrazarás , con una devocion sincera , todas las prácticas de Religion que prescribe ó aprueba , porque la verdadera Iglesia , conducida siempre por el Espíritu Santo , hace que su enseñanza sea siempre conforme á la ver-

dad, sus leyes llenas de justicia y de sabiduría, y sus prácticas santas y santificantes; y que, por consecuencia, los fieles estén dispensados de todo exámen, y que solo se ocupen en saber lo que la Iglesia enseña, lo que manda, lo que aprueba; cosa que á cada uno de ellos le es siempre sumamente facil.

De este modo tu fé dexará de ser vacilante, y no se sujetará á variacion alguna, porque tendrá por fundamento las decisiones de la Iglesia, que es la basa y la coluna de la verdad: tu esperanza será firme é inalterable, porque tu fé será su apóyo: tu amor á Dios será puro y ardiente, porque nacerá en tí de una fé ilustrada, é incessantemente estará despierto é inflamado con la esperanza cierta de poseer algun dia al que es su objeto; en fin, tu piedad será segura y sólida, porque será formada y dirigida por estas tres virtudes que comprehenden toda la Religion.

Conociendo, pues, el camino que conduce á la salvacion, y no pudien-

do ya extraviarte por ignorancia , sino únicamente por defecto de buena voluntad , no estará sino en tu mano el caminar por él con tanto consuelo como valor ; hacer cada dia nuevos progresos en la virtud , y llevar en tu razon aquella alegría , que es uno de los mas preciosos frutos del Espíritu Santo , la herencia de los hijos de Dios, y la prenda cierta de su predestinacion. Pero ya es tiempo de empezar.

Tú has visto ya en la primera Conferencia, mi amado Teotimo, 1.^o : Que entre aquella multitud de sociedades Christianas que se han visto en el mundo en todos tiempos , y aun se ven en el dia , no puede haber sino una sola que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo : tú has visto , en segundo lugar , que entre esta multitud de sociedades Christianas que se han visto y se ven todavía en el mundo , ha habido siempre una , y hoy la hay tambien , la qual es necesariamente la verdadera Iglesia de Jesu-christo.

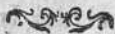
Tú has visto , por fin , que los ca-

ractéres de la verdadera Iglesia de Jesu-christo están claramente designados en el Evangelio y en el Símbolo de Nicéa, que es una profesion de fé, que los Protestantes admiten con la misma veneracion que nosotros. Ve aquí el Artículo del Símbolo de Nicéa, donde estos caractéres están enunciados: "Creo en la
„ Iglesia, que es Una, Santa, Católi-
„ ca y Apostólica."

Ya no se trata mas, sino de encontrar una Iglesia que tenga estos quatro caractéres, á fin de que podamos unirnos á ella, como á la que es la única verdadera Iglesia de Jesu-christo; porque es evidente, segun todo lo que hemos dicho, 1.º: Que la verdadera Iglesia de Jesu-christo debe tener estos quatro caractéres. 2.º: Que solo la Iglesia de Jesu-christo puede tener estos quatro caractéres; y como no puede haber sino una sola sociedad Christiana que sea la verdadera Iglesia de Jesu-christo; desde que hayamos encontrado una sociedad Christiana que tenga estos quatro caractéres, será evidente que

esta sociedad es la verdadera Iglesia de Jesu-christo , y que ninguna otra puede serlo ; de suerte , que será forzoso, sin mas exâmen , que abracemos la sociedad en la qual encontremos estos quatro caractéres , y que desechemos absolutamente todas las otras.

Ahora voy á probar , mi amado Teotimo , que la Iglesia Romana , esta Iglesia hácia la qual los Ministros Protestantes inspiran tanto desprecio y tanto horror á los de su secta , tiene estos quatro caractéres de que hablamos. Y para ordenar mejor esta Conferencia , y hacerte pasar de una verdad á otra por una progresion mas natural , dispondré estos quatro caractéres de otro modo que están en el Símbolo de Nicéa , y formaré de cada uno un Artículo separado.



ARTICULO I.

Donde se manifiesta, que la Iglesia Romana es verdaderamente Apostólica.

¿Qué es una Iglesia Apostólica? Sin duda, la que ha sido fundada por los Apóstoles: la que ha durado desde ellos hasta nosotros por una sucesion no interrumpida de Pastores legítimos; en fin, la que desde los Apóstoles hasta nosotros, ha conservado sin alteracion la fé que recibió de los Apóstoles; y la Iglesia Romana tiene todas estas ventajas.

1.º: Ha sido fundada por los Apóstoles: toda la Historia Eclesiástica depone, que S. Pedro fundó la Iglesia de Roma, y que estableciendo su Silla en esta famosa Ciudad, que entonces era la capital del Imperio Romano, hizo de ella la capital del Imperio de Jesu-christo, que abraza toda la tierra. Todos los Papas se han portado á la faz del universo, como sucesores legítimos

de S. Pedro, y herederos de su autoridad, y nadie les ha contestado estas dos qualidades. Todas las Iglesias que están en la comunión del Papa, gozan del mismo privilegio que la de Roma; todas han sido fundadas, ó por S. Pedro, ó por los otros Apóstoles, ó por los sucesores legítimos de S. Pedro, ó por otros Obispos que reconocen los sucesores legítimos de S. Pedro por Xefes de la Iglesia universal; y así la Iglesia de Tours fué fundada por S. Gatien, enviado por el Papa para propagar la fé en aquellos parages. Todas las Iglesias que están en la comunión del Papa, remontan, pues, hasta S. Pedro, y son Apostólicas como la de Roma, de la qual son una parte. Es una multitud de ramas que la una lleva la otra, y que van á reunirse á un tronco comun, el qual las lleva todas, y con el qual no forman sino un mismo arbol; la mas nueva de estas ramas, la mas endeble, la mas apartada del tronco no pertenece menos al arbol, que la mas vieja y mas fuerte que sale inmediatamente de él.

2.º : La Iglesia Romana ha durado desde los Apóstoles hasta nosotros por una sucesion no interrumpida de Pastores legítimos. Esto es tan evidente, como que los Protestantes se ven obligados á confesarlo , á pesar del interés que tienen en negarlo : todas las historias rinden testimonio á este hecho. Desde Pio VI , que hoy gobierna la Iglesia , remontamos hasta S. Pedro , sin encontrar otro vacío , que el de la dificultad que las elecciones han ocasionado algunas veces. Esta fué una de las principales razones que pararon y fixaron á S. Agustin , á este ingenio tan luminoso , tan vasto y tan profundo en la Iglesia Católica : lo que me retiene en la Iglesia , dice , es la sucesion de los Obispos desde S. Pedro hasta el que ahora está en el Trono de este Apóstol. Tertuliano habia dicho lo mismo, dos siglos antes de S. Agustin , hablando de los Hereges de su tiempo : “ Si
” ellos pretenden , dice , recurrir á los
” Apóstoles para hacer creer que tienen
” de ellos la doctrina , repliquemosles,

que nos manifiesten el origen de sus Iglesias: que hagan ver la lista de sus Obispos, y por una sucesion semejante tomada desde el principio, será facil percibir, si este primer Obispo que han tenido, era un sucesor legitimo de algun Apóstol, ó Pastor enviado por los Apóstoles, ó á lo menos por alguno de aquellos hombres Apostólicos, que han vivido y perseverado con los Apóstoles; porque ve aquí qual es el título que producen las Iglesias Apostólicas. Por exemplo, la Iglesia Romana manifiesta un Clemente ordenado por S. Pedro. Que inventen, si pueden, los Hereges una sucesion semejante de Pastores.”

S. Irenéo, que vivia antes de Tertuliano, y poco tiempo despues de los Apóstoles, se explica mas claramente todavía. Ve aquí sus propias palabras: “Sea que las gentes se extravían por suficiencia, por vanagloria, por ceguedad, por error, ó por qualquiera otra causa, nos es muy facil el confundirlas; no tenemos mas que hacer,

„ sino manifestarles el modo con que la
„ fé y la doctrina de los Apóstoles ha
„ llegado hasta nosotros ; esto es , por
„ tradicion , por la sucesion de los
„ Obispos de Roma que han ocupado
„ el Trono de esta Iglesia Apostólica.”

Si esta sucesion no interrumpida de Pastores legítimos desde S. Pedro , fué suficiente para fixar á S. Agustin , á Tertuliano , y á S. Irenéo en el seno de la Iglesia Romana , ¿ qué autoridad no debe tener sobre nuestros espíritus esta misma sucesion , continuada hasta nuestros tiempos ; esto es , durante diez y ocho siglos ?

¿ No sorprehende , en efecto , que el Trono de un pobre Pescador , este Trono tan obscuro y tan débil aparentemente , se haya sostenido durante tantos siglos en medio de las revoluciones acaecidas en el Imperio Romano , las quales han trastornado el Trono de los Césares , que parecia inalterable ? ¿ Cómo las ruinas del Imperio Romano y de la misma Roma , tan frecüentemente saqueada , no han roto y destruído el

Trono de S. Pedro? ¿Qué otra mano sino la de Dios, ha sostenido este Trono? ¿Y por qué esta mano poderosa y omnipotente lo ha sostenido, sino para que en todos tiempos viesen los pueblos de la tierra un sucesor legítimo de S. Pedro sentado en este Trono augusto, y reconociesen por esta sola señal, que la Iglesia, de la qual es el Xefe, es la verdadera Iglesia de Jesu-christo?

Y además, si no solo en el tiempo de S. Agustin, sino tambien en el de Tertuliano y de S. Ireneo, han sacado de esta sucesion no interrumpida de Pastores una prueba tan fuerte y poderosa en favor de los Católicos, y contra los Hereges; ¿qué fuerza no debe haber adquirido esta prueba con el aditamento de tantos siglos como han pasado despues? ¿Cómo pueden sostener los Protestantes el enorme peso de la autoridad de esta dilatada cadena de Pastores que han ocupado el lugar de S. Pedro, y han enseñado la misma doctrina que él? ¿No tenemos nosotros mas derecho que Tertuliano para decir-

les : “ Mostradnos , pues , el origen de
 „ vuestras Iglesias : hacednos ver la lis-
 „ ta de vuestros Obispos , hasta los Após-
 „ toles? ” ¿No estamos mas autorizados
 que aquel escritor , para preguntarles:
 “ Quién sois vosotros? ¿Desde quan-
 „ do , y de dónde habeis venido? ¿Qué
 „ haceis en mi casa vosotros que no sois
 „ de ella? La posesion está de mi par-
 „ te ; yo soy el primero establecido ; yo
 „ pruebo manifiestamente mi origen ; yo
 „ hago ver quienes son los que me han
 „ comisionado ; á saber , aquellos á quie-
 „ nes tocaba hacer semejantes estable-
 „ cimientos ; yo soy el heredero legíti-
 „ mo de los Apóstoles.”

¿Quién era Luterano antes que Lu-
 tero hubiera parecido en el mundo?
 ¿Quién era Calvinista y Anglicano an-
 tes de Enrique VIII? ¿Cómo Lute-
 ro , Calvino y Enrique VIII remon-
 tarán de siglo en siglo hasta los Após-
 toles? ¿Á quién sucedieron ellos? ¿De
 quales Pastores han ocupado el lugar,
 y enseñado la doctrina? Estos infelices
 no vienen , ó se derivan , sino de ellos

mismos , y no de los Apóstoles ; y , sin embargo , se atreven á llamarse Apostólicos.

3.º : La Iglesia Romana ha conservado sin alteracion , desde los Apóstoles hasta nosotros , la doctrina que recibió de ellos. Esta tercera circunstancia de Apostólica que tiene la Iglesia Romana , exíge siempre tu atencion , mi amado Teotimo , porque es decisiva en favor de esta Iglesia , y contra todos sus enemigos.

Fixemos aquí , pues , nuestras miradas sobre todos los tiempos que han precedido el nuestro ; remontemos de siglo en siglo hasta el primer origen del Christianismo , y encontraremos heregías en cada uno. Entre estas heregías no hay una siquiera que no haya combatido algun dogma , ó punto de doctrina , que entonces creía la Iglesia Romana , y cree todavía.

Observa ahora sobre esto , 1.º : Que luego que se ha levantado cada heregía , ha encontrado siempre la Iglesia Romana en posesion de creer y ense-

ñar, desde mucho tiempo, la doctrina que ha combatido, y de mirar esta doctrina como que la ha sido transmitida por los Apóstoles; que ningún Herege ha podido encontrar á la Iglesia Romana en el hecho de innovar; que ninguno ha podido decir á esta Iglesia, vos cambiáis la doctrina en este momento, vos enseñáis hoy lo contrario de lo que ayer enseñabais; que tampoco ninguno ha podido señalar la época de la pretendida innovacion de que acusaba á esta Iglesia. Todos se han reducido á decir vagamente, y sin fixar tiempo preciso y determinado, ó que esta Iglesia no creía ni enseñaba ya lo que en otro tiempo enseñaba y creía, ó que la doctrina de esta Iglesia era contraria á la Escritura.

Así, quando Calvino y sus sectarios combatieron la doctrina de la presencia real de Jesu-christo en la Eucaristía, encontraron la Iglesia Romana en posesion de creer y enseñar esta doctrina; y bien lejos de que pudieran argüir á esta Iglesia que innovaba so-

bre este punto esencial , se vieron obligados á convenir en que ella creía la presencia real desde el quarto siglo ; pero pretendieron al mismo tiempo , que en los tres primeros siglos se creía de otro modo. Desde luego acordaron á la Iglesia Romana una posesion de mil y doscientos años ; y quando se les preguntó , quién fué el primero que introduxo la doctrina de la presencia real en la Iglesia Romana : en qué tiempo determinado habia parecido este Hombre : quienes habian sido sus principales sectarios : cómo se habian manejado para hacer recibir esta doctrina : cómo , y por qué progresos habia prevalecido al fin esta doctrina ; no supieron qué responder á todo esto , porque no queda de todo esto vestigio alguno en la Historia Eclesiástica. Aún se hizo mas, porque se les manifestó en pasages claros de los Padres de la Iglesia , que la doctrina de la presencia real habia sido la de los tres primeros siglos.

Observa , en segundo lugar , que sucedió todo lo contrario á los Hereges,

quando comenzaron á dogmatizar. La Iglesia Romana se elevó al instante contra cada uno de ellos en todas las partes del mundo , y esto con el mayor estrépito y la mayor fuerza : los cogió en el hecho de la innovacion : dixo altamente á cada uno de ellos : la doctrina que enseñais hoy , no era conocida ayer. Esta no es la doctrina de nuestros Padres : no es la que nos han enseñado : desde el tiempo de los Apóstoles , creemos lo contrario.

Calvino lo experimentó como lo habian experimentado antes de él , Lutero y todos los Xefes de las heregias de todos los tiempos : el mismo dia que comenzó á publicar su doctrina , le gritaron por todas partes , que era nueva, y contraria á la antigua creencia ; y bien lejos de poder manifestar una sociedad de Christianos que hubiese profesado siempre esta doctrina despues de los Apóstoles hasta él , no pudo tampoco ni aun señalar un solo hombre de su tiempo , que hubiese sido educado en estos sentimientos : entre esta

multitud de hombres que Calvino arrastró á su partido , no se halló uno siquiera que despues de haberle oído, pudiese, ó se atreviese á decir : este nuevo Doctor piensa sobre la Eucaristía, como yo he pensado siempre , y como se ha pensado en todo tiempo en mi familia : véase aquí justamente lo que mi padre me ha enseñado , y lo que mi abuelo habia enseñado á mi padre: no se encontró un solo hombre que pudiese dar este testimonio á Calvino y á su doctrina. ¿Qué digo? Calvino mismo estaba obligado á convenir en que hasta el momento que se declaró contra la Iglesia Católica , habia estado en la misma creencia que ella.

Lo mismo ha sido de los demas Hereges , los Valdenses , los Albigenses, los Pelagianos , los Nestorianos , los Arrianos , los Maniquéos , los Ebionistas , los Nicolaitas ; y de ahí viene que entre esta multitud innumerable de heregías que se han visto despues de los Apóstoles , no hay una siquiera que no se sepa su historia : se sabe el tiempo

y el lugar donde nacieron , los autores que han tenido , los progresos que han hecho , por quién han sido combatidas, y cómo han sido condenadas.

Observa , en tercer lugar , que la Iglesia Romana ; esto es , la Iglesia que tenia por Xefe al Papa , es la que ha condenado á todos los Hereges que han parecido en el mundo , remontando desde Calvino hasta el Concilio de Jerusalén. Es un hecho que nadie puede contestar : que el rayo que ha herido tantos monstruos de error como han parecido en la Iglesia desde su nacimiento, ha partido siempre del Trono de S. Pedro , que es el de Jesu-christo mismo.

Observa , en quarto lugar , que cada secta herética mira todas las heregías , excepto la suya , como justamente condenada por la Iglesia Romana. Por exemplo , los Protestantes miran á los Nestorianos , Pelagianos , Arrianos &c. , como justamente condenados por la Iglesia Romana ; y lo mismo sucede con los otros. Toda secta herética conviene en que la Iglesia Romana

no se ha engañado jamás sino una vez, que es quando la ha condenado á ella. Cada secta herética subscribe á la condenacion de todas las otras, y no rehusa subscribir sino á la suya: así, la Iglesia Romana tiene razon contra cada heregía en particular, segun todas las otras: cada heregía, pues, tiene contra ella la Iglesia Romana, y todas las otras sectas heréticas: lo que forma, como cada uno ve, una gran presuncion, por no decir una demostracion, á favor de la Iglesia Romana, y contra todas las sectas heréticas, y sobre todo contra los Protestantes.

Ahora, mi amado Teotimo, de esta série de hechos, se sacan dos conseqüencias: la primera es, que ninguna de las sectas heréticas que se han separado de la Iglesia Romana, ha podido probar jamás que esta Iglesia hubiese mudado nada de la doctrina que habia recibido de los Apóstoles; y que así todas estas sectas se han separado de la Iglesia sin razon legítima: la segunda es, que tambien es imposible

que la Iglesia Romana haya cambiado nada á la doctrina que habia recibido de los Apóstoles ; porque es claro , segun todos los hechos que acabamos de referir , que desde los tiempos Apostólicos ha velado siempre esta Iglesia con el cuidado mas zeloso , si puedo explicarme así , en la conservacion del depósito de la Fé ; que desde el punto que alguno ha querido ofender la integridad de este precioso depósito , aun en lo mas mínimo , y enseñar una doctrina nueva , al instante se ha levantado esta Iglesia contra ella con la mayor fuerza y la mayor autoridad ; la ha anatematizado , y la ha arrojado de su seno ; pues ¿ cómo esta Iglesia se habría atrevido á hacer , ella misma , innovaciones ? ¿ Y cómo los Hereges que la circundaban , y que eran sus enemigos declarados , no se habrían levantado á su vez contra sus innovaciones ?

Por exemplo , en el quarto siglo habia en el mundo Maniquéos , Arrianos , y otros Hereges que la Iglesia Romana habia condenado y proscrito : los

Protestantes pretenden que en aquel siglo fué quando la doctrina de la presencia real se introduxo en la Iglesia Romana, y que esta Iglesia se hizo Idólatra: yo pregunto, pues, á los Protestantes, ¿cómo fué que ninguno de los Hereges, de quienes acabamos de hablar, se lo echó en cara á la Iglesia Romana? ¿Quién ha puesto un freno á su aborrecimiento? ¿Quién ató su lengua? ¿Quién les hizo desaprovechar una ocasion tan apropósito para vengarse? En una palabra, ó la Iglesia Romana ha abandonado la antigua creencia, sea tocante la Eucaristia, sea tocante alguno de los otros puntos contestados de un golpe, y en cuerpo, ó la ha abandonado poco á poco, dando así lugar á que el error haya desde luego infestado algunas partes de esta Iglesia, y se haya comunicado seguida y progresivamente á todo el cuerpo.

Si los Protestantes dicen que la Iglesia Romana ha abandonado la antigua fé de un golpe, y en cuerpo; yo les pregunto: 1.^o: ¿Como los Hereges, que

rodeaban esta Iglesia, no la echaron en cara este defecto? 2.^o: ¿Cómo ha podido componerse el que la Historia haya guardado tan profundo silencio sobre esta grande revolucion? ¿Es que, por efecto de un delirio general, el universo todo mudó de un golpe de creencia sin percibirlo? ¿O es que todos los Católicos, todos los Hereges, y todos los Infieles, juraron guardar el secreto sobre este suceso, y no instruir de él jamás á la posteridad?

Si los Protestantes dicen que la Iglesia Romana ha abandonado la antigua creencia poco á poco y por grados, yo les pregunto: 1.^o: ¿De dónde saben estas cosas? porque, en fin, la Historia no dice nada, y ciertamente lo pasado es tan difícil de adivinar, como lo futuro. 2.^o: Para dar algun colorido á esta imputacion, seria necesario mostrar claramente que hubo un tiempo en el qual la Iglesia Romana creia de otro modo, sobre algunos de los puntos contestados, que creía hoy; y esto es lo que jamás han hecho, porque no han

podido hacerlo : yo les pregunto , en fin , ¿cómo la Iglesia Romana , que siempre ha velado con tanto cuidado en la conservacion del depósito de la fé , y que ha condenado todas las heregías que hemos conocido , ha podido dexar nacer en su seno la idolatría que la echan en cara los Protestantes , nutrirse y acrecentarse en él ; y en fin , prevalecer sobre la antigua fé , sin darsela nada ?

Ve aquí , Teotimo , un razonamiento todavía mas simple , que quantos hasta ahora he puesto á tu vista , y que no es menos fuerte.

Hemos hecho ver en la primera Conferencia , que entre aquella multitud de sociedades de Christianos que ha habido , y hay todavía en el mundo , no puede haber sino una que sea Apostólica , y que necesariamente hay una que lo es : las promesas de Jesu-christo son claras y formales sobre esto.

Por otra parte es constante , que quando Lutero y Calvino parecieron en el mundo , no quedaban sino las miserables reliquias de las sociedades heré-

ticas, que la Iglesia Romana habia pros-
crito en otro tiempo, y que los Pro-
testantes condenan como ella.

Yo digo, pues, á los Protestantes:
quando vosotros parecisteis en el mun-
do, ó la Iglesia Romana era Apostóli-
ca, ó no lo era. Si entonces era esta
Iglesia verdaderamente Apostólica, ha-
beis hecho mal en separaros de ella, y
no sois sino rebeldes y Hereges; y si
en aquel tiempo la Iglesia Romana no
era la Iglesia Apostólica, no la habia
habido despues de muchos siglos: Jesu-
christo contra su promesa habia aban-
donado su Iglesia, y las puertas del In-
fierno habian prevalecido contra ella:
luego vosotros os veis en la funesta ne-
cesidad de recurrir á la blasfemia para
manifestar que no sois Hereges, y no
teneis otro medio de disculparos del cri-
men atróz que os imputan, sino el co-
meter otro mayor.

En fin, mi amado Teotimo, es cons-
tante que en todos los tiempos, hasta
los mismos Infieles, han mirado á los
Católicos Romanos como los unicos ver-

daderos Christianos ; porque solo ellos pueden probar que vienen de Jesu-christo y de los Apóstoles , por una succession no interrumpida.

Guiado de este principio , y Pagano como era el Emperador Aureliano, dió este testimonio , que es tan célebre en la Historia Eclesiástica.

Pablo de Somosáta , Patriarca de Antioquía , que habia sido depuesto por dos Concilios á causa de sus errores , y no queriendo dexar la Casa Patriarcal , fué llevada la causa ante aquel Emperador , y mandó que la Casa perteneciese á los que los Christianos de Italia y los Obispos de Roma la adjudicasen por sus letras.

Los Judios , que siempre han estado mezclados entre los Christianos , que conocen tan bien como nosotros el origen de nuestra Religion , y que han observado todas las revoluciones que han acaecido en el Christianismo , no piensan de otro modo que el Emperador Aureliano , y todos los otros Romanos Idólatras de aquel tiempo.

Luego la Iglesia Romana es ver-

dadera, é incontestablemente Apostólica; porque trae su origen, segun está demostrado, de los Apóstoles, y porque ha conservado sin alteracion hasta nuestros dias la fé que recibio de ellos.

Luego esta Iglesia ha podido decir siempre, al publicar su doctrina, y lo ha dicho, en efecto: (Iren. Ep. San Juan, cap. I.) "Nos anunciamos, tocante el Verbo de vida, lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos considerado con atencion, y lo que hemos tocado con nuestras manos." En vez que los Hereses, y singularmente los Protestantes, no han podido decir jamás otra cosa, al publicar su doctrina, sino: Nosotros anunciamos, no lo que hemos visto ú oído, sino lo que hemos imaginado. La doctrina que predicamos es nuestra, porque somos los que la hemos inventado; nadie la conocia antes de nosotros, porque ha nacido de nosotros; y si jamás nos hubieramos manifestado en el mundo, jamás habria parecido en él.

ARTICULO II.

Donde se manifiesta , que la Iglesia Romana es Una.

La primera Conferencia , mi amado Teotimo , te ha dexado convencido de que uno de los caractéres esenciales de esta sociedad de Christianos , que es la única verdadera Iglesia de Jesu-christo , es el ser Una. Estas palabras de Jesu-christo : “ No habrá sino un rebaño , y „ un Pastor ; ” y estas otras de S. Pablo : “ No hay sino un Señor , una Fé , „ y un Bautismo , ” son claras y decisivas sobre este punto.

La Iglesia es el Cuerpo místico de Jesu-christo ; esta es la idea que S. Pablo dá de ello en todas partes. Ahora , en el cuerpo humano todo se reduce á la unidad por la relacion que los miembros que lo componen tienen entre sí para no hacer sino un mismo todo , perfectamente hermoso , y perfectamente

regular; y lo mismo sucede á la Iglesia, que es el Cuerpo de Jesu christo. Esta es la consecuencia que saca el mismo Apóstol.

Despues de haber renovado estos principios en tu memoria, es preciso que te manifieste, que la Iglesia Romana es verdaderamente una, y que lo es del mas perfecto modo; porque ella es, 1.^o: Una en la Fé: 2.^o: Una en la Moral: 3.^o; y una en su Gobierno.

§. I.

Unidad de la Fé.

Hemos sentado en la primera Conferencia, como un principio, que la razon natural nos descubre, que habiendo Dios revelado por Jesu-christo un cierto número de verdades, las quales componen el cuerpo de la Doctrina Christiana, todos los hombres están obligados á creer estas verdades sin excepcion; porque es evidente, que todo lo que Dios revela, es igualmente digno

de fé : de suerte , hemos dicho , que si revelando Dios estas verdades á los hombres , les hubiera dexado la libertad de no creer sino lo que quisieran , se habría portado de un modo enteramente indigno de él.

Si es un deber esencial para los hombres el creer sin excepcion todo lo que Dios ha revelado , es , pues , en ellos un gran crimen el rehusarse á creer una sola de las verdades que Dios ha revelado , ó creer alguna otra cosa diferente de lo que ha revelado. Luego *la unidad de la Fé* consiste necesariamente en dos cosas : 1.º : En recibir con perfecta docilidad de entendimiento y corazon , todo lo que Dios ha revelado : 2.º ; y en desechar con horror toda doctrina contraria ó extraña á la revelacion.

Así , toda sociedad Christiana que desecha alguna de las verdades reveladas , no tiene esta unidad de fé , de que vamos hablando ; y toda sociedad Christiana que admite todas las verdades reveladas , pero que al mismo tiem-

po admite en su comunión otras sociedades que desechan alguna de estas verdades, y que forma con ellas un mismo cuerpo de Iglesia, tampoco tiene esta unidad.

Por esta razón se nos manda en el Evangelio, que tratemos como un Publicano y un Pagano al que no escucha á la Iglesia: anatematizar á un Angel mismo, si nos anuncia otra doctrina que la que hemos recibido de los Apóstoles, y huir los Hereges: (Ep. 20, v. 10.) “ Si alguno viene á vosotros, ” decía S. Juan á los primeros Chris- ” tianos, y no hace profesion de esta ” doctrina, no lo recibais en vuestra ” casa, ni le saludeis; porque aquel que ” le saluda, participa de sus malas ac- ” ciones.”

Luego la verdadera Iglesia es necesariamente intolerable en el sentido que acabamos de explicar.

Ahora, mi amado Teotimo, si te acuerdas de lo que se ha dicho en el primer Artículo de esta Conferencia, verás por tí mismo que la Iglesia Roma-

na tiene eminentemente, y en un soberano grado, los dos caractéres que constituyen *la unidad de la Fé*, y que tambien es imposible que no los tenga.

1.º: Esta Iglesia recibe con una perfecta docilidad de entendimiento y de corazon todo lo que Dios ha revelado, porque hemos manifestado en el primer Artículo de esta Conferencia, que esta Iglesia ha conservado en toda su pureza, la doctrina que habia recibido de los Apóstoles; y es evidente, que los Apóstoles la enseñaron todo lo que Dios les habia revelado.

2.º: La Iglesia Romana ha desechado siempre, y desecha todavía con horror, toda doctrina contraria ó extraña de la revelacion. En todos tiempos se ha elevado con fuerza y autoridad contra todas las heregías, desde que han aparecido.

Ha condenado, proscrito y anatematizado todas las heregías, sin excepcion: los Maniquéos, los Arrianos, los Nestorianos, los Pelagianos, los Ico-

noclastas , los Luteranos , los Calvinistas , y todos los otros Hereges , han sido heridos de sus rayos , y han recibido de ella el golpe mortal.

En todos tiempos ha estado tan atenta á la conservacion de la pureza de la fé , que desde que han sentado una proposicion que la ofendia en lo mas minimo , al instante la ha condenado.

Jamás ha retractado , ni modificado ninguna de sus decisiones en materia de fé ; lo que ha decidido una vez , lo ha decidido para siempre.

Ha sostenido sus decisiones con una firmeza , que nada ha podido jamás alterarla , y ha obligado á sus hijos á sostenerlas con peligro de la vida.

Ha sufrido las mas violentas persecuciones ; ha anatematizado y separado de su comunión , no solo á los hombres mas distinguidos en todo género , sino á Reynos enteros , antes que consentir que se hiciese el menor insulto á sus deliberaciones en materia de fé. Los Griegos y los Protestantes son todavía una prueba de ello : millares de Cató-

licos han derramado su sangre , mas bien que renunciar el dogma de la consubstancialidad del Verbo , y el de la presencia real , y que condenar el culto de las imágenes que esta Iglesia habia aprobado solemnemente.

Así , mi amado Teotimo , todos los Católicos de todos los países del mundo tienen la misma doctrina , y no se vé entre ellos la menor diferencia. Los Católicos de Alemania , de Francia , de España , de Asia y de América creen como los de Italia : en Londres , piensan como en París : en Pekin , como en Madrid ; y por todas partes piensan como en Roma. Todos reciben unánimemente quanto la Iglesia Romana recibe ; todos desechan de un comun acuerdo todo lo que ella desecha ; y son tan opuestos á los Arrianos , á los Nestorianos , á los Protestantes , &c. como unidos entre sí.

Los Protestantes no podrian pretender tener entre ellos esta unidad de fé , sin hacerse enteramente ridiculos : no están de acuerdo acerca del número

de los libros Santos : no tienen regla alguna de creencia fixa é inmutable, porque no reconocen Juez alguno de controversias : cada uno de ellos es dueño de interpretar la Escritura como quiere. Hay entre ellos una multitud prodigiosa de sectas , y cada una tiene su denominacion particular : se les ha visto anatematizarse reciprocamente , y en seguida reunirse sin abandonar sus dogmas respectivos : tan presto han dado una confesion de fé , y tan presto otra. Los Calvinistas de hoy piensan distintamente sobre muchos puntos que los primeros Calvinistas. Los Luteranos, los Anabaptistas , los Anglicanos , los Zuinglios , piensan diferentemente los unos de los otros. Todas estas sectas no están de acuerdo sino en el ódio que tienen contra la Iglesia Romana.

§. II.

Unidad de la Moral.

La Iglesia Romana es una en su moral y en su fé , porque siempre se

ha ceñido inviolablemente á las reglas de conducta que los Apóstoles y los antiguos Padres la han dado : ha guardado siempre un justo medio entre una severidad excesiva , y una relajacion que aniquila la ley ; y hoy mismo , desde que se adelanta en punto de moral alguna proposicion que sale de este justo medio ; y que mira , ó á estrechar el camino del Evangelio , ó á ensancharle , al instante la condena : los exemplos de esta verdad son freqüentes y conocidos de todo el mundo.

§. III.

Unidad de Gobierno.

En fin , la Iglesia Romana es una, en su gobierno : la gerarquía es en ella hoy dia la misma que en los primeros siglos. En ella se vé , y se ha visto siempre , al Papa , á la cabeza de los Obispos y de toda grey : los Obispos , superiores á los Sacerdotes : los Sacerdotes , superiores á los Diáconos,

y á los otros Ministros de las cosas santas. El poder legislativo reside en las mismas personas ; las leyes y las decisiones dogmáticas se dan en la misma forma ; es un cuerpo cuyas partes están estrechamente ligadas ; tienen una misma vida ; se mueven por los mismos resortes , y no hacen movimiento que no mire al mismo fin.

ARTICULO III.

Donde se manifiesta , que la Iglesia Romana es Santa.

La santidad , mi amado Teotimo , es uno de los caracteres mas esenciales de la Iglesia de Jesu-christo. Quando los Apóstoles escribian á los primeros Christianos , les daban el titulo de Santos. S. Pedro llama á los Christianos una nacion santa.

Mas no se crea por esto que la santidad de la Iglesia consiste en la de todos los miembros que la componen : si

fuera así , jamás hubiera habido Iglesia. Entre los doce Apóstoles de Jesu-christo se encontró un malvado : vióse un incestuoso entre los primeros Christianos de Corinto ; y en todos tiempos , la cizaña ha estado mezclada con el buen grano en el campo del Señor. En todos los tiempos se han visto Christianos que han profanado con sus vicios el augusto carácter que habian recibido en el Bautismo.

Luego es contra toda justicia , que los Ministros de las sociedades protestantes se esfuercen á inspirar á los de sus sectas tanto desprecio y horror hácia la Iglesia Romana , á causa de los desórdenes conocidos de un gran número de hijos suyos , y de algunos de sus Pastores. El espantoso espectáculo que ofrece la vida criminal de tantos malos Católicos , debe afligirnos ; pero no debe ser para nosotros un motivo de escandalo , ni una razon , para mirar la Iglesia Romana , como una Iglesia que el espíritu de Dios ha abandonado , y á la qual no puede convenir la santi-

dad. ¿Qué no podríamos responder á los Protestantes si quisieramos ahora volver defecto por defecto, y invectiva por invectiva?

Comprehendamos, pues, Teotimo, que la Iglesia de Jesu-christo se llama Santa, y lo es en efecto, porque posee medios seguros é infalibles, para conducir los hombres á la verdadera santidad; porque estos medios que han estado siempre, y están todavia en práctica en la Iglesia del modo mas excelente, los practica una infinidad de personas de todo sexô y edad, y de toda condicion, las quales se elevan por ellos á la santidad mas eminente; en fin, porque en todos tiempos ha manifestado Dios con los mayores milagros la aprobacion que daba á las virtudes que en esta Iglesia se practicaban.

Ahora, Teotimo, estas tres señales de santidad se hallan en la Iglesia Romana, y brillan en ella con el mayor esplendor, y del modo mas apropiado para inspirarnos la mas profunda veneracion y el amor mas tierno.

1.º : La Iglesia Romana posee medios seguros é infalibles para conducir los hombres á la verdadera santidad.

Desde luego tiene los siete Sacramentos , cada uno de los quales confiere una gracia que le es propia , y todos juntos confieren todas las gracias que no solo hacen Santos á los hombres , sino perfectos todavia , haciendoles pasar por todos los grados de la santidad ; y en fin , comunican á cada uno la especie de santidad que le es necesaria , segun los diferentes estados , ó las diferentes situaciones en que se halla.

El primero de estos Sacramentos borra en nosotros la mancha del pecado original , nos hace miembros de Jesu-christo , é hijos de Dios y de la Iglesia. El segundo nos fortifica la fé que hemos recibido en el primero , y la hace capaz de sostener las mas violentas persecuciones por el nombre de Jesu-christo. El tercero nos hace entrar en la amistad de Dios , quando hemos tenido la desgracia de perderla por el pecado. El quarto hace del Cuerpo de nuestro

Salvador el alimento de nuestras almas, para hacerlas crecer en la gracia y en todas las virtudes. El quinto nos fortifica contra los temores de la muerte, suaviza nuestros males, nos llena de paciencia y de sumision á la voluntad de Dios, y nos dá aquel último grado de pureza, que nos es tan necesario para parecer sin confusion en el Tribunal de Dios. El sexto comunica á los Ministros de la Iglesia la santidad que deben tener para desempeñar dignamente sus augustas funciones. En fin, el séptimo santifica la sociedad del hombre y la muger, y atrae sobre ellos y sobre sus hijos todas las bendiciones del Cielo.

Pues ¿qué diré del Santo y tremendo Sacrificio de la Misa, donde Jesu-christo se inmola todos los dias, de un modo no sangriento, por el ministerio de los Sacerdotes de la nueva ley, y reitera así el sacrificio que ofreció en el Calvario para aplicarnos el mérito? ¿De las ceremonias de la Iglesia, cuyo augusto aparato es tan propio para darnos una alta idea de la magestad de Dios,

elevant á él nuestros espíritus , inspirarnos un profundo respeto en su presencia , y para reunirnos á todos en los sentimientos de una misma fé , y una misma caridad?

¿Qué cosa mas santa y mas santificante , que la moral de la Iglesia Romana? Todas sus máximas están sacadas del Evangelio , interpretado por los Apostoles y los primeros Padres de la Iglesia. Jamás se la ha visto dar en ninguna relaxacion de ninguna especie: jamás se la ha podido echar en cara un rigor excesivo : ella adopta con veneracion , no solo todos los preceptos de Jesu-christo , sino tambien todos sus consejos. La virginidad , el desprendimiento evangélico , la obediencia perfecta , la penitencia , el amor de la Cruz , y los desprecios , fueron honrados en ella en todos tiempos : no cesa de exhortar á sus hijos , del modo mas urgente , á la práctica de toda especie de buenas obras ; y por poco que quiera considerarse la policía que ha establecido para el gobierno espiritual de los fieles,

se verá que nada hay mas apropósito que ella para conducirlos á la verdadera santidad.

2.º : Los medios de santificacion que acabamos de decir , se han practicado siempre en la Iglesia Romana por una infinidad de personas de todo sexó , edad y condicion. Los hechos hablan aquí : á pesar de la corrupcion que reyna en el mundo , hay todavía en todas sus clases de ciudadanos , desde los que rodean el Trono de los Reyes , hasta los mas vi-les mercenarios , Christianos dignos de los primeros siglos de la Iglesia ; y tambien se ven en los Monasterios , Virgenes sagradas , y Monges dignos de entrar en paralelo con todo lo que el Egipto y la Theabayda vió mas venerable en otro tiempo.

Así , Teotimo , la Iglesia Romana ha sido siempre un jardin fertil en flores de una hermosura encantadora , y dignas de adornar los Cielos. Todos los Santos que veneramos , y cuya santidad reconocen los mismos Protestantes , pertenecen á esta Iglesia : ella es la que

los ha formado , y la que los ha presentado á Jesu-christo como una prenda digna de él. ; De qué Religion eran los Ignacios , los Policarpos , los Irenéos , los Basilio , los Atanasios , los Hilarios , los Franciscos de Asís , los Franciscos Xavieres , las Inés , Tecla , Cecilia , Teresa , Juana Francisca Chantal ; en una palabra , tantos Mártires , tantos Doctores , tantos Santos Monges , y tantas Santas Virgenes , cuyos nombres cita la Historia Eclesiástica con veneracion ? Eran Católicos : todos ellos profesaron la fé de la Iglesia Romana : en esta fé vivieron y murieron : por esta fé vertieron su sangre , y de sus mismos escritos sacamos hoy todavía las pruebas auténticas de esta fé : los Protestantes no pueden reclamar ni uno siquiera de aquellos.

En fin , en todos tiempos ha manifestado Dios , con los mayores milagros , la aprobacion que daba á las virtudes practicadas en la Iglesia Romana.

El mundo , mi amado Teotimo , está

llo de milagros : en todo tiempo se han hecho , y se han hecho en todas partes : las Historias todas los atestiguan : sus pruebas son claras y evidentes : sería preciso haber perdido la razón para dudar de ellos : ahora , todos estos milagros han sido hechos en la Iglesia Romana , y por los que profesaban la fé de esta Iglesia : este es un hecho tambien incontestable , que los mismos Protestantes están obligados á reconocer , fuera de la confesion formal de Mr. Collin , Protestante , tocante los milagros de S. Agustin , que fué enviado por el Papa S. Gregorio á predicar el Evangelio á los Anglo-Saxones : tambien tenemos la de Lutero , Calvino y otros varios. Jamás ha dexado de haber milagros en la Iglesia Romana : nosotros los hemos visto en nuestro tiempo , y si no vemos mayor número de ellos que nuestros padres , es porque los que vieron estos , se hicieron , no solo para ellos , sino tambien para nosotros , y todavía dan hoy en la His-

toria un testimonio auténtico de la santidad de la Iglesia Romana , en cuyo seno se obraron.

Luego la Iglesia Romana tiene todos los caractéres que hemos señalado mas arriba , y por otra parte las sociedades Protestantes no tienen ninguno de estos caractéres ; ¿y cómo podrían tenerlos , quando profesan una doctrina directamente contraria á la santidad : negando formalmente la necesidad de la penitencia y de las buenas obras : tratando los consejos evangélicos con un soberano desprecio ; y enseñando , que una vez que se tenga la fé , no puede perderse la justicia , aun quando nos entregásemos á los mayores desórdenes?

Por lo que hace á milagros , jamás los han visto entre ellos , y jamás miembro alguno de su secta se ha lisonjeado de haber sido , ó el objeto , ó el instrumento de un solo milagro.

ARTICULO IV.

Donde se manifiesta, que la Iglesia Romana es Católica.

Si arribáras hoy á Londres, mi amado Teotimo, y suplicáras á uno de los vecinos de aquella soberbia y famosa Capital, que te conduxese á casa del Obispo de los Católicos, ó bien al lugar donde los Católicos tienen costumbre de juntarse; quando aquel á quien te habrias dirigido fuera el mas acérrimo Anglicano, sabe, que no se atrevería jamás á conducirte, ni á la casa del Obispo, ni á ningun Templo de su secta.

Luego en Londres conocen, así como en París, á los Christianos Romanos, báxo el nombre de Católicos. Ahora, Teotimo, lo mismo sucede en todas partes, y ha sucedido en todos los tiempos: jamás secta alguna herética ha podido despojar á la Iglesia Roma-

na del título de Católica , ni partirlo con ella. Quando los Protestantes hablan entre ellos de nosotros , nos llaman los Católicos ; y quando hablan de ellos mismos , se llaman Protestantes, ó bien Calvinistas , Luteranos , Zuinglios , Anglicanos , segun los diferentes autores de sus sectas. El título de Católica pertenece , pues , á la Iglesia Romana , con exclusion de todas las otras sociedades Christianas , supuesto que los mayores enemigos de esta Iglesia la ceden este título glorioso ; y ésta era una de las razones que ataban á San Agustin á la Iglesia Romana. “ Me
” hallo detenido en esta Iglesia (decia
” este grande Doctor) por el nombre
” de *Católica* , que ha conservado siem-
” pre de tal modo entre todas las he-
” regías , que quando un extranjero
” pregunta , dónde se juntan los Cató-
” licos , no se atrevería un Herege á
” manifestar su casa , ni su Templo.”
203 *Católica* , significa universal ; y este nombre conviene perfectamente á la Iglesia Romana , supuesto que posee,

si puedo explicarme así, la universalidad de los tiempos, la universalidad de los lugares y la universalidad de los hombres.

La universalidad de los tiempos.

Hemos manifestado en el primer Artículo de esta Conferencia, que la Iglesia Romana ha sido fundada por los Apóstoles: que ha durado sin interrupcion desde los Apóstoles hasta nosotros; y que ha conservado sin alteracion la doctrina santa que habia recibido de ellos.

La universalidad de lugares.

La Iglesia Romana vio en otro tiempo el Imperio Romano sometido á sus leyes: ¿qué digo? extendió su dominacion aun mas allá de los limites de este vasto Imperio, y fixó la Cruz en naciones donde los Césares jamás habian tremolado sus Estandartes: hoy mismo, fuera de varios grandes Reynos, que posee enteramente, cuenta en todas las partes del mundo, y quasi en todos los pueblos, innumerables hijos y subditos.

La universalidad de los hombres.

Todo el mundo no es Católico Roma-

no , y es imposible que lo sea , porque está escrito , que es necesario haya heregias y escándalos ; pero entre las sociedades que se dicen Christianas , no hay ninguna á quien la Iglesia Romana no exceda infinitamente en número.

Se desafia á los Protestantes á que prueben tener una sola siquiera de estas universalidades ; porque si quieren atribuirse la universalidad de los tiempos , les harémos ver que no tienen trescientos años de exístencia. Si pretenden tener la universalidad de los lugares , les manifestarémos que no ocupan mas que algunos rincones de la Europa , en donde están todavía divididos entre sí , y forman una infinidad de sectas particulares. Si dicen que tienen la universalidad del número , los convencerémos con el testimonio de sus propios ojos , de que no son sino un punto en comparacion de los Catolicos. Y en efecto , si á la Italia , donde está la Cátedra de S. Pedro , y el centro del Catholicismo , se agrega la Sicilia , la Cerdeña y las Islas vecinas , la Fran-

cia , la España , Portugal , la Saboya , los Países Baxos , la mayor parte de Alemania , la Hungría , la Polonia , la Irlanda , las Iglesias fundadas por los Apóstoles de nuestros días en Asia y en América ; todos los Católicos que están mezclados en todas partes con los Protestantes y las otras sectas , se verá que los Protestantes se pierden , por decirlo así , en la inmensidad del espacio que los Católicos ocupan.

Hagamos aquí , mi amado Teotimo , una reflexiõn. Dios habia prometido á Jesu-christo , por boca de David (Salmo 2.) , que le daría todas las naciones en herencia , y que su dominio se extendería hasta las extremidades de la tierra. Seguro Jesu-christo del cumplimiento de las promesas de su Padre , y mirando toda la tierra como Reyno suyo , dixo á sus Apóstoles antes de subir á los Cielos : “ Todo poder me ha
 „ sido dado en el Cielo y en la tierra:
 „ id , pues , instruid á todas las naciones ,
 „ enseñándolas á observar todo lo que
 „ os he mandado.”

No debe , pues , mirarse como la verdadera Iglesia de Jesu-christo sino aquella que siempre se ha mirado como encargada de executar el orden que Jesu-christo dió á sus Apóstoles , antes de su Ascension ; esto es , aquella que ha tenido siempre un carácter conquistador , si puedo explicarme así : que en todos tiempos ha enviado Apóstoles á todas las partes del mundo , y á todos los pueblos infieles , para llevarles la luz del Evangelio ; porque es mas claro que el dia , que si hay una Iglesia destinada á conquistar el universo , es aquella que , impulsada de una santa ambicion , trabaja incesantemente en hacer esta gran conquista , y que toda Iglesia que no piensa en hacer esta conquista , no está destinada para hacerla.

Ahora , en recorriendo la Historia Eclesiástica , veo , 1.^o : Que la Iglesia Romana tiene el carácter conquistador , del qual hablo. Esta Iglesia es la que ha llevado la fé por medio de sus Misioneros , á las Gaulas , á España , á

Alemania , á Inglaterra , á las Indias y al Japón. Esta Iglesia es la que todavia en nuestros tiempos , envía Operarios Apostólicos á todas las partes del mundo conocido , y á los pueblos mas salvages y feroces.

Veó , en segundo lugar , en la Historia Eclesiástica , que todos los Hereges , sin excepcion , se han contentado siempre con pervertir tantos Católicos quantos han podido , y con hacerse un partido poderoso contra la Iglesia Romana , entre los hijos de esta Iglesia; pero ninguno de ellos ha trabajado jamás en convertir las naciones infieles. Tales fueron los Maniquéos , los Arrianos , los Pelagianos , los Nestorianos y los Protestantes mismos. Este es un hecho de pública notoriedad , que nadie puede contestar.

Veó , en fin , en la misma Historia , que todos los Hereges , despues de haber hecho , por permission de Dios , ciertos progresos , han parado de un golpe sin poder ir mas allá : se les ha visto , durante algun tiempo , sostener-

se en este estado , debilitarse despues poco á poco , y al fin perecer enteramente ; esto es , que se les ha visto luchar durante algun tiempo , pero en vano , contra la maldicion de Jesu-christo : “ Toda planta que no habrá sido
„ plantada por mi Padre , será arran-
„ cada.” Esta ha sido la suerte de todos los Hereges que han precedido á los Protestantes , y ésta será tambien algun dia la de los mismos Protestantes ; y no puede darse una idea mas justa en hablando de los Hereges , que comparándolos á aquellos nublados de insectos , que impulsados de un viento pestilente , caen improvisamente sobre una fertil campiña , la arrasan en pocos momentos , y mueren seguidamente al pie de las plantas que han roído.

La conseqüencia que es preciso sacar de todo lo que acaba de decirse es, que la Iglesia Romana es la única destinada á conquistar todo el universo á Jesu-christo , supuesto que es la única que trabaja sin cesar con un zelo infatigable en hacer esta gloriosa conquista.

la única que ha permanecido firme en medio de tantas tempestades como se han levantado contra ella : la única que jamás se ha resentido de sus pérdidas, porque siempre las ha reparado ; y por consecuencia , la única que justamente tiene el título de Católica.

CATECISMO

DE LA CUARTA CONFERENCIA.

Donde se manifiesta , que la Iglesia Romana es la verdadera Iglesia de Jesu-christo, porque tiene todos los caractéres de la verdadera Iglesia , que están señalados en el Evangelio , y en el Símbolo de Nicéa.

P. ¿ Quales son los caractéres de la verdadera Iglesia de Jesu-christo ?

R. Los señalados en este Artículo del Símbolo de Nicéa : creo que la Iglesia es Una , Santa , Católica y Apostólica.

P. ¿ Qual es la Iglesia que tiene todos esos caractéres ?

R. La Iglesia Romana, y ninguna otra.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana es Apostólica?

R. Lo pruebo, 1.º: Porque los Apóstoles fueron los que fundaron esta Iglesia. 2.º: Porque esta Iglesia se ha perpetuado desde los Apóstoles hasta nosotros por una sucesion no interrumpida de Pastores legítimos. 3.º: Porque desde los Apóstoles hasta nosotros, ha conservado en toda su pureza la doctrina que recibió de ellos.

P. ¿Por qué decís que la Iglesia Romana es Una?

R. Porque no tiene sino una Fé, una Moral y un Gobierno.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana no tiene sino una Fé?

R. Lo pruebo, 1.º: Porque todos los Católicos de todos los países del mundo creen los mismos dogmas sin variacion. 2.º: Porque todos desechan con el mismo horror todos los dogmas opuestos; porque es imposible probar que esta Iglesia haya mudado jamás co-

sa alguna á la doctrina que recibió de los Apóstoles.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana es una en su moral?

R. Porque la Iglesia Romana, en todos los países del mundo, es la que prescribe á todos los Católicos Romanos las mismas reglas de conducta.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana es una en su gobierno?

R. Pruebo que la Iglesia Romana es una en su gobierno, porque en todos los países del mundo reconocen los Católicos la misma gerarquía, y obedecen á los mismos Pastores.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana es santa?

R. Lo pruebo, 1.^o: Porque tiene en su mano los medios mas eficaces para santificar las almas, quales son los Sacramentos, el Sacrificio, la plegaria pública, los consejos Evangélicos, &c. 2.^o: Porque en todos los tiempos se ha formado una infinidad de Santos en esta Iglesia. 3.^o: Porque en todo tiempo ha manifestado Dios, con los milagros

mas estupendos , la aprobacion que daba al culto que se le rinde en esta Iglesia.

P. ¿Cómo probais que la Iglesia Romana es verdaderamente Católica?

R. Pruebo que la Iglesia Romana es verdaderamente Católica , 1.º : Porque se ha perpetuado desde los Apóstoles hasta nosotros , sin alterar la fé que recibió de ellos.

2.º : Porque se extiende á todas las naciones del mundo.

3.º : Porque siempre ha anunciado, y anuncia todavia en nuestros dias , el Evangelio á todas las naciones.

4.º : En fin , porque los Católicos exceden infinitamente en número á todas las otras sociedades que se dicen Christianas.

FIN DEL IV Y ULTIMO TOMO.

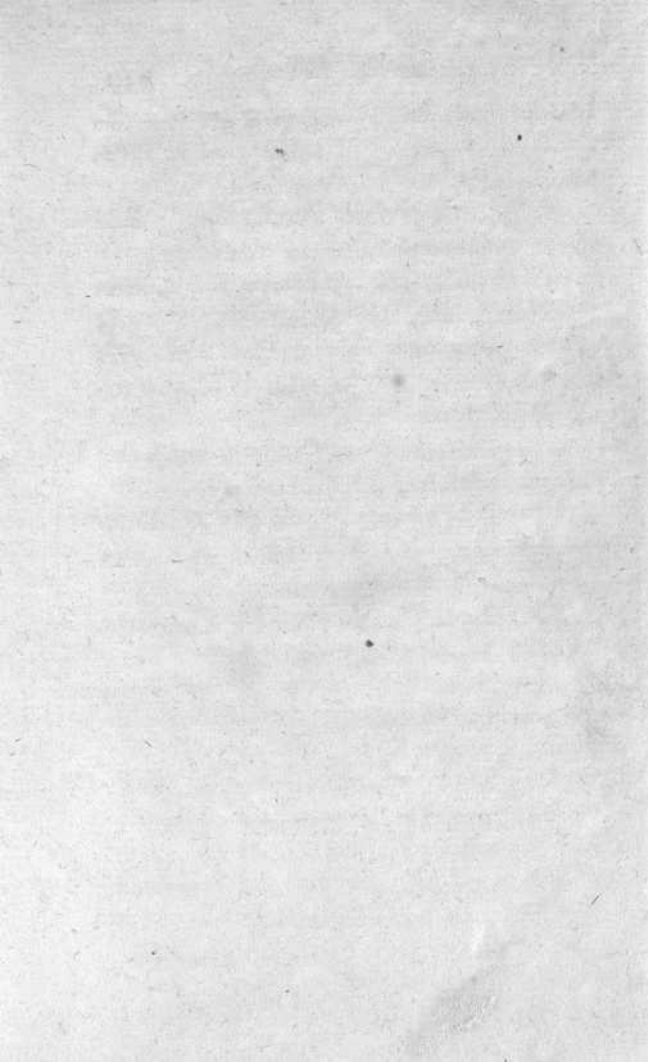
que se le da el nombre de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es

verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es

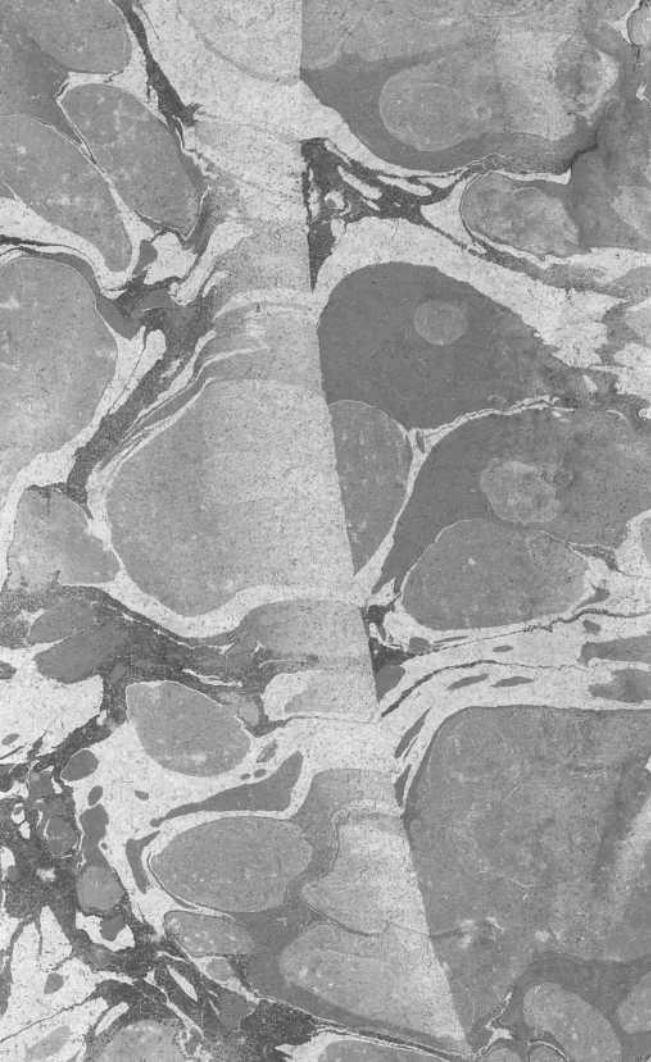
verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es

verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es

verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es
 verdadero. En el punto de la Iglesia Romana es











LOS
FUNDAMEN
DE LA FÉ

4

DT
99